

Ramón Ramírez

Posmodernidad, democracia
y comunicación:
perspectivas sobre los
medios de comunicación,
cultura y realidad



Ramón Ramírez

Posmodernidad, democracia y comunicación



Perspectivas sobre los medios de comunicación,
cultura y realidad



EDICIONES
La Caja de
Pandora

Posmodernidad, democracia y comunicación:
Perspectivas sobre los medios de comunicación, cultura y realidad

Primera Reedición: Diciembre de 2013
Formato electrónico

©Ramón Ramírez
Registro INDAUTOR: 03-2006-072614340300-01
ISBN: En trámite

Índice

Introducción

<i>Comunicación y democracia en la era digital.....</i>	<i>4</i>
---	----------

Posmodernidad, democracia y comunicación

1.1. La democracia del siglo XXI.....	7
1.2. El rol de los medios de comunicación en una sociedad posmoderna.....	10
1.3. El rol de los medios de comunicación en México.....	15
1.4. Conclusiones preliminares o conjeturas en perspectiva.....	18

¿Medios de masas?

2.0. Distinciones conceptuales.....	21
2.1. Sociología de la comunicación, una respuesta.....	24
2.2. La objetividad en los mass-media: una cuestión funcional.....	30
2.3. Los medios de comunicación como constructores de realidades.....	33
2.4. Síntesis conceptual de la teoría de la realidad de los medios de comunicación masiva de Niklas Luhmann.....	35

La realidad de la construcción

3.0. Comentarios iniciales.....	38
3.1. Caso#1. ¿Quién es la reina?.....	42
3.1.1. Descripción estructural del texto.....	43
3.1.2. Supuesto conceptual de los elementos visuales.....	44
3.1.3. Relaciones estructurales entre elementos visuales.....	45
3.1.4. Conclusión preliminar del análisis visual.....	49
3.1.5. Descripción del discurso narrativo del reportaje.....	50
3.1.6. Clasificación de roles por actividad textual.....	50
3.1.7. Argumentación sobre las secuencias narrativas lineales.....	55
3.1.8. Conclusión de la observación del Caso#1.....	64
3.2. Organización estructural, información y mercado.....	65

Democracia y cultura:

Reflexiones en torno a las tecnologías de la comunicación y el espacio público

4.1. La opinión pública y el sistema de comunicación.....	69
4.2. Comunicación política, comunicación electoral.....	71
4.3. El canal del congreso, una vía para el rescate de los medios de interés público	73
4.4. TV Nuevo León y el ocaso de la comunicación pública.....	75
4.5. Conclusión: espacio público emergente, nuevas tecnologías y ejercicio de la opinión.....	77

Bibliografía.....	80
-------------------	----

Introducción

Comunicación y democracia en la era digital

Si bien el binomio democracia y comunicación, es un tema por demás visto y tratado en múltiples referencias desde la sociología hasta la filosofía política, también resulta notoria la ausencia de una perspectiva analítica que tome en cuenta un eje paradigmático en los estudios sociales, sin el cual el marco de referencia para una observación sistemática, permanecería descontextuado: hablo a cuentas claras, de la posmodernidad.¹

A pesar de la seriedad de muchos investigadores, por designar con este concepto un nuevo estado de la cultura tras la eclosión de las perspectivas fundamentales encarnadas como valores por el proyecto moderno, en nuestro país permanece, sin un desarrollo crítico la especificidad del concepto, contentándose nuestros investigadores de las instituciones educativas oficiales —en su mayoría— con ofrecer conclusiones afiliadas y extraídas del filósofo alemán Jürgen Habermas (la modernidad como proyecto inacabado), la posmodernidad como época de vacío y angustia (Gilles Lipovetsky) o bien como una mera interpretación del malestar de la cultura (crítica cultural neoconservadora) en virtud de la pérdida de la centralidad religiosa católica – cristiana, dentro del proceso de mundialización capitalista.²

Por ello, no se encuentra fuera de lugar la petición de reflexionar acerca de las crisis de representación encarnadas en la asociación democracia – comunicación, la reorganización social y el papel de la mediación política, dentro del horizonte cultural, que indica un rebasamiento de las tradicionales políticas de la comunicación centradas en los medios. Esta óptica requiere otorgar un papel cada vez más importante a la constitución de los lenguajes dentro de la estructura social. Señala Jean Francoise Lyotard:

“...en una sociedad donde el componente comunicacional se hace cada día más evidente a la vez como realidad y como problema, es seguro que el aspecto lingüístico adquiere una nueva importancia, y sería superficial reducirlo a la alternativa tradicional de la palabra manipuladora o de la transmisión unilateral de mensajes por un lado, o bien de la libre expresión o del diálogo por el otro”.³

¹ Entendida ésta simplemente como un estado en transición de carácter histórico cuya pretensión es metahistórica, por tomar como principal acto de existencia la conciencia del self, es decir, el corte entre una sociedad con equilibrio entre *alter* y *ego*, para convertirse en *alter-self-ego*, caótica y compleja. Una de las formas más notables en que hace contacto el análisis con este modo de ver es a través de la narratividad.

² Cfr., Luis Eduardo Villarreal Ríos. *Tres tesis sobre los cambios religiosos en la posmodernidad*. En Zidane Zeraoui (Comp.) *Modernidad y posmodernidad*. Noriega editores. México, 2000.

³ Jean Francoise Lyotard. *La condición posmoderna. Informe sobre el saber*. Cátedra. Madrid, 1987. pp.38

Como Lyotard plantea, con la irrupción de una creciente red de informática vinculada al cambio social y tecnológico, frente a una crisis económica surgida de la formación de bloques económicos que radicalizan las diferencias, mientras se ha desestructurado la política del socialismo y la identidad ética e ideológica de las democracias occidentales se convierte en un espejismo emancipatorio, tenemos alternativas para reflexionar sobre la naturaleza del lazo social: una moderna integrada por una solución dualista cuyo principal objetivo es la homologación al sistema a partir de una explicación basada en técnicas y materiales (positivismo) y otra, denominada crítica o hermenéutica cuya principal razón consiste en obstaculizar valores y objetivos sin un programa de fondo más que la mera utopía o esperanza en una filosofía del sujeto que lleve a un consenso paradisiaco.

De la situación paradójica de ambas soluciones, destaca otra alternativa, la cual propone que dado el cambio social orientado a la reformación de la clase política tradicional y el panorama de regulación efectuado por la información, la alternativa se encuentra en una ecología, entendida como “discurso de aquello que se ha retraído, de aquello que no se ha vuelto público, que no ha entrado en la esfera de lo comunicable, que no se ha vuelto sistémico, y nunca podrá volverse así”.⁴ Y esto se expresa, a pesar de la negativa lyotardiana de ver los sistemas, no sólo como elementos estructuralmente cohesivos, sino también como elementos tendientes a extraer información del entorno sea negativa o positiva, en una dinámica autorreferencial.⁵

Al presentar como síntesis reflexiva, un punto de vista ecológico, se toma la adopción de una estrategia de desarrollo sostenible, proponiendo una perspectiva de la política orientada como un programa de vida, debido a que resalta la importancia de situarse en escenarios antes del surgimiento de la comunicación como esfera de lo comunicable públicamente, es decir, pasamos de un programa externo de desarrollo regido por una centralidad de lo racional, al desarrollo del individuo en un panorama alternativo a la discusión dictadura – democracia, para surgir un sistema sintético preparado para lidiar con los nuevos valores surgidos de las relaciones con la racionalidad instrumental. Tan importante es la racionalidad de los fines como la de los medios.

Estos nuevos valores se enfatizan en el cambio y la movilidad, debido a que contemplan la posibilidad de múltiples acoplamientos estructurales sin tener que depender de una acción direccional rígida, como señala William I. Thompson:

“Un mundo no se debe considerar, por lo tanto, como una organización estructurada por medio de la racionalidad comunicativa, sino como la cohabitación de sistemas incompatibles a través de los cuales las fuerzas del rechazo recíproco sirven para integrar las unidades aparentemente autónomas

⁴ Jean Francoise Lyotard. *Notas sobre sistema y ecología*. En Gianni Vattimo (Comp.) *La secularización de la filosofía. Hermenéutica y posmodernidad*. Gedisa. Barcelona, 1992. p.281

⁵ El paso ofrecido por la comunicación, adquiere relevancia, porque como sostiene Edgar Morin: “...la eco-comunicación no sólo se constituye a través de las solidaridades (familias, sociedades), sino también a través de los antagonismos. Y es a través de esos antagonismos cómo se comunican los sistemas no comunicantes, cómo la información franquea las barreras, obstáculos, clausuras, y cómo las redes de comunicación atraviesan los tabiques de las comunicaciones particulares”. En *El método II. La vida de la vida*. Cátedra. Madrid, 2003. p.55

*en un metacampo que es invisible para ellas pero que está constituido por sus energías reactivas”.*⁶

De una política de poderes centralizados basada en el dominio social de las mayorías (s.XVIII-XIX), se pasa a una con poder descentralizado, donde la cooperación social es clave, en la medida que la comunicación propone las bases para un entendimiento que no es acuerdo racional directo y homogéneo sino fuente de diversidades y conflictos sujetos a negociación.

Esta negociación deviene en la actualidad en problemas ligados a la actuación de los medios de comunicación frente a factores de gobernanza, legitimidad y legalidad en conjunto con un momento problemático, hipercomplejo y barroco en el sentido en que Calabrese⁷ habla de saturación y confusión entre ritmos, verosimilitud y estado casi nebuloso del sentido de realidad en la nueva cultura.

⁶ William Irwin Thompson. *Gaia y la política de la vida*. En *Gaia*. Implicaciones de la nueva biología. W.I. Thompson (Edt.). Editorial Kairòs. Barcelona, 1995. pp.208-209.

⁷ Ver Omar Calabrese. *La era neobarroca*. Cátedra. Madrid, 1990.

Posmodernidad, democracia y comunicación

Para nadie permanece de ninguna forma invisible el hecho de que vivimos un nuevo paradigma impulsado por una revolución de las comunicaciones. En todos los frentes, desde el mundo académico visto desde el urbanismo con la emergencia de las ciudades – información (Castells), la cultura de redes e interacciones virtuales en la sociología (Baudrillard) o el arte (Virilio), hasta el impacto generado en modas, gobierno y estilos de vida en todos los habitantes del mundo postindustrial, hay una auténtica explosión que impulsa un cambio en las formas tanto de pensar sobre nosotros mismos como de las maneras en que nos relacionamos con los demás y lo que pensamos acerca de la sociedad.

La posmodernidad, explosiva, indómita e indefinida por las reglas del juego de la elección racional, es una forma, quizás la más adecuada, para intentar caracterizar el escenario en que se desarrollan las sociedades del naciente siglo XXI en estrecha dependencia de los medios de comunicación. Medios articulados en una forma cada vez más dispersa y elusiva de lo que fuera el cuarto poder en el ahora antiguo mundo de las reliquias industriales y en cambio, surgiendo en torno a una carencia de límites de lo visual, en la imagen total devenida en imaginería, organizada por clichés, asumida en conjunto con la publicidad y estructurada en operaciones de resonancia y actualización.

1.1. La democracia del siglo XXI

El número de países que a finales del siglo XX y principios del presente, buscan orientarse hacia regímenes democráticos es una prueba fehaciente del entredicho en que se encuentra la interpretación racionalista de la modernidad liberal. En algún momento, se esperaba encontrar en la utopía emancipatoria de la izquierda comunista, la salida a una lógica de medios y control direccional.

Dicha salida era reconocible en Occidente, mientras esta idea de la jerarquización direccional era atribuida a las instituciones políticas liberales, pero la caída de los regímenes totalitarios del mundo soviético revelaron la aguda crisis de este proyecto, ya que escamoteaba la solución que se pensaba era la más sencilla: la inconformidad con el liberalismo burgués era atribuible a la economía capitalista como un estado de crisis permanente y su consiguiente deontología negativa de sobra conocida (explotación del hombre por el hombre, ley de la ganancia y la rentabilidad, dominio del dinero, fatalidad de la injusticia).⁸

Tras la fragmentación de las repúblicas socialistas soviéticas y la caída del muro de Berlín, se puede ver que la reproducción de la decadencia tan acusada como la caída inevitable del sistema democrático liberal y su sistema económico, el capitalismo, tenían su amplio historial negativo en el mundo del socialismo real: producción en masa, explotación

⁸ Cfr., Jean-Francois Revel. *La tentación totalitaria*. Emecè. Buenos Aires, 1976.

inhumana, injusticia e inmensas redes burocráticas. De manera que el problema exige una revisión del concepto de crisis del liberalismo, pero ya no en el sentido de la demanda totalitaria.

En 1873, la crisis financiera del Mercado de Valores de Viena marcó la caída del *laissez faire* como política dominante. El progreso ilustrado y lineal basado en el mercado libre y la democracia burguesa serían atacados por dos grupos políticos e ideológicos a partir de ahí: el marxismo y el socialismo antisemita. En ambos casos se abogaba como causal del progreso al control de la economía por el gobierno y la dirección de la sociedad por el estado, en su variante totalitarista o nacionalista.

La democracia estaría sujeta entonces a una compleja red crítica que tomaba a la economía y a la sociedad bajo paradigmas de costumbres rígidas, de lazos contractuales con objetivos parciales dirigidos a la acumulación de valores materiales. La estructura política naciente de la caída de la primera democracia liberal, sería un sistema de participación institucional en forma de partidos políticos regidos por una dinámica de revolución social en torno al estado o la nación. Quedando caracterizada esta sociedad emergente de la primera industrialización como una sociedad de masas.⁹

Mientras que en la primera modernidad se establecían premisas para una sociedad basada en la razón y el entendimiento desde la participación cívica, en la segunda, se propusieron a estas premisas como valores de la “creación planificada y racional de una obra como un edificio o una máquina”.¹⁰

Esta estructura sociopolítica, ha sido descrita por el analista prospectivo Alvin Tofler como propia de una civilización de segunda ola.¹¹ En ella, la política sólo tiene respuesta en la medida en que adapte su estructura a los objetivos primordiales de los estados – nación, bajo la tendencia a creer que en la sociedad hay una totalidad de individuos orientados por una dinámica de progreso inexorable y ascendente hasta llegar a un estado de seguridad y beneficio. Tal existencia del estado y sus valores a persistir en su forma totalitaria o nacionalista, ha sido posible en cierta manera en los análisis, porque los teóricos políticos occidentales han desarrollado un modelo ideal de la *polis* en el cual todos los ciudadanos tienen ancestros comunes y comparten la misma lengua, tradiciones y cultura.

De manera un tanto anacrónica, muchos filósofos han escrito como si las ciudades-estado de la antigua Grecia, culturalmente homogéneas, proporcionaran el modelo esencial para toda comunidad política.¹² En ese sentido, la teoría política y social, conserva un remanente del concepto de individuo que no se observa en función de esclarecer el significado de términos como civilización, desarrollo o comunidad, sino a partir de la opción de explicar la comunidad política como un modelo de fuerzas mecánicas y anónimas (masas como categoría de la ciencia natural) o bien por medio de fuerzas espirituales supranacionales (categoría de las ciencias del espíritu).

⁹ Alan Singewood detalla esta observación en función del análisis de la Teoría Crítica de Frankfurt: “La sociedad de masas se caracteriza así como una sociedad relativamente confortable, en parte benéfica y guarnecedora, en la que la población crece pasiva, indiferente y atomizada; en la que las lealtades tradicionales, los vínculos y las asociaciones se tornan laxas o se disuelven totalmente; en la que los públicos coherentes, de opiniones e intereses definidos, gradualmente se resquebrajan y en la que el hombre se convierte en un consumidor producido en masa como los productos, las diversiones y los valores que absorbe”. En *El mito de la cultura de masas*. Premiá editores. México, 1979. pp.23

¹⁰ Norbert Elias. *La sociedad de los individuos*. Península. Barcelona, 2000. p.18

¹¹ Ver *La tercera ola*. Edivisión. México, 1981.

¹² Cfr., Will Kymlicka. *Multicultural Citizenship*. Oxford University Press, Oxford, 1995.

Esta civilización de segunda ola, forma imágenes conocidas acerca de lo que se legitima como sociedad a partir del triunfo de una mayoría, la unificación individual desde la asimilación a un proyecto de estado – nación, rememorando la antigua lucha griega por diferenciarse de los llamados *xenos* a partir de la constitución del lugar político, entendido como civilización, aún a costa del control y la sujeción. Perceval sin embargo, señala que una democracia concebida en el plano práctico, no puramente abstracto, lleva por cuenta la distinción de operar con diversidades que escapan del control a la idealidad:

*“La democracia, sin embargo, se diferencia de sus enemigos falsamente universalistas —los totalitarios— y antiuniversalistas —los nacionalistas— en su concepción de esta frontera con lo animal. Precisamente, el castigo escolar, la falta de respeto a los demás, la imposición de doctrinas y no del aprendizaje crítico, son elementos de dogma y no de construcción de un hombre libre. La democracia, desde la noción de tolerancia perfectamente definida por Condorcet, pretende la felicidad de seres fraternos pero diferentes, no el asentimiento entusiasta de los iguales por decreto”.*¹³

La mayoría de los países del mundo, son lugares de diversidad no de homogeneización. En los casi 190 estados existentes se encuentran poco más de 600 lenguas vivas y más de 5,000 grupos étnicos.¹⁴ De ahí estriba la dificultad, de que el modelo moderno de una democracia establezca como prioritaria a una filosofía política de la democracia, antes de la observación a los conjuntos de necesidades, alianzas, estrategias y relaciones de los elementos de una cultura. En este sentido, la lectura de la posmodernidad tiene un alcance insólito como en el argumento que presenta Richard Rorty, al declarar la posibilidad de priorizar la democracia sobre la filosofía, a partir de “que las instituciones sociales puedan ser vistas como experimentos de cooperación antes que como intentos de concretar un orden universal e histórico”.¹⁵

El modelo democrático de la modernidad propone a la democracia como una obligación social más que una necesidad de expresión social de una diversidad de etnias, culturas, grupos e individuos. Una democracia práctica, sin embargo, representa en la actualidad, una política de vida para un sujeto inmerso en un orden ecológico, es decir, un pensamiento global para una acción local, no la estrechez de una regla activada por un pensamiento local para una acción local. Por ejemplo, la contaminación ambiental ¿es un problema global o un problema nacional? Es más que evidente que los individuos de un país que no se preocupan por establecer una política ambiental trazada desde la diversidad, no tienen una conciencia ecológica del daño producido a largo plazo al conjunto global propiciado por su acción local.

La necesidad de reformar esta óptica estrecha, abastece de un necesario marco de discusión para todos los ámbitos productivos de una sociedad. Pues la oscuridad imperante entre los modelos y las personas singulares, objetivos y acciones individuales, puede ser en gran escala un contribuyente peligroso para las condiciones de vida del planeta en términos

¹³ José María Perceval. *Nacionalismos, xenofobia y racismo en la comunicación. Una perspectiva histórica*. Paidós. Barcelona, 1995. pp.91

¹⁴ Ver José Antonio Aguilar Rivera. *El fin de la raza cósmica. La extinción de un mundo simbólico. Consideraciones sobre el esplendor y decadencia del liberalismo en México*. Océano. México, 2001.

¹⁵ Richard Rorty. *La prioridad de la democracia sobre la filosofía*. En Gianni Vattimo. *Op. Cit.* p.53

biológicos, por lo que hasta aquí se ha abogado por una perspectiva ecológica de la política, tanto en lo social como en lo mental. Por ello, el gran fundamento de la democracia de la modernidad se escabulle en manos de la evidencia y la observación, porque las soluciones preestablecidas, no dan cuenta de un entorno interactivo sino de modelos de separación poco adecuados para responder a un entorno con mayor concentración de complejidad.

Las críticas a esta modernidad política vienen siendo materia de discusión desde los análisis ya mencionados de Tofler hasta las teorías de gestión organizacional de Drucker, donde se destaca la necesidad de un modelo de tercera ola para las instituciones políticas del siglo XXI. Este modelo, según la propuesta de Tofler, debe partir de la necesidad de desechar la “aterradora, pero falsa, suposición de que un incremento de diversidad origina automáticamente un aumento de tensión y nuevos conflictos en la sociedad. De hecho, puede ocurrir exactamente lo contrario. El conflicto en la sociedad no sólo es necesario, sino también, dentro de ciertos límites, deseable”.¹⁶

La aparición del conflicto, si bien destruye el unanimismo y la ilusión de un consenso normativo, regulado bajo la idea de un estado-nación, también propicia una salida alternativa a través de redes de cooperación múltiple, gestión de acuerdos, tolerancia en relaciones de género, disolución de fronteras nacionales e integración del desarrollo científico y creativo con la finalidad de aprender a cambiar paradigmas de acuerdo a circunstancias y contextos.

La democracia del siglo XXI es una proyección política capaz de propiciar objetivos de largo alcance, necesarios para integrar tanto a mayorías como minorías en un programa mutuo de acuerdos provisionales. Estos acuerdos deberán responder al reto que supone la aparición de una sociedad pluralista,¹⁷ en la cual además de la tradicional visión del Estado como un centro organizado de poder, también se tienen múltiples centros de poder alternativos orientados a la solución de diversas tareas sociales como la activación de la economía, la educación o la salud pública. Acuerdos provisionales en función de necesidades urgentes.

1.2. El rol de los medios de comunicación en una sociedad posmoderna

El nuevo espacio público se encuentra vinculado a una sociedad pluralista. En el momento en el cual la comunicación política deja de ser la expresión de una categoría social, un pueblo o como en la primera industrialización, las masas, toma relevancia la comunicación como establecimiento de las relaciones de los políticos con la opinión pública, fuera del tradicional esquema de representación en nombre de una idea de clase o nación.

Las nuevas minorías son los constituyentes de una política carente de la homogenización que se define en función de las acciones estatales y representativas, es decir: “...*en lugar de una relación directa de representatividad entre demandas sociales y ofertas políticas, se asiste al desarrollo simultáneo e independiente de tres órdenes de realidad: demandas sociales, económicas y culturales cada vez más diversificadas; las exigencias y las obligaciones de un estado, definido sobre todo por su papel internacional: reglas institucionales en las que se basan las libertades públicas*”.¹⁸

¹⁶ Alvin Tofler. *La tercera ola*. Edivisión. México, 1981. pp.406

¹⁷ Cfr. Peter Drucker. *Las nuevas realidades*. Hermes. México, 1990.

¹⁸ Alan Touraine. *Comunicación política y crisis de la representatividad*. En Jean Marc Ferry, Dominique Walton y otros. *El nuevo espacio público*. Gedisa. Barcelona, 1998. pp.50

En esta perspectiva los medios de comunicación se ven en una creciente necesidad de reconocer su papel de mediadores, mientras los políticos adaptan esta circunstancia dominados por una agenda que les trasciende, obligándoles a la combinación en demandas contradictorias. En este sentido, se pasa a formar una estructura de mediación donde se debilita el lazo que une a la opinión pública con la gestión pública, consistente en afirmar la identidad de una democracia evolucionada a partir de la pérdida de centralidad de la clase política.¹⁹

Este rasgo de la comunicación política presentado desde los Estados Unidos a Japón, trastoca los cimientos de la tradicional interpretación del quehacer de los medios como simples informadores, como sucedía con el *penny press* y las políticas jacksonianas de una sociedad de masas, por el de mediadores autoconcientes de una realidad construida. En la historia misma de los medios es posible identificar el cambio generado ante las transformaciones políticas, pues cuando la prensa constituía el medio de comunicación masivo por excelencia, su interpretación descansaba en la forma de introducir o inocular contenidos a una población culturalmente indefensa en una sociedad industrializada basada en una economía de producción. La visión de la actividad mediática a comienzos del s.XX se encontraba fuertemente asociada con la transmisión de ideas, donde la comunicación se desempeñaba como si fuera una *aguja hipodérmica* o *una bala mágica* disparada o inyectada a un receptor pasivo y sin capacidad de resistencia.²⁰

Sería en el período de entreguerras del s.XX, cuando el despliegue de los nuevos soportes tecnológicos propiciaría un cambio en las modalidades de la comunicación entre los individuos, pues siendo el periódico un sistema de opinión colectiva indirecta, cedería su lugar en la transmisión mayoritaria a los medios audiovisuales, consistentes en soportes tecnológicos que permiten una mayor capacidad de participación directa.

En primera instancia, del estudio conjunto de la prensa con la radio y la televisión, surgirían los paradigmas de estudio acerca de los medios; consistentes en la observación de las formas de construcción de la realidad. El medio se observaba ya por analistas y estudiosos, como una estructura conceptualmente diferenciada entre información, acto de comunicación y entendimiento.²¹ Comenzaban a quedar lejanas las explicaciones factuales donde el rol de la comunicación se entendía como una transmisión simultánea entre comunicar y entender en un sujeto sin mediación. La formación de la comunicación lanzaba el reto de describir, por medio de las relaciones entre los polos de información, las inferencias significativas que daban lugar a la acción, la comprensión y el sentido.

El medio no era ya una estructura de apariencia neutral, pero transmisora de ideologías, sino un dispositivo de formación de realidades a través de la opinión colectiva. Esas realidades construidas inductivamente, eran entonces, el eje de estudio sobre la influencia de las políticas de comunicación, el rol del sujeto. Elihu Katz²² define este

¹⁹ Bien señala Touraine: “El estado se separa del sistema político, si entendemos por él al conjunto de las instituciones representativas. En todos los países, el jefe de Estado es más el que defiende a su país en el ámbito internacional que el que asegura la unidad interna del país o emite laudos entre las demandas de los grupos sociales. *Ibid*, pp.49

²⁰ Al respecto se puede observar este tipo de hipótesis efectistas y anacrónicas todavía, en las respuestas institucionales del gobierno mexicano en áreas de educación o ciencia, que presentan niveles de baja calidad: escaso reconocimiento de la situación e incremento de los logros de las dependencias en publicidad.

²¹ Ver Niklas Luhmann. *Introducción a la teoría de sistemas*. UIA/ ITESO. México, 2002.

²² En *La investigación en la comunicación desde Lazarsfeld*. En Jean-Marc Ferry, Dominique Walton y otros. *Op.cit*.

panorama de reconocimiento, bajo el desarrollo de tres paradigmas de investigación en torno al quehacer e los medios, al superar la simple postura de información o transmisión de un contenido a individuos masificados.

El primero de los paradigmas, denominado institucional, surgido de la sociología funcionalista, representada por Paul Lazarsfeld y el *Bureau of Applied Social Research*, encontraba que los medios de comunicación indican al sujeto el tema a seguir, es decir, en que hay que pensar, por ejemplo, dictando la agenda política en un país. En esta perspectiva, el medio funciona como una red de información y un generador de presión social.²³ De manera que al descubrir la influencia, terminan por destinar el quehacer de los medios, o la observancia de éstos, sólo a la información.

La segunda perspectiva, denominada paradigma crítico, se focaliza en cambios a largo plazo donde el medio de comunicación tiene una función de poder en el sistema a partir de estabilizar el cambio por medio del *status quo*. Retomando aspectos de la Teoría Crítica, en este paradigma se enfatiza la función de los medios como productores de falsa conciencia, es decir “producen la ilusión de una sociedad consensual y sin clases, mientras distribuyen sus bendiciones o sus anatemas a ciertas posiciones o a ciertos estilos de vida”.²⁴ Como eje central de esta actividad el medio expresa al auditorio aquello que no hay que pensar, es decir, en función de una justificación de la ley y el orden, el medio de comunicación indica al sujeto lo que no debe pensar. En esta perspectiva el quehacer del medio se propone como una estructura de negación.

Como tercer paradigma, el denominado tecnológico, apuesta por un proceso de transferencia donde el medio es capaz de indicar la forma del mensaje en el sentido cognitivo, como apunta Marshall McLuhan, uno de sus principales representantes:

*“En una cultura como la nuestra, acostumbrada desde largo tiempo a escindir y dividir todas las cosas como un medio de control, a veces nos choca el que se nos recuerde que, en los hechos operantes y prácticos, el medio es el mensaje. Esto quiere decir, simplemente, que las consecuencias personales y sociales de cualquier medio (es decir, de cualquier prolongación de nosotros mismos) resultan de la nueva escala que se introduce en nuestros asuntos, debido a cada prolongación de nuestro propio ser o debido a cada nueva técnica.”*²⁵

Desde este paradigma, se propone un hecho elemental: el medio de comunicación en un rol dominante llega a afectar el orden social a través de indicar cómo pensar y organizar la información. Por ello, desde este paradigma se pone en evidencia el papel de la tecnología como promotor de dirigentes políticos y sus instituciones, así como las formas en que se explota y se define su utilidad.

Queda entonces, como síntesis del rol de los medios de comunicación en una sociedad democrática postindustrial, el importante papel que toma la consideración de las resistencias del sujeto, no desde la simple información individualizada sino desde el proceso de influencia en torno a la organización social y el constante cambio mental y

²³ Ibid, pp.85

²⁴ Ibid, pp.90

²⁵ Marshall McLuhan. *La comprensión de los medios como las extensiones del hombre*. Editorial Diana. México, 1969. pp.29

perceptivo orientado por la incorporación de nuevas tecnologías. En consecuencia, la programación emergente, sea cual sea el escenario paradigmático, distingue un campo cultural donde los nuevos pluralismos obligan a orientarse a la función y la eficacia. Por tanto, en esta estructura, ya prefigurada, el rol de las comunicaciones se establece en sectores comerciales y subsidiados con sus respectivas delimitaciones y funciones.

Pero, partir de los años ochenta del siglo XX, esta estructura sectorial de comercio y subsidio, recibió un cambio sustancial debido al impacto de las telecomunicaciones a través de la aparición de nuevas computadoras personalizadas, transmisión satelital y tecnología de redes, que, en conjunto, eclipsaron el papel de administrador que el Estado había desempeñado hasta entonces en estas áreas por sus elevados costos de implantación y operación. Tanto el cambio tecnológico, como el crecimiento del sector de servicios y un esquema de políticas favorables a la competencia, permitieron la entrada de un modelo global en el área de telecomunicaciones, cuya principal característica ha sido un crecimiento frecuente durante más de dos décadas y un continuo proceso de integración para la producción y el uso de la información, conocido como informática. Como señalan Sánchez Martínez y Hernández Mendoza:

*“Se está alcanzando una sinergia enorme al fusionar la capacidad de la cibernética con la televisión (aproximadamente 600 millones de televisores en el mundo), la radio (1,500 millones de aparatos receptores), la telefonía móvil, la fibra óptica y otros adelantos tecnológicos, creando sistemas interactivos de imágenes, de audio y en consecuencia de información.”*²⁶

La integración de diversos soportes comunicativos (televisión, radio, cine, satélites, prensa, banco de datos) forman ahora una creciente red de telesocialización, debido a que el tráfico internacional de telecomunicaciones, la transnacionalización de las industrias del sector y el incremento de alianzas estratégicas de las empresas telecomunicadoras, procuran un modelo favorable para la formación de economías de mercados y sociedades globales, donde si bien, se resalta su alta capacidad para el intercambio comercial, el desarrollo social y económico, a partir de la adopción de nuevas tecnologías, también se encuentra el problema esencial del ritmo en el cambio estructural, ya que una de las principales dificultades para lograr un proyecto global a partir de la variable tecnológica, pasa por evidenciar la profunda fisura entre los países desarrollados y subdesarrollados, como por ejemplo en la disparidad en la distribución de los aparatos para efectuar las telecomunicaciones.

Hasta aquí queda, sin embargo, declarado el problema del rol de los medios de comunicación en dos partes, una, como estrategia de acción comprensiva acerca de los intereses del medio en la formación del público y otra, como agente propulsor de las nuevas economías postindustriales. De esta crítica es evidente, que el medio es el mensaje en el sentido de que mueve su programación en función de las expectativas de transformación económica introducidas por el impacto de las telecomunicaciones como formas esenciales de la economía global.

El cambio mental empero, promueve a través de esta estructura de sinergia mediática, un panorama conveniente para el desarrollo de la red global: producción ligera, ínfimo

²⁶ En Isabel Font Playà y Arturo Sánchez Martínez (Coords.) *Horizontes complejos en la era de la información*. UAM-Azcapotzalco. México, 2000. pp.71

número de niveles jerárquicos, grados elevados de flexibilidad y presencia de equipos de trabajo, que serán traducidos en el rol de los medios de comunicación globalizados frente a una sociedad democrática, como elección del espectador sobre lo que quiere y no quiere ver, sobre su capacidad de elección en función de una cultura multivariable que traduce en función expresiva lo que en la modernidad industrial fuera intercambio y argumentación. Con esta dinámica temporal, se formula y modela una sociedad del riesgo a partir de la libertad.²⁷

Esta traducción de la ligereza de la vida por sobre cualquier contenido profundo, es siempre el arma de afirmación y negación del medio, donde si bien ya dejó de ser un reflejo antidemocrático como en la sociedad industrial, al instalarse en la proyección libertaria frente a la censura; en la posmodernidad recorre el camino del riesgo, desafiando a la democracia en el dictado de la agenda política a partir de lo que es efectivo comercialmente hablando.

Apuntaba a este hecho, dominante en las comunicaciones, con mucho acierto Paul Virilio al notar la paulatina transformación de la información en publicidad en una franja intermedia dominada por la coacción económica y la superficialidad en todos los ámbitos:

*“Contra todo lo esperado, la cuarta dimensión de en vivo, a la que se consideraba como una formidable liberación de los medios, iba a quebrantar gravemente su credibilidad; dicho de otra manera, la realidad misma de los hechos ilustrados con tanta complacencia por las cámaras y hasta la existencia de una verdad mediática cualquiera”.*²⁸

De las posturas apologéticas de los medios como cuarto poder o contra poder de resonancia industrial, llegamos más bien con la amalgama electrónica a un efecto de realidad, hiperrealidad, consistente en la excesiva mediatización, es decir, la constante necesidad de mostrar todo frente a una pantalla, la sociedad comunicada bajo un fenómeno *selfie*, narcisista y ególatra que desnuda cada rincón de la existencia para los demás.

Como opina Touraine, la vida pública invade por todas partes la acción política, y el medio de comunicación nunca es un agente neutro, pero en las democracias llamadas evolucionadas existe un sistema sectorial, que por lo menos asegura en la posmodernidad que la supervivencia de aquello que puede subvertir su orden mantenga en el eje de discusión la resistencia a la unificación, exponiendo de cierta forma los efectos negativos o acumulativos de una globalización salvaje.

En una democracia evolucionada el medio de comunicación es un agente de riesgo y un arma de doble filo, pero en la duplicidad evidente se encuentra la posibilidad de selección y por tanto, aquella esfera que se retrae en lo ecológico para pensar y reflexionar fuera de lo público y la exposición vigilante de una pantalla total.

²⁷ Señala Luhmann: “De esta manera, en lugar de presuponer una estructura de valores que sirvieran para la regulación del orden social, es el factor de la estructura del tiempo el desencadenante del orden social. El orden social se lleva a cabo cuando alguien hace una propuesta o efectúa una acción que pone a los otros en una situación de reacción: aceptar o rechazar la propuesta. En *Introducción a la Teoría de sistemas*. UIA/ITESO. México, 2002. p.329

²⁸ Paul Virilio. *El arte del motor. Aceleración y realidad virtual*. Manatíal. Buenos Aires, 1996. p.14

1.3. El rol de los medios de comunicación en México

La historia de los medios de comunicación en el México democrático es bastante reciente, si por sociedad democrática entendemos la alternancia en el poder. Si nuestra opción se orienta a definir una sociedad democrática como una sociedad pluralista donde admitimos la existencia de diversos actores y elementos cuya existencia se reconoce en función de su responsabilidad social, comunitaria, política, individual y proyectiva, muy pronto tendremos la perspectiva de que la idea democrática repetida incesantemente en los medios, no es más que una falacia *ad baculum*. Y esta falacia apoya indirectamente pero en conexión estrecha, la idea de una política nacionalista y totalitaria que mantuvo secuestradas las urnas electorales durante setenta años.

Durante este tiempo, el nacionalismo revolucionario había considerado la acción electoral como una pantalla necesaria en función de normalizar la vida pública del país. En mayor o menor grado la defensa de la estabilidad y el desarrollo del país han fungido históricamente como los argumentos de las élites gobernantes para el control y la dirección mediante los medios necesarios, sean estos políticos (elecciones bajo control), comunicativos (propaganda dirigida) e incluso militares (represiones a sindicatos, estudiantes, maestros, etc.).

De acuerdo con el modelo económico de sustitución de importaciones impuesto desde 1930, las elites revolucionarias recurrieron a la transformación de la estructura cultural de la sociedad mexicana, mediante el uso no planificado de los medios electrónicos de comunicación. En Latinoamérica, se establece la estructura comercial de los medios en un período que va de 1930 a 1960,²⁹ etapa turbulenta donde la radio era el medio masivo, y con la llegada de la televisión en los años cincuenta, se formaría un adyuvante indispensable para los gobiernos que luchaban por controlar las crecientes exigencias populares e instrumentar el mecanismo necesario para mantener el poder. En este sentido, resulta obvia, la escasa apertura brindada a la planeación del modelo mediático, limitándose únicamente el presidente Miguel Alemán Valdés en 1947 a encomendar una investigación sobre la estructura de los sistemas comerciales y subsidiados en los medios audiovisuales en Estados Unidos e Inglaterra, al intelectual Salvador Novo y al ingeniero Guillermo González Camarena por medio del INBA.

Las preferencias del nacionalismo revolucionario por el sistema comercial norteamericano fueron evidentes ante el vínculo tecnológico y de capital, estrechado a través del apoyo del gobierno mexicano en la II Guerra Mundial y lo que sería la Guerra Fría. Telesistema Mexicano (1955)³⁰ convertido en Televisa en 1973, desempeñaría hasta 1993, el instrumento indispensable para la postura de autoconservación del gobierno mexicano, y el intento final de fusionar los distintos avances de los soportes tecnológicos (auditivos, visuales y satelitales) en un consorcio. En dicho marco, la postura frente a la sociedad civil de parte de las políticas comerciales del consorcio y bajo la protección del estado, serían simplemente de manipulación y control de la opinión pública y la sociedad civil como lo habían sido desde la implementación de su estructura comercial.

²⁹ En Elizabeth Fox. *Medios de comunicación y política en América Latina*. Gustavo Gili. Barcelona, 1989.

³⁰ Telesistema Mexicano fue el primer intento de fusionar distintas empresas de la comunicación en una estructura de consorcio, se integraba por tres grupos económicos y culturales que eran la familia O'Farril dueña del grupo periodístico Novedades quienes tenían el canal 4, la familia Azcárraga fundadora del canal 2 en 1952 quienes tenían sus antecedentes en la radio y el cine y la familia Alemán que fundó en 1952 el canal 5.

Hasta el sexenio de Luis Echeverría (1970 – 1976) el debate sobre los medios de comunicación en México, era prácticamente inexistente, y este se orientaría en función del fortalecimiento del sector subsidiado y la lucha por delimitar los contenidos de los medios privados, como ejemplificaba la compra del canal 13 por parte del estado y el surgimiento de la iniciativa que culminaría con la creación de la Dirección General de Radio, Televisión y Cinematografía (RTC) encargada de la vigilancia y normatividad de los medios en 1977.

Este breve período de escaramuzas entre el sector privado y el estado, se prolongaría al menos hasta una parte del sexenio de José López Portillo (1976 – 1982) con el debate sobre el derecho a la información que sintetiza Rubén Sergio Caletti:

*“El derecho a la información, así como las reformas políticas generales, formaba parte de la plataforma política del partido gobernante, el PRI, para el periodo 1976-1982. La plataforma exponía que el derecho a la información era una nueva dimensión de la democracia y un modo eficaz de respetar el pluralismo ideológico y la rica diversidad de ideas, opiniones y creencias en la sociedad. El nuevo derecho permitiría que México desbordase los mass media exclusivamente comerciales e incluyese a los receptores de la información en la tradicional libertad de expresión. De aquel modo se permitía al país continuar en la senda de la Revolución Mexicana.”*³¹

Es durante este sexenio que se popularizaría la imagen presidencial revolucionaria como una paradoja de palabras y actos, prometiendo las reformas constitucionales necesarias y una riqueza económica basada en un modelo imposible; así terminaría el breve período de escaramuzas e intentos sucesivos de reconciliación nacional tras el convulso maltrato a las libertades cívicas y expresivas de finales de los sesentas y principios de los setenta, con dos gobiernos de plataformas populistas que en la práctica, en el tema del rol de los medios de comunicación, convirtieron sus iniciativas en una estructura de inoperancia, burocratismo e ineficiencia. Todos los intentos de reforma planteados hasta ahí, si bien en el plano textual contenían ideas con un sentido de cambio y proyección, también reflejaban la estructura direccional del poder: propuestas desde las élites, nunca desde la sociedad civil y mucho menos desde otros actores y elementos que no fueran los grupos normalizados e incorporados por el nacionalismo revolucionario a las instituciones públicas.

Al entrar al sexenio de Miguel de la Madrid (1982 – 1988), preocupadas las administraciones por ordenar y modernizar la estructura estatal ante una inminente crisis política derivada de la crisis económica, la preocupación por las políticas de los medios en el sector comercial, pasan a ser entendidas como obstáculos para el desarrollo, con lo cual se abandona cualquier intento de planificación y regulación de parte del estado, quedando la estructura comercial abierta a un radical mecanismo de *laissez faire*, donde dejaban de tener importancia los contenidos, para asumir una política proteccionista del estado a los medios, como garantía de la libertad de expresión. La comunicación del estado a los medios se deja de lado, en aras de un mayor incremento de operatividad.

El proceso de transformación estatal iniciado con De la Madrid, adquiere así, su máxima expresión durante el gobierno de Carlos Salinas y a partir de la firma del Tratado de Libre Comercio (TLC). Una manera de entrar en el terreno de las desregulaciones

³¹ Rubén Sergio Calletti Kaplan. *Las políticas de comunicación en México: una paradoja histórica en palabras y actos*. En Elizabeth Fox. *Op.cit.*, pp.100

estatales para la entrada del neoliberalismo económico, inicia con la venta de la red nacional 13 que pasa a ser Televisión Azteca, al sector privado. A partir de ese momento, toda la red de medios de comunicación de servicio público, quedó en una especie de muerte cerebral, dejando restringido el aprovechamiento de dicha estructura en el sector subsidiado en pequeños canales locales. El estado pasa sólo a garantizar los usos culturales del canal 22 y de algunos espacios como el Instituto Politécnico Nacional y delega los esfuerzos de producción a TVUNAM o canales regionales que poco pueden hacer frente a los enormes consorcios nacionales e internacionales de la comunicación.³²

Así, mientras la iniciativa privada tiene el privilegio de transmisión a través del sistema comercial, el estado garantiza el mantenimiento de dicha estructura con la formación de la Red Nacional de Radio monitoreo (RNR)³³ especializada en la detección de emisiones con usos no autorizados para los medios. Es de sobra decir, que la autorización se refiere a los términos legales para la explotación de las señales.

En general, a partir de la incorporación del país al modelo económico del TLC, en los medios de comunicación en México, se establece un diseño de la política de comunicación social como una forma de dinámica reproductiva del capital industrial dominante, consistente en detectar grupos emergentes o culturas alternativas desde la categoría de “noticia” por parte del medio, es decir, desde el encuadre del negocio, no del valor cultural. Como en los eventos y galas de caridad, donde impecables y bellas damas de prosapia y alcurnia deciden aparecer en las páginas centrales del diario o la nota de espectáculos, llevando ayuda u organizando eventos de solidaridad con los pobres y marginados, los medios, en su mayoría audiovisuales, presentan su evidencia de la marginalidad bajo el sello del espectáculo determinado por el sentimentalismo y la cursilería y en detrimento de la capacidad de acción racional.

Sin embargo, con estas dinámicas operativas, el medio se presenta a sí mismo como garantía de la libertad expresiva, (por la simple presentación del problema)³⁴ una libertad expresiva que permanece en función de un modelo de comunicación-mercado, sin ningún riesgo posible ni contrapeso, funcionando como una estructura hegemónica del poder. Esta estructura, garantiza que la expresión pública y su libertad, se determina en el mayoritismo tanto de masas, como votos, como *ratings*, dando pie a un anarquismo cultural indiscriminado, donde la nota secundaria pasa a ser más relevante que las notas que se refieren a las estrategias de desarrollo del país, porque la reducción de complejidad expresada en la irrelevancia es más exitosa en términos de cuantificación.

Es decir, si la mala política vende, si el *reality show* vende, si la mentira anacrónica y el unanimismo venden, entonces la tarea de los medios está garantizada y a partir de ahí sólo concede espacios de acuerdo a su paternal disposición, que se vuelve tan poderosa que es capaz de normar e imponer la agenda política, sin ningún riesgo ni antagonismo más que una cultura de la lectura restringida a los diarios y caracterizada por las angustiantes estadísticas de la lectura en México.

³² Ver María de la Luz Casas Pérez. *Los otros actores de la TV. Otra forma de pensar la televisión desde la política*. En Carmen Gómez Mont. (Coord.) *La metamorfosis de la TV. Cuadernos de comunicación y prácticas sociales*. UIA. México, 1995.

³³ Ver La Jornada. 29 de abril de 1994.

³⁴ Esto equivaldría entonces a decir que una investigación esta bien realizada solo con declarar el problema, cuando es evidente que eso es solo una pequeña parte de un proceso metodológico.

Los medios de comunicación en México son una estructura absoluta y paradisiaca de un *laissez faire* que ni siquiera los países desarrollados promotores del liberalismo practican:

“Los regímenes autoritarios dieron paso a modelos de modernización ad hoc, poco sistemáticos, en los que ciertas instituciones (sobre todo las empresas estatales) podían ser manejadas desde la lógica redistributiva del <patrimonio nacional>, en tanto que otras se dejaban al <libre juego> de las fuerzas del mercado.”³⁵

En tiempos donde lo público se apodera de todo y lo privado se retrae, el debate, forma expresiva pública, en el tema de los medios de comunicación en México, se silencia y retrae sin encontrar el espacio posible, lentamente se muere de inanición y no porque carezca de ideas, sino porque no hay forma alguna de introducir la ingesta, no existe el espacio, no existe la boca, fuera del mercantilismo banal y parasitario del sector comercial.

La batalla por la funcionalización de la democracia mexicana en los medios, se concentra siguiendo la dinámica propia de las telecomunicaciones internacionales, la cual transcurre en el país, sin ningún interés de reconducción en su lógica por parte de un estado que piensa que la declinación del control direccional significa ausencia. Se abandona la mente del cuerpo social, resignándose al corazón y las vísceras, mientras los resultados de este esquema permanecen invisibles.

1.4. Conclusiones preliminares o conjeturas en perspectiva.

1.4.0. Las democracias de los países desarrollados poseen mecanismos de protección a la participación política con la finalidad de garantizar un equilibrio competitivo que impulse una relación dinámica en el proceso. Se protege la libertad cívica como un derecho y se aboga por la responsabilidad del sujeto con su entorno. No resulta extraño entonces que mientras se enfatiza la libertad comercial en estos países, también se obligue a sus empresarios de acuerdo con su *status*, a devolver a la población proyectos de desarrollo desde la educación o la ciencia. Y si bien, la sumisión de los medios a la publicidad y el espectáculo crece hay cierta compensación al nivel de la oferta de contenidos. Esta situación es inexistente en América Latina.

1.4.1. En todo el mundo, el problema de la globalización económica produce movimientos estratégicos en la adopción de políticas de desarrollo, quedando estos a consideración de los estados en función de sus roles históricos, culturales, tecnológicos y sociales. El mapa no es el territorio.

1.4.2. La Posmodernidad significa sólo el concepto indicador de cambio en la estructura socioeconómica, dejando en evidencia la correlación existente entre los niveles de desarrollo económico con la evolución de la comunicación, como muestra la dependencia informática. Tanto las operaciones bursátiles como las estrategias estatales o comerciales

³⁵ Claudio Lomnitz. *Modernidad indiana. Nueve ensayos sobre nación y mediación en México*. Planeta. México, 1999. p.70

dependen cada vez más de las telecomunicaciones. La comunicación actual es la evidencia de la posmodernidad.

1.4.3. Los medios de comunicación en México son el producto de un desarrollo no planificado cuyo uso se ha encontrado históricamente ligado al poder y los intereses de los grupos políticos gobernantes.

1.4.4. La modernización en los medios de comunicación en México, solo contempla como elementos centrales de su estrategia de desarrollo, aquellos elementos integrales del modelo mecánico del liberalismo económico, centrándose en la estructura tecnológica, mientras que la parte social ha quedado desvinculada del estado.

1.4.5. Como resultado de la modernización deficiente del sector, el rol de los medios de comunicación en la parte social se encuentra accesible a un desarrollo sustentable o ecológico de la política sólo a través de las telecomunicaciones privadas controladas por sistema de pago, como los sistemas de transmisión satelital o cable, mientras que la televisión abierta presenta un dramático desajuste con contenidos educativos y formas complejas de la cultura. La única excepción en este rubro es el periódico, cuya distribución limitada le permite una mayor oferta cultural. La industria cultural refleja en su distribución de las telecomunicaciones, el mismo esquema de distribución económica de la riqueza en el país, concentración atomizada, es decir, en pocas manos.

1.4.6. Mientras que en una sociedad postindustrial el desarrollo de las comunicaciones es un indicador de la evolución social, en México, la multiculturalidad, un concepto central en el desarrollo de esta idea, es un concepto publicitario pero no efectivo, ya que la tarea de educar, observar e identificar una sociedad desde la reflexión y la participación se restringe sólo a las universidades y centros de enseñanza, mientras el tiempo de programación en los medios es invertido abrumadoramente en la charla superficial, el absurdo y el chacoteo, sin un objetivo definido. La programación definida (telenovelas, publicidad, entrevistas, etc), por otra parte, es un sistema de refuerzos y gratificaciones sociales, basado en modelos de influencia desfasados por completo de investigaciones actuales en el tema.

1.4.7. El rol de los medios de comunicación en México, es mantener la primacía de la estructura comercial sin ninguna regulación de ningún tipo en la operación comercial, técnica y de contenidos. Cualquier insinuación en otro sentido es tomada como ataque a la libertad expresiva, de ahí que los excesos de los medios no sean sujetos de sanción como en el caso del asesinato del conductor Paco Stanley y la difusión de la noticia por parte de Televisión Azteca o la impugnación a la nueva Ley Televisa por un sector de la Cámara de Senadores, mientras que en lo económico, se intenta a toda costa evitar la posible incorporación de un tercer consorcio televisivo, demandando de parte de los medios al estado, políticas de protección que contrastan con la estructura comercial en la cual operan.

1.4.8. El lenguaje televisivo y radial en la cultura mexicana tiene una función normalizadora, porque aunque hay múltiples conductas de resistencia que apuntan a dar signos de una posmodernidad (como podría ser la situación que el antropólogo Roger Bartra denomina "*dismothernism*"), lo que predomina es la ironía como una parodia acrítica, centrada en personalismos de escaso valor como forma crítica de la cultura. La

cultura de resistencia se suprime en favor de la normatividad, si hay pasión en un espectáculo, el fútbol por ejemplo, las televisoras intervienen activamente adueñándose de la práctica, es decir, transmisión, partidos y hasta arbitraje. Con ello, los consorcios televisivos extienden sus ámbitos de influencia hasta fenómenos deportivos, económicos (creación de bancos y cambio de divisas), casas de apuestas e incluso comerciando (vendiendo) los soportes tecnológicos. En este proceso, destaca la presentación de las campañas políticas de México, el cual se basa en la generación de expectativas individuales que tienden a la percepción de una imagen de los candidatos, más que en el contraste entre proyectos de país. Con la entrada de una campaña de *spots* basados en mentiras evidentes, pero que no por eso dejan de ser promotores eficaces del voto, se explota por completo el imaginario social donde se reproducen las emociones y los refuerzos cognitivos, de manera que se tiende a dirimir la discusión en los términos de lo que el público desea ver o no, tal y como ha sido la interpretación dominante de los medios de comunicación privados. Sin embargo, el problema urge a plantear el contexto emergente: ¿es válido fomentar una política de destrucción y linchamiento basada en lo irracional en una cultura de analfabetismo funcional? La educación permite ampliar el rango de información, amplifica las perspectivas. La comunicación masiva opera con complejidad reducida. ¿Es sano implementar un modelo puramente emocional como refuerzo cognitivo?

1.4.9. En tanto el estado mexicano no implemente ajustes en la industria cultural, la evolución social correlativa a la evolución de las comunicaciones, no será un modelo efectivo para solventar las crisis del nacionalismo; mientras, los medios de comunicación tenderán a un mayor control de la opinión, debido a su carácter comercial y representativo de los intereses de grupos de poder económicos e industriales, como ha ilustrado el caso FOBAPROA y la LEY TELEVISA, difundido en medios según los intereses del empresariado en tiempo y lugar. Siendo por ahora el rol de los medios de comunicación en México, en la prensa, un tanto plural, en la televisión muy cuestionable y en las telecomunicaciones, en general, incierto.

¿Medios de masas?

2.0. Distinciones conceptuales.

El panorama de investigación sobre comunicación de masas, tiene diversos modelos y coyunturas que han desarrollado un notable incremento metodológico después de la Segunda Guerra Mundial. Pero este desarrollo, no impide que hasta la fecha tengamos algunos malos entendidos acerca de la competencia y distinción conceptual derivada de las organizaciones del saber y la información. Con frecuencia la discusión académica, intenta distinguir desde medios de masas y difusión, los intentos de formación de una categoría utilitaria para el estudio de la comunicación masiva.³⁶

Sin detenernos mucho en este aspecto, podemos señalar que sistémicamente no tiene demasiada utilidad práctica sostener o definir al medio como masivo, sino identificar la observación que consiste en la atribución de una acción de la comunicación, debido a que es funcional dentro de una cultura de masas.³⁷ Es decir, es un dato secundario que por ejemplo *El Norte*, uno de los periódicos más famosos y de mayor tiraje en el país tenga una reproducción de 120, 000 ejemplares dentro de un mercado potencial de casi cuatro millones de habitantes, porque la multiplicación en la circulación de la información propone que a) el periódico que se compra en una casa por una persona es leído por otros habitantes de la misma, b) la reproducción oral de los contenidos genera una transmisión y en consecuencia mayor participación de la opinión.

Por lo cual, una recepción cuantificada en particular será siempre una aproximación y por tanto, un dato indeterminado. De manera que el razonamiento básico que busca emparentar una causa (un número de tirajes) con la deducción de una recepción determinada por base material en sujetos motivados por una acción (un periódico por lector – comprador) es bastante simple y limita muchísimo el análisis sociológico, pues impide relacionar con amplitud el sistema social con la comunicación.³⁸

Desde hace más de cuarenta años, la primera vertiente de análisis sociológico funcionalista sobre los medios, aportó importantes hallazgos gracias a los estudios empíricos promovidos por Paul F. Lazarsfeld, Robert K. Merton, y B. Berelson a partir de la distinción entre medio masivo e influencia masiva. Este primer momento de la

³⁶ Por ello, en el surgimiento de los estudios sobre los “media” encontramos un marcado énfasis en el análisis del medio de comunicación como objeto de propaganda.

³⁷ David K. Berlo, distingue por ello la relación existente entre el funcionamiento de un sistema social y la conducta comunicativa en por lo menos tres formas que son: a) La comunicación es el punto de reproducción de los sistemas sociales, b) Un sistema social desarrollado determina la comunicación de sus miembros y c) La comunicación influye en el sistema social, y éste, a su vez, influye en la comunicación. *Cfr. El proceso de la comunicación. Introducción a la teoría y a la práctica*. El Ateneo. 10ª. Reimp., México, 1988.

³⁸ Luhmann subraya que “la comunicación es un suceso de efectos multiplicadores: primero lo tiene uno, luego dos y luego puede hacerse extensivo a millones, dependiendo de la red comunicacional en la que se piense...” En *Introducción a la teoría de sistemas*. UIA. México, 2002. pp.303

investigación del sistema de medios de comunicación desde el paradigma estructural – funcionalista pone especial atención en la mayor importancia formativa de la opinión desde la influencia personal y las relaciones grupales en lugar de sostener la hipótesis conductista de que el medio impone la comunicación desde su capacidad omnipotente de influir en el proceso.³⁹

El análisis conductual acerca de la influencia masiva del diario por ejemplo, acentúa la dependencia de las variables contenidas en el término producción. Un sistema lineal interpreta la comunicación como un proceso unidireccional, por tanto, mantiene la ilusión de que la atribución de “masivo” a un medio dependerá únicamente de su producción de ejemplares. El estímulo será la producción material y la respuesta será la recepción del comprador.

Por lo tanto, no existe retroalimentación en el sentido de que el medio que supone el análisis conductual, no tiene nuevas entradas de información que permitan seguir las constantes actualizaciones informativas. En ocasiones esta forma de razonar conduce a tautologías imposibles como la encarnada en juicios tales como “No hay medios de masas” como si hablar de medios masivos significara lo mismo que “influencia masiva”. La necesidad de un paradigma sustitutivo del análisis conductual es evidente en cuanto a la organización funcional del medio, porque necesitamos observarlo como un proceso.

A diferencia de la perspectiva lineal que dominó los estudios acerca de los medios de comunicación durante las primeras décadas del siglo pasado, en lugar de hablar de medios masivos como una categoría en sí misma, hablamos de medios funcionando en una cultura de masas.⁴⁰ De esta manera, enfatizamos el hecho de que los medios de comunicación masiva nacen como tales no por su cantidad —¿quién podría sostener que el *Penny Press* de Benjamín Day tuviera una recepción masiva basada en su producción en 1833?— sino por su dependencia de la libertad de adquisición, que a diferencia de las sociedades pre – industriales, no es propiedad exclusiva de una minoría sectaria, ilustrada e incluso aristocrática con un complejo reglamento de propiedad con distinción social.⁴¹

La prensa nace como medio de comunicación masiva por su carácter público y por la remisión a una característica fundamental que distingue Niklas Luhmann como “el rompimiento del contacto inmediato” que asegura un alto grado de comunicación. Hay una latencia evidente que se basa en la selección no en la determinación. Cada usuario decide de acuerdo a sus múltiples convergencias la forma de entrar en relación con el medio e incluso este último funda su producción en la combinación de múltiples estados latentes

³⁹ Cfr., Paul Félix Lazarsfeld y Herbert Menzel. *Medios de comunicación colectiva e influencia personal*. En Wilbur Schramm. *La ciencia de la comunicación humana*. Editorial Roble, México, 1974.

⁴⁰ Por masa, entendemos entonces los enormes y potenciales receptores de la sociedad tras la aparición de la Revolución Industrial. Una distinción bastante diferente de la utilizada por los primeros estudios sobre medios de comunicación y del filósofo José Ortega y Gasset en *La rebelión de las masas* (1937), cuya intención más visible era considerar a la masa como oposición a la cultura clásica y por tanto, enfatizar la existencia de una “cultura de élite” en contraposición a una cultura mediática, popular y cuya respuesta estaba determinada estrictamente por el medio.

⁴¹ En la investigación titulada el *Queso y los gusanos. El cosmos, según un molinero del siglo XVI.*, Carlo Ginzburg haciendo uso de un método cualitativo de análisis de contenido historiográfico llamado *microhistoria*, rastrea el caso de Menochhio, un molinero del siglo XVI muerto en la hoguera por orden del Santo Oficio. En dicho estudio, es posible observar la compleja estratificación cultural que imponía una sanción social al acto de recepción en las sociedades agrarias. Es decir, la comunicación sólo podía ser factible como organización del conocimiento desde una interpretación particular (autoridad) y no desde la libertad semántica que proporciona la disposición a emitirla. Muchnik Editores. 4ª.ed., España, 2000.

que pueden ser económicos, por roles sociales, en fin, todos aquellos modos de accesibilidad a los contenidos en función de expectativas, en el consumo cultural.

La primera generación funcionalista distinguió la función social del medio infiriendo que éste no es un introductor uniforme de expectativas sino más bien un participante comunicativo que refuerza posiciones sociales tomadas con anterioridad.⁴² Así, se conectan dos fases fundamentales en torno a la existencia del medio de comunicación de masas: “la disposición de emitir la comunicación y el interés de conectarse a ella”.⁴³

En esta sintonía, la definición de Dennis McQuail⁴⁴ que distingue a los medios como instituciones productoras y distribuidoras de conocimientos semánticamente articulados, es sumamente útil porque permite enfatizar que el medio tiene una organización cuyo quehacer será una “secuencia de observaciones”.⁴⁵ Así, observar al medio, será observar al sistema en su organización diferencial que permite separar a lo observado desde una dinámica entre sistema y entorno, además de facilitar el análisis del sistema a partir de las recepciones tipificadas por el medio, las cuales son incluidas en las dinámicas de observación. Señala Luhmann al respecto:

*“Contra el error muy extendido (y esto debe ser subrayado) precisamente en la sociología empírica, ni las acciones ni los actores pueden ser tomados como hechos empíricos. Los límites de una acción o los de un actor no se pueden ver ni oír (y con ello no se puede ver ni oír su unidad). En cada caso, se trata de constructos velados: o institucionales o culturales”.*⁴⁶

Por lo tanto, la definición de competencia de una teoría de la comunicación de los medios de masas, quedará definida dentro de los límites de una sociología de la organización estructural del sistema, en pocas palabras la construcción social efectuada por las instituciones productoras no sólo de objetos sino de sentidos. Así se evitan los malos entendidos como el que supone la desaparición de la masividad de los medios simplemente por su *modus operandi*, es decir, las posturas que sostienen que el puro acto democratizador o como dice Pérez Tornero “el efecto excluyente y hegemónico de los medios de masas y de su imaginario específico”⁴⁷ desaparece por la simple sustitución de la tecnología por medio de la digitalización y la difusión vía satélite.

Los medios de masas son medios de comunicación colectiva cuyas características quedan especificadas por las siguientes competencias establecidas por Denis McQuail y que utilizamos como síntesis de este punto:⁴⁸ a) El requerimiento de organizaciones formales complejas, b) La necesidad de dirigirse a públicos amplios, c) La comunicación como una forma pública, es decir, su contenido es abierto y su distribución relativamente

⁴² “Se demuestra que los partidarios seleccionan su exposición a los medios, es decir, escogen aquellos medios y espacios que concuerdan con su línea y gusto político”. Miguel de Moragas Spá. *Teorías de la comunicación. Investigaciones sobre medios en América y Europa*. Gustavo Gilli.. 3ª.ed., 1985. pp.46

⁴³ Niklas Luhmann. *La realidad de los medios de masas*. UIA/Anthropos. México, 2000. pp.4

⁴⁴ *Uncertainty about the audience and the organization of mass communication*. Sociological Review Monograph, 13 (1969).

⁴⁵ Niklas Luhmann. *Op.cit.* pp.6

⁴⁶ Niklas Luhmann. *La realidad de los medios de masas*. *Op.cit.* pp.50

⁴⁷ En Comunicación y educación en la sociedad de la información. Nuevos lenguajes y conciencia crítica. Paidós. Barcelona, 2000. p.25

⁴⁸ Denis McQuail. *Las características de la comunicación masiva*. En *Los medios de la comunicación colectiva*. Jaime Goded. (Comp.) FCPS/CEC/UNAM. México, 1976. pp.126 - 129

inestructurada e informal, d) El público de estos medios es heterogéneo, e) Transmisión simultánea a una gran cantidad de personas distantes entre sí y también de la fuente de emisión, f) La relación entre el emisor y el público como forma impersonal y por tanto los emisores poseen una función pública dirigida a receptores anónimos y g) El público de los medios masivos es una colectividad característica de la sociedad moderna.

La masividad no termina por la acción tecnológica, ni se diluye la fragmentación de los mensajes, su uniformidad, la correspondiente rentabilidad ideológica o la moral del éxito denunciada en su momento por la Escuela de Frankfurt, al contrario, el efecto homogéneo se estandariza en la ilusión de espectacularidad, de una internet narcisista, egocentrada en los deseos de ser como otro, pero acoplándose a la subjetividad alimentada por el poder.

2.1. Sociología de la comunicación, una respuesta.

De lo anterior, queda justificado el uso del término medio de masas y la posibilidad de aplicación de una sociología de sistemas al proceso de construcción de la realidad. Una sociología de la comunicación no pregunta por un sujeto individual porque es imposible verificar la aparición de determinadas emociones, por lo tanto, la función “de los *mass media* consiste siempre en traer hacia un campo visible el futuro desconocido”,⁴⁹ es decir, la construcción elaborada por el medio es una información que opera bajo multiplicidad y selección, de lo cual se infiere que el medio ya presupone las recepciones posibles.⁵⁰ Enfatiza Eliseo Verón en su célebre estudio *Construir el acontecimiento*:

*“Los acontecimientos sociales no son objetos que se encuentran ya hechos en alguna parte en la realidad y cuyas propiedades y avatares nos son dados a conocer de inmediato por los medios con mayor o menor fidelidad. Sólo existen en la medida en que esos medios los elaboran”.*⁵¹

El medio elabora una construcción temática que refuerza las categorías sociales o bien, contribuye a tratar de persuadir de la necesidad de introducirse en la dinámica creada.⁵² Con esto, no hablamos de “influencia directiva” en un esquema estímulo – respuesta, sino de circularidades comunicativas como casos complicados de dirección que es la “utilización de retroacciones”.⁵³

Esto lo intuyó hace cuarenta años Marshall McLuhan en la afirmación de que el medio es el mensaje, es decir, el contenido es el medio porque este último es una prolongación de nosotros mismos. Lo que se examina con el término medio de masas, es la existencia de patrones o pautas en un proceso ya existente, puesto que “el mensaje de

⁴⁹ *Ibid*

⁵⁰ “La presencia de un fin constituye un rasgo peculiar de cualquier proceso de dirección; la dirección es la organización de una acción orientada hacia un fin determinado (convenient). La tarea (el fin) puede plantearse desde el mismo comienzo de la dirección o elaborarse durante el propio proceso de la misma”. En A.V.Jramoi. *Op.cit.* pp.14

⁵¹ Eliseo Verón. *Construir el acontecimiento. Los medios de comunicación masiva y el accidente en la central nuclear de Three Mile Island*. Gedisa. 1ª.ed., Argentina, 1983. pp.11

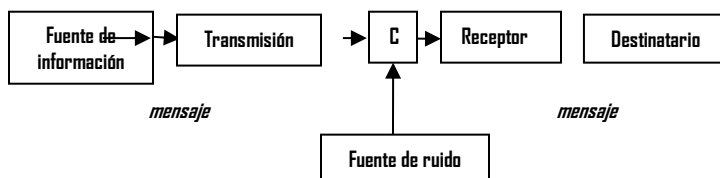
⁵² “Los medios de masas son agentes insustituibles para la creación de normativas, es decir, formas de acción o de inactividad, de interpretación común de la sociedad”. Miguel de Moragas. *Op.cit.* pp.104

⁵³ A.V. Jramoi. *Op.cit.* pp.15

cualquier medio o técnica es el cambio de escala, de pauta, de paso, de ritmo que introduce en los asuntos humanos”.⁵⁴

Una forma de ilustrar con sencillez este proceso de construcción de la realidad bajo selección, es por ejemplo la presentación y éxito de telenovelas con diversas selectividades.⁵⁵

Con un modelo muy básico, Claude Shannon mostraba la estructura generalizada de la comunicación mediante el siguiente esquema comunicativo de la primera interpretación de la teoría informacional:



Las cinco partes se definen así:⁵⁶

1. Una fuente de información (significante, por ejemplo la telenovela) que elige para su transmisión uno de los mensajes (estados posibles o símbolos) posibles sujetos de transmisión.
2. Un transmisor que procesa en determinada forma el mensaje (codificación si / no) y envía la señal que ha de transmitirse por el canal de comunicación.
3. Un canal de comunicación, a saber, el medio a través del cual se realiza la transmisión de información (señal, es decir, portador de la información en forma acústica) del transmisor al receptor. Al lado del canal de comunicación aparece la fuente de ruido, pues en proceso de la transmisión de una señal es factible que aparezcan distorsiones.
4. Un receptor, que transforma la señal recibida y restablece en sus términos los mensajes originales.
5. Un destinatario de información, persona o aparato, al que se destina el mensaje.

La explicación de esta estructura es la siguiente: una telenovela constituye una fuente de transmisión desde y para diversos símbolos transmisibles (poder, amor, infantilismo, corrupción, felicidad, etc). Envía un mensaje que se codifica en términos binarios como aceptación o no aceptación de dicha representación.

⁵⁴ Marshall McLuhan. *El medio es el mensaje*. En Jaime Goded. *Op.cit.* pp.102

⁵⁵ “La producción dramática popular, bajo las formas de variedad, pantomima y teatro, ha pertenecido firmemente al sector primario de la producción cultural. Ella es parte del negocio del espectáculo y como tal opera con una ideología de mercado, la cual busca una respuesta masiva”. Graham Murdock. *Organizar lo imaginario. Control y autonomía de la comunicación masiva*. Premiá editora. 1ª.edición, México, 1988. pp.16

⁵⁶ Tomamos las siguientes definiciones de las partes de la estructura con la obra *Introducción a la cibernética y la computación médica*. V.V. Parin y R.M.Baievsky. Siglo XXI. México, 1969, primera edición, debido a su síntesis elemental del capítulo *Teoría de la información* (pags.9-69) que facilita en gran manera su utilización ilustrativa para los ejemplos de esta investigación.

Al elaborarse, la fuente misma, por ejemplo el equipo de producción (escritores, operadores de edición, productores, directores e incluso actores) selecciona un mensaje donde se establece un mensaje para el destinatario, lo que en términos de una actividad semiótica (varios sistemas de signos complementarios entre sí, en una telenovela como su nombre dicta serán verbales con visuales), Umberto Eco distingue como *lector-modelo*,⁵⁷ un texto que presupone al lector que necesita, porque el sistema tiene una finalidad que es el éxito de la comunicación.

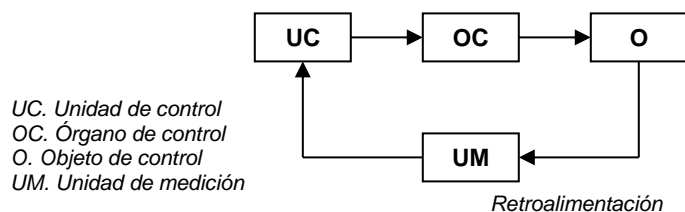
Nuestro equipo de producción de telenovela dicta lo siguiente como modelaje: un producto dirigido a jóvenes cuyas edades fluctuarán entre 12 y 19 años, lo que significa que su destinatario será un público juvenil. Pero, si la condición del sistema mediático, la televisión, no es restrictiva en cuanto a sanción social por observar dicho programa que es aquello que distinguimos antes como característica fundamental en la aparición de los medios masivos de comunicación, tenemos una amplia gama de receptores que pueden ser públicos adultos (20-40) maduros (41 - ?), infantiles (menores de 12), por lo tanto, si al llegar a tener un público con las expectativas deseadas, un lector - modelo juvenil, dicha telenovela ya asegura la inversión realizada en ella, al sobrepasar la línea estimada de ganancia con receptores no tipificados como destinatario, el sistema asegura no sólo la consumación de la comunicación (con el público esperado) sino un éxito rotundo o “trancazo” televisivo al capturar auditorios no especificados con amplitud. De manera que el sistema ha formado un auténtico proceso de absorción y retroalimentación⁵⁸ basado en el conocimiento anticipado de las respuestas del público.

La selección basa su éxito en la prolongación de expectativas y ésta se aprovecha por el sistema en poco tiempo. Esta situación en apariencia inesperada, lo sería sólo si el sistema es unidireccional, o sea operando en una sola línea causal con lo cual no podría explicarse más que recurriendo a toda una maquinaria de medición receptiva ajena o exterior al sistema observado. Dicha prolongación de expectativas es capaz de operar independientemente si la recepción del contenido viene de la televisión o de internet, pues el efecto pantalla es capaz de asimilarse y aprovecharse tal y como sucede hoy en día donde la televisión o la radio reseñan notas de todo tipo procedentes de páginas web, redes sociales o la página de videos *youtube*. El soporte tecnológico no desempeña una función crítica sino al contrario, se puede enganchar en un esquema de respuestas múltiples tal y como sucede con la interactividad digital.

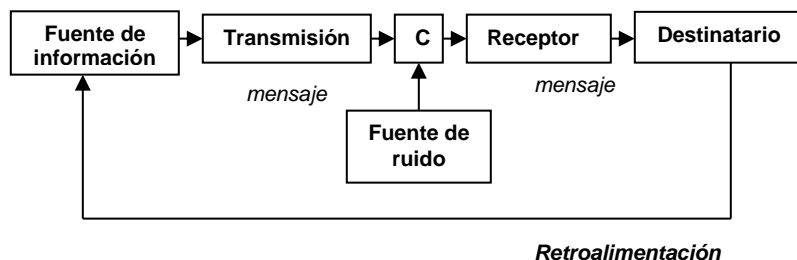
Aprovechando la teorización sobre el funcionamiento de sistemas, la selectividad del medio pasaría ahora a proporcionar un nuevo esquema más amplio de definición que constituye un auténtico ahorro de energía, necesario para el funcionamiento del sistema. El siguiente, utilizado por la neurocognición y la cibernética que distingue factores de regulación:

⁵⁷ Eco define esto de la siguiente forma: “Para organizar su estrategia textual, un autor debe referirse a una serie de competencias capaces de dar contenido a las expresiones que utiliza. Debe suponer que el conjunto de competencias a que se refiere es el mismo al que se refiere su lector. Por consiguiente deberá prever un Lector Modelo capaz de cooperar en la actualización textual de la manera prevista por él y de moverse interpretativamente, igual que él se ha movido generativamente”. *Lector in fábula. La cooperación interpretativa en el texto narrativo*. Lumen. 2ª.ed., España, 1987. pp.80

⁵⁸ “En general, el fin que persigue la dirección es adaptar el sistema dinámico a las condiciones externas necesarias para su realización o para el cumplimiento de las funciones que le son propias”. En A.V. Jramoi. *Op.cit.* pp.14



Cuya traducción de la neurofisiología a los sistemas de comunicación, lleva a la siguiente presentación:



Un sistema determinista lineal presupone que la comunicación que llega al destinatario es la única digna de ostentar ese nombre y por tanto, se encuentra en una conexión causal directa donde un hecho **a** afecta a **b** y **b** afecta luego a **c** y etc.⁵⁹ La comunicación con retroalimentación, sin embargo, distingue una cadena circular o de respuesta con dos tendencias para el reingreso al sistema de acuerdo a un principio elemental de todo sistema, la homeostasis.⁶⁰

Tendremos una **retroalimentación negativa** si el sistema toma una actitud de amplificación o cambio respecto a la tendencia a tener un estado constante (homeostasis). Si, por el contrario hay una tendencia a contrarrestar la información que regresa al sistema para mantener la estabilidad, obtenemos una **retroalimentación positiva**. En este sentido es factible percibir que si una telenovela no responde al mínimo de exigencias requeridas por el selector establecido de antemano, dentro de la línea de estabilidad (mantener el público destinatario) será retirada de la programación en corto tiempo.

A diferencia de esto, si dicha telenovela excede su propósito inicial que es dirigirse a su lector – modelo y trasciende su área de interés a otros receptores, el sistema distingue una auténtica *plusvalía semiótica* que tendrá por finalidad, alargar el mayor tiempo posible en programación, es decir, una retroalimentación con una respuesta negativa frente a las condiciones iniciales de reproducción, pero que al fin y al cabo, el sistema incorpora funcionando como un amplificador esponja.

Explicar estos procesos en la comunicación masiva (televisión, radio, prensa) no ha sido sencillo y mucho menos la formulación diferencial entre comunicación masiva y comunicación científica. Incluso, la distinción operativa entre sistema y entorno, ha sido producto de un auténtico punto ciego en el estudio de la comunicación de masas. Algunos de estos casos vienen presentados por momentos (“históricos” aunque la noción más

⁵⁹ Este sistema presupone que la escala científica mide el aumento de coincidencias en una línea de progreso que elimina errores. Por tanto la comunicación consiste en la correspondiente eliminación de ruidos para llegar a la verdad de la emisión que encuentra la recepción ideal, es decir, el destinatario.

⁶⁰ Cfr; Hugo Aréchiga. *Homeostasis*. UNAM / CIICH. 1ª.ed., México, 2000.

adecuada sería contextualizados de forma muy particular) de la investigación, como los definidos por Mauro Wolf en el texto *La investigación de la comunicación de masas* o en compilaciones como la *Teoría de la comunicación* de Miguel de Moragas.⁶¹

Uno de los modelos más utilizados a inicios del siglo pasado para la explicación de los efectos del medio sobre los espectadores fue la teoría hipodérmica que resalta el factor “manipulador” o “sospechoso” del mensaje. Como propuesta surgida del campo de la investigación conductual y bajo una teoría psicológica de la acción, la hipodermia, que viene del griego *hypos=debajo* y *derma=piel*, designa un fenómeno básico de la interpretación conductual de la psicología de los receptores de los “media”: “...el hecho de que los individuos permanecen aislados, anónimos, separados, atomizados”.⁶²

Por lo cual, si la sociedad de masas se integra por elementos cuya individualidad consiste en reaccionar por separado a los mensajes, es obvio inferir que la persuasión del medio tendrá el carácter introductor o inoculador que presupone la hipodermia, es decir, como expresa con mucho acierto en su crítica Mauro Wolf al señalar que “si una persona es alcanzada por la propaganda, puede ser controlada, manipulada, inducida a actuar”.⁶³

Por fortuna, esta definición tanto de la sociedad como de los elementos funcionales para una teoría acerca de la comunicación de masas, se restringe a un “momento” específico que vino dado por la aparición reciente de los medios de comunicación (el mundo anterior a la Segunda Guerra Mundial) utilizados para filtrar propagandas políticas o construir al consumidor sin que éste interviniera en una comunicación retroactiva en el proceso.⁶⁴

Después de ella, surgieron otras teorías como la “bala mágica”, “diferenciación individual”, “significación”, etc., apuntando a la distinción del sujeto como una entidad individual abstracta a la cual se dirige un mensaje. Todo ello indica, que la discusión acerca de la comunicación de masas giraba primero en el desconocimiento de las modalidades receptivas del sujeto y luego, en torno a la incorporación del sujeto en un papel activo dentro del consumo cultural, pero esto no implicaba la apreciación del sujeto en tanto ente colectivo – concreto, en el sentido de formar comunicación dentro de una estructura de organización. Por lo tanto, la detección de una función “narcotizadora” del medio se perfilaba como una posición que apelaba a la búsqueda de una influencia masiva aún dentro del funcionalismo.⁶⁵

⁶¹ *Op.cit.*

⁶² Mauro Wolf. *La investigación de la comunicación de masas*. Paidós. SMD. Pp.26

⁶³ *Ibid*, pp.29

⁶⁴ Lazarsfeld y Menzel apuntan: “Esta investigación alcanzó las proporciones de una industria al final de la década de 1930, bajo el ímpetu de tres eventos: la suma de películas y especialmente de la radio a los medios existentes anteriormente de comunicación de masas; la gran expansión y sistematización de la propaganda en los Estados Unidos; el éxito patente de las dictaduras totalitarias en el empleo de la propaganda por medios de masas para obtener cambios sensoriales en las actitudes de sus propios públicos y algunas veces de las poblaciones de otros países. En los tres aspectos, el poder de los medios de comunicación, ya se vea como una amenaza o una oportunidad, se considera como involucrado precisamente en su carácter de mas, en la capacidad de un director de periódico en un escritorio central o de un locutor en una estación de radio para alcanzar a miles y a millones de lectores y oyentes simultáneamente y afectar sus decisiones y actitudes”. *Op.cit.* pp.104

⁶⁵ Por ello distinguimos una primera generación en torno a la interpretación de las teorías de sistemas sociales en el estudio de los “media” con Lazarsfeld, Merton, Berelson, etc., y el nuevo paradigma funcionalista estructural de un alumno más joven de Parsons que fue Niklas Luhmann.

Si bien deseaba prescindirse de sujetos atomizados, los modelos estructural – funcionales, sugerían a los receptores bajo perspectivas de atomización. Con esto queremos decir, que si se intenta una sociología empírica de la comunicación masiva buscando una relación de causa – efecto entre un medio y un sujeto, generalmente se toma a este último como la culminación de un proceso direccional donde se establecen variables conductuales regidas por una causa última (aquí el origen funciona como un auténtico juicio *a – priori*). Por ejemplo, el tipo de estudio empirista clásico que intenta determinar por qué es exitoso determinado programa en base a la medición de encuestas, tomando hipótesis específicas que excluyan categorías de relación entre sujeto y objeto, medio y conducta. Es como si pretendiéramos, con un estudio así, explicar el éxito de una telenovela con un monumental consumo de energía derivado de estratificación y medición de recepciones individuales con nombres y gustos, aislando a la fuente para buscar la objetividad producida empáticamente entre observador externo (analista) y recepción.⁶⁶

Esta interpretación que existe en muchas escuelas de comunicación de nuestro país, deja sin separar las interpretaciones en torno a los paradigmas, tomando como pertinente el predominio de estructuras ya aceptadas como inamovibles (el medio manipula) y el receptor es pasivo porque el medio lo condiciona en sus respuestas. Como el paradigma estructural funcional ya decidió que la comunicación es observable sólo como producto de observaciones objetivas, es decir variables duras, la comprobación necesita aún de una estructura o dicotomía tradicional de dominación – dominados, éxito – engaño, regulada por la educación, otro mundo ideal o desalienado para el analista y por tanto, fundamento de una realidad externa para el observador.

Dos resultados de estudios realizados por Carl Rogers, sin embargo, parecen navegar a contracorriente frente a esta idea de uniformización empírica ideal, sus resultados son los siguientes: *a) es posible medir las variables fenomenológicas con una confiabilidad comparable con la medición de variables conductuales complejas; b) si nuestro objetivo consiste en descubrir variables que tengan potencia, que sean predictivas y exhiban relaciones funcionales significativas con acontecimientos importantes exteriormente observables, entonces puede ser más probable que muestren esa potencia variables fenomenológicas bien seleccionadas y no variables conductuales. El mundo interior del individuo parece tener una influencia más significativa sobre su conducta que el estímulo proveniente del medio externo.*⁶⁷

Rogers acentúa entonces el papel jugado por la determinación perceptiva de la selección, que es una auténtica base material del empirismo. En términos del neurobiólogo Francisco Varela, esto equivale a lo siguiente:

“No podemos salir del mundo determinado por nuestro cuerpo y sistema nervioso. No existe otro mundo excepto el que experimentamos por medio de estos procesos, procesos que son premisas para nosotros y hacen de nosotros

⁶⁶ “A diferencia del científico abocado a las ciencias naturales, el investigador social no puede llevar a cabo experimentos de laboratorio, en los cuales se desarrolla un proceso en condiciones controladas, para comprender cuál es, exactamente, la causa de un efecto determinado”. Francis Fukuyama. *La gran ruptura. La naturaleza humana y la reconstrucción del orden social*. Atlántida. Madrid, 1999. pp.47

⁶⁷ Carl Rogers. *Hacia una ciencia de la persona. En Problemas epistemológicos de la psicología*. Trillas. México, 1979. p.92

*lo que somos. Nos encontramos dentro de un dominio cognoscitivo del cual no podemos salir, o decidir dónde comienza o como se crea”.*⁶⁸

En base a esto, es posible identificar el papel jugado por la comunicación retroactiva en el sistema, pues cada experiencia se define como única e irrepetible.⁶⁹ El sí mismo y la conciencia reducidos a pura mecánica racional son incapaces de explicar la articulación entre lenguaje y significación y por ende, entre el sistema de objetos y la subjetividad. El problema visto desde el ángulo sistémico abre la posibilidad de un encuentro sociológico de la comunicación. Así, términos como *yo, ego, self* van más allá de la síntesis científica en el sentido. Como observan también Golishian & Anderson para engancharnos con nuestro problema y el argumento epistemológico que tratamos de exponer:

*“El self, en una perspectiva posmoderna, puede considerarse una expresión de esta capacidad para el lenguaje y la narración. Dicho simplemente, los seres humanos siempre se han contado cosas entre sí y han escuchado lo que los demás les contaban; y siempre hemos comprendido qué somos y quiénes somos a partir de las narraciones que nos relatamos mutuamente.”*⁷⁰

A simple vista pareciera entonces que no hay salida a las formas de ver el mundo desde la creencia en una objetividad (el mundo tal como es según esta forma de experimentar la realidad) o bien desde nuestra subjetividad (el cuerpo como cárcel, fundamento de las filosofías racionalistas basadas en la duda metódica). Pero la operación selectiva, nos proporciona una base epistemológica y en consecuencia, un auténtico principio para el análisis empírico si reconocemos que los “sistemas sociales son las consecuencias de la necesidad humana de relacionar su conducta con la de los demás, para poder llevar a cabo sus objetivos”.⁷¹

La conciencia de la narratividad de los medios y una organización selectiva del sentido, se enfocan en un punto especial: el carácter constructivo de la realidad significada o estimulada por los sistemas de comunicación.

2.2. La objetividad en los *mass media*: una cuestión funcional.

Como observamos con anterioridad, la posibilidad de explicar el éxito comunicativo y en consecuencia comercial de una telenovela (aumento de audiencias que se traducen en la compra de espacios publicitarios a determinadas horas de transmisión) sin necesidad de

⁶⁸ Francisco Varela. *El círculo creativo. Esbozo historiconatural de la reflexividad*. En *La realidad inventada. ¿Cómo sabemos lo que creemos saber?*. Paul Watzlawick (comp.) Gedisa. Barcelona, 1995. PP.261

⁶⁹ Esta idea se apoya en la distinción de la relatividad general que Einstein identifica y la crítica que realiza a la física clásica de cuya concepción argumenta contra la idea del tiempo como un absoluto, es decir, “independiente de la posición y del estado de movimiento del sistema de referencia”. En Albert Einstein. *Sobre la teoría de la relatividad especial y general*. Alianza. Madrid, 1999. Pp.55 Como sabemos no hay un punto de vista externo dentro de un sistema de referencia que posibilite encontrar que experimentamos el tiempo fuera de las cuatro dimensiones del universo de Einstein y Minkowski.

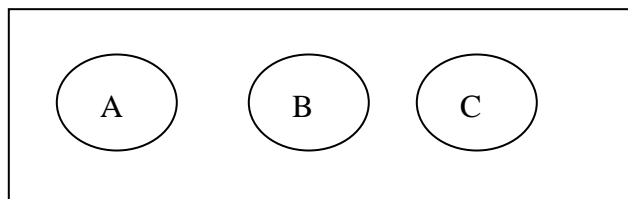
⁷⁰ Narrativa y self: algunos dilemas posmodernos de la psicoterapia. En Dora Fried Schnitman (Comp). *Nuevos Paradigmas, cultura y subjetividad*. Paidós. Argentina, 1995. p.296

⁷¹ David K.Berlo. *Op.cit.* pp.103

recurrir a un estudio conductual que interprete los sistemas sociales y comunicativos como sistemas simples, constituye una aportación del constructivismo sistémico en términos de ahorro de energía.⁷²

Dentro de una lógica matemática es posible ejemplificar este proceso mediante la incorporación elemental de modelos de juego para explicar el crecimiento de posibilidades de relación en función del número de elementos en un entramado. La justificación, la proporciona desde hace noventa años el filósofo Bertrand Russell, cuando sostuvo que las afirmaciones sobre objetos se distinguen de las afirmaciones sobre relaciones.⁷³

Un sistema simple, en términos de lenguaje, distingue por ejemplo, que la estructura de comunicación unidireccional presupone una semiótica cerrada a partir de tres elementos participantes que serían autor (fuente de emisión), objeto (texto – mensaje), interpretante (receptor – destinatario). En este esquema se identifica entonces a A = Autor, B = Objeto, C = Interpretante. Como a continuación se muestra, el universo del lenguaje tendría esta representación.

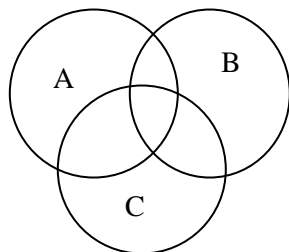


Por acuerdo del sentido común y en correspondencia a una hipótesis de tipo carnapiano, emparentada con el positivismo clásico, este sistema semiótico con tres elementos tiene sólo tres posibilidades de existencia (A), (B), (C). Si queremos estudiar la comunicación efectuada en esta *semiosis*, tendremos que atender con todo detalle sólo o cada uno de los polos tratados como mónadas en el sentido racionalista clásico. Lo que significa que la búsqueda de una explicación analítica estará determinada por un monumental consumo de energía derivado del intento de ajuste entre la recopilación de datos y una gramática de los

⁷² Uno de los más destacados investigadores, pioneros de un enfoque de física cuántica en robótica es John Hopfield, cuyo trabajo en Inteligencia Artificial se basa en la idea de que los sistemas físicos y las redes neurales poseen capacidades computacionales colectivas emergentes. Esto significa que “Cada átomo de un sólido gira sobre sí mismo y puede, por ejemplo, existir en varios estados diferenciados, como rotando hacia arriba o hacia abajo. Asimismo, la neurona existe también en estados diferenciados: puede activarse o no activarse. En un sólido cuántico, hay un principio universal que determina que estado prefiere el sistema; por ejemplo, los átomos se organizan de tal manera que la energía se reduzca al mínimo.” En Michio Kaku, *Op.cit.* pp.116 Esto significa que Hopfield descubre que al igual que un sólido cuántico que minimiza su energía, un circuito de redes neurales opera también con un principio de minimización energética que activa la red, en correspondencia a un principio de aprendizaje que consiste en un proceso de operación que encuentra la energía mínima para generar conocimiento. Por lo tanto, el ahorro de energía es un principio básico para una teoría del conocimiento y en consecuencia para una teoría de sistemas sociales y comunicativos.

⁷³ “<Esta manzana es roja> es una afirmación de una propiedad de esta manzana. <Esta manzana es mayor que aquélla> es una afirmación que se refiere a la relación entre dos manzanas y por tanto no tiene que ver con una o con la otra. La propiedad de ser mayor no es una propiedad de ninguna de las dos manzanas, y sería absurdo atribuirla a una de las dos”. En Paul Watzlawick. *El arte de amargarse la vida*. Herder. Barcelona, 1984. pp.80

mismos basada en una *semiosis* ideal.⁷⁴ Si en cambio, transformamos esta noción de sentido común basado en la búsqueda de hechos en bruto, incorporando un entramado con cuatro posibilidades más, admitimos entonces la complejidad del sistema. Procedemos entonces a formar una interrelación en los conjuntos.



Como resultado de esta operación tendremos siete elementos. En el siguiente orden.

- 1 = A
- 2 = B
- 3 = C
- 4 = AB
- 5 = AC
- 6 = BC
- 7 = ABC

Si hacemos nuestro el principio constructivista sistémico de que es posible admitir dentro de nuestro sistema algunas posibilidades consideradas factibles, pero de antemano, resaltando la imposibilidad de afirmarlas todas o negarlas todas, tendremos como requerimiento operativo mínimo la atención a los conjuntos de relación AB, AC, BC y ABC.

Una forma de poder comprobar este resultado es aplicando la fórmula de cálculo $X = n(n-1) / 2$, donde X es el número de relaciones de los elementos de nuestra semiosis y n el número de elementos de la semiosis.

El cálculo será el siguiente: $X = 3(3-1) / 2$

A continuación $X = 9-1 / 2$

resultando $X = 8 / 2$

por tanto $X = 4$.

Ahora, si bien dentro de un sentido común o una lógica de sistema simple es adecuado contabilizar un sistema semiótico con tres polos, para buscar la interrelación elemental de

⁷⁴ Watzlawick proporciona un ejemplo interesantísimo: una mujer que ha utilizado una nueva receta de sopa pregunta a su marido si le gustó. En caso de que no le guste la sopa, tiene como opción decirle que efectivamente no le gusta y abrir una situación de problemática frecuente al querer solucionar el hecho de que le sopa le parezca horrible y no querer desilusionar a su mujer al mismo tiempo. En referencia a esto Watzlawick anota lo siguiente: “Los puristas entre los <entrenadores de la comunicación>, que suponen con candor que existe algo así como una comunicación <correcta> con una gramática que puede aprenderse como se aprende una lengua extranjera, tienen una respuesta preparada a este problema: por ejemplo: <La sopa no me gusta, pero te agradezco de corazón el empeño que has puesto en ello>. Sólo en los manuales de estos especialistas sucede que luego la mujer le abraza emocionada”. *Ibid*, pp.81

los polos es necesario buscar un sistema complejo, es decir, atender las relaciones efectuadas entre autores – objeto, autores – interpretantes, objetos – interpretantes e incluso un último caso, que involucre a los tres bajo una pragmática de emisión y recepción.

Como ya ha señalado antes el antropólogo e investigador de la comunicación, Gregory Bateson, toda comunicación contiene los dos tipos de afirmaciones de Rusell,⁷⁵ un plano objetivo y otro de relación. Nuestra relación matemática excluye de inicio el sentido común porque este no elabora un aprendizaje significativo o límite sobre el acto de conocer, sino apuesta al rigor de la programación previa, es decir, la homeostasis, o en el sistema cultural, la tradición. Como en nuestro caso, buscamos vías de solución, aunque sean pequeñas, distinguimos el punto entre objetividad y relación.

A diferencia del enfoque conductista en comunicación, como apuesta una semiótica abierta⁷⁶ en un sistema complejo caracterizado por *autopoiesis*, el lector modelo se encuentra anclado en el texto pero éste abre las vías posibles para encontrar la relaciones tematizadas en la clausura operativa. El texto como estructura abierta en la comunicación pero cerrada en la operación para configurar una minimización energética, sintetiza que es imposible negar toda posibilidad de conocer, pero también que es imposible conocer la totalidad existencial porque hay que distinguir y seleccionar. De lo cual podemos inferir, siguiendo la argumentación de Varela que “la realidad no está constituida sencillamente a nuestro antojo, porque esto significaría suponer que podemos elegir un punto de salida desde adentro. Prueba además que la realidad no puede entenderse como algo objetivamente dado, como algo que recogemos, porque esto significaría suponer un punto de partida externo. Demuestra de hecho una ausencia de fundamento sólido de nuestras experiencias, en las cuales nos son suministradas determinadas regularidades e interpretaciones, fruto de nuestra historia conjunta como seres biológicos y sociales”.⁷⁷

Nuestra exigencia se encuentra en la consideración del proceso directivo del medio y por lo tanto en la forma de organización estructural abierta al observador por su funcionamiento.

2.3. Los medios de comunicación como constructores de realidades.

La idea de objetividad funciona como una ideología profesional en los periodistas. Según Gaye Tuchmann⁷⁸ esto es un auténtico ritual estratégico cuya función es la conservación del control del periodista sobre su trabajo. La consecuencia es que entonces esta noción de objetividad fundamenta una práctica concreta en la producción de mensajes.⁷⁹

En la actualidad, la batalla por el éxito en noticias y reportajes se decide desde una lucha simbólica sobre la objetividad. Objetividad significa énfasis en una realidad

⁷⁵ Cfr. Bertrand Rusell. *Análisis de la materia*. Taurus. Madrid, 1969.

⁷⁶ Por tanto esta semiótica entraría en la codificación cibernética y no lingüística.

⁷⁷ Francisco Varela, *Op.cit.* pp.263

⁷⁸ Cfr., Gaye Tuchmann. *Objectivity as Strategic Ritual: An examination of Newsmen's Notions of Objectivity*. En *American Journal of Sociology*. Vol.77, 1972.

⁷⁹ No hace falta un estudio pormenorizado para que cualquiera pueda darse cuenta que tanto reporteros como conductores de “telediario” apelan —en cualquier sintonía que encuentre en la televisión local y nacional— a la veracidad de los “hechos” y a su confiabilidad como medio y fuente de emisión de las noticias. Incluso los slogans insertos en la promoción de los noticieros abundan en definiciones de sí mismos como “lugares de verdad” o “imparcialidad” noticiosa.

independiente del sujeto cognoscente, cuya operación queda definida por la imparcialidad, es decir, por la correspondencia del mensaje con el objeto, los hechos. Dentro de esta representación de la objetividad, el éxito que buscan los medios de comunicación se basa en la credibilidad de los actores. Es decir, las fuentes de emisión, sean consorcios televisivos o incluso, como abunda hoy en día, determinados individuos, periodistas o comunicadores asociados con símbolos como justicia, sensibilidad, imparcialidad, carisma, tolerancia, etc.

Del mismo modo que en el sistema de comunicación *massmediático*, las estrellas (cine y t.v.) son los héroes del mercado, los autores (literarios o plásticos) del arte; los periodistas (información pública) constituyen los íconos del individualismo expresivo. El efecto de que la representación de la objetividad del periodismo sea ideológica, no científica, significa entonces que “conduce al desconocimiento sistemático del proceso mismo de producción”.⁸⁰

El periodismo presenta al conductor de noticias, al reportero, corresponsales, como los principales emisores de un punto de vista basado en una sociología espontánea.⁸¹ En dicha perspectiva, la disminución de complejidad es evidente pues entonces la comunicación gira en torno al reforzamiento de categorías elaboradas en el sentido común, no sobre el reconocimiento de la complejidad, que es al menos el intento de ensanchamiento al punto ciego de la comunicación que es lo propio de la comunicación científica. La muestra de hechos se acompaña generalmente de un juicio del que comunica y el factor de reducción de tiempo se homologa a la reducción semántica. Por ello una amplitud de observación en cuestión de medios de comunicación es necesaria.

Este análisis de sociología de la comunicación, en contraste con la primera generación de sociología funcionalista que por obvias razones temporales observaba en el medio una tendencia unidireccional a la manipulación —como hace notar de Moragas respecto a los estudios de Lazarsfeld y Merton con el uso del término narcotización— o bien la contrastación entre el empleo mayoritario de las corrientes más conservadoras de la cultura popular en detrimento de otras formas definidas como más “combativas o radicales”;⁸² buscará más bien, en afinidad con la teoría de sistemas de Luhmann, sostener que estas perspectivas encajan en el sistema como factores de asimilación que el mismo sistema utiliza para tematizar su tendencia hacia un estado constante u homeostático. Es decir, no explicamos el éxito del sistema de comunicación como selector discriminativo sino como una especie de esponja selectiva que ratifica su organización estructural en la utilización de la llamada “libertad de expresión”. Un amplificador de la información que regresa al sistema y es aprovechado por equipos de producción y programación.

La viabilidad de esta opción teórica queda tematizada en el hecho de que esta función de absorción y amplificación del medio (como en el ejemplo de la telenovela) evita caer

⁸⁰ Cfr., Graham Murdock. *Op.cit.* pp.17

⁸¹ Pierre Bordieu indica: “La noción de opinión sin duda debe su éxito, práctico y teórico a que concentra todas las ilusiones de la filosofía atomística del pensamiento y de la filosofía espontánea de las relaciones entre el pensamiento y la acción, comenzando por el rol privilegiado de la expresión verbal como indicador de las disposiciones en acto. Nada hay de sorprendente entonces si los sociólogos que ciegamente confían en los sondeos se exponen continuamente a confundir las declaraciones de acción, o peor aún las declaraciones de intención con las probabilidades de acción”. En *El oficio de sociólogo*. Siglo XXI. 1ª.ed., México, 1975. pp.58

⁸² Lo cual lleva a hasta la ilusión de creer que el mundo – verdad es la contra – verdad, es decir, también la suposición de que existe una realidad ontológica pre-dada, objetiva y libre de toda construcción (una racionalidad de lo real).

en paradojas y absurdos como las teorías de contra – verdad que subrayan la “manipulación oscura” y el “complot” que desde la creencia en una transparencia absoluta de los medios al espectador, tienen su base en “la falsa profundidad de una explicación oculta y proporcionan las satisfacciones afectivas de la denuncia de las criptocracias, o incluso el de la acción a distancia que obliga a pensar en la acción de los medios modernos de comunicación según las categorías del pensamiento mágico”.⁸³

2.4. Síntesis conceptual de la teoría de la realidad de los medios de comunicación masiva de Niklas Luhmann.

A fin de eliminar y redistribuir categorías con precisión conceptual, recurrimos a un breve glosario técnico basado en el texto *La realidad de los medios de comunicación* de Niklas Luhmann, ofreciendo observaciones que vuelvan posible otra observación: la construcción de la realidad por parte del medio de comunicación y por tanto, fundamentando nuestro quehacer empírico posterior. A continuación detallamos nuestros elementos de observación:

1. *Secuencia de observaciones.* Con este término Luhmann sustituye el término secuencia de operaciones cuya acentuación mecanicista resulta obvia. Por lo tanto, se hablará de secuencia de observación como una secuencia de operaciones que observan. La actividad comprensiva sobre los medios de comunicación partirá entonces de observar la observación que los medios efectúan.⁸⁴ Un nuevo principio de análisis empírico no basado en el *hiperempirismo* de la sociología espontánea sino de una sociología del conocimiento.
2. *Realidad.* Es un “correlato interno de la operación del sistema y no una cualidad —aparte de la de género y especie— que les adviene a los objetos del conocimiento. La realidad no es más que un indicador de las pruebas de consistencia exitosas del sistema”.⁸⁵
3. *Teoría.* La urgencia es la creación de un instrumento teórico abstracto que permita colocar una teoría de los medios de comunicación de masas dentro de una teoría general de la sociedad moderna, por tanto, reconocer el valor heurístico de toda teoría en la construcción del objeto renegando del factualismo empírico que pretende conocer sin construcciones previas o bajo postulados que el sociólogo francés Pierre Bordieu llama de falsa neutralidad.
4. *Mass media o medios de masas.* Son “un sistema que atiende a una función de la sociedad moderna y que, como todos los otros sistemas que se encargan de una función en la sociedad, debe su alta capacidad de rendimiento al proceso de diferenciación, a la clausura operativa y a la autonomía autopoietica del sistema”.⁸⁶

⁸³ Pierre Bordieu. *Op.cit.*, pp.40

⁸⁴ La justificación de este cambio se encuentra indicada al iniciar esta obra: “Lo que sabemos sobre la sociedad y aún lo que no sabemos sobre el mundo, lo advertimos a través de los medios de comunicación para las masas. Esto no sólo es válido respecto al conocimiento sobre la sociedad y sobre la historia, sino también respecto del entendimiento de la naturaleza”. *Op.cit.* pp.1

⁸⁵ *Ibid.*, pp.10

⁸⁶ *Ibid.*, pp.12

5. *Cálculo de forma*. Basado en *Laws of Form* de Spencer Brown⁸⁷ y en la obra del cibermatemático Heinz von Foerster, Luhmann distingue una *re-entry* de información al sistema no formulable por su operación con dos valores que lleva a una realidad “biestable”, caracterizada por su indeterminación. Por lo que, al reconocer que este cálculo de forma o límite del álgebra de Boole no es un instrumento que represente una verdad objetiva, se sustituye esta pretensión con la observación de solución a la indeterminancia: el *tiempo* como factor. Cada cálculo produce su propio tiempo y el sistema consume y forma sus operaciones —como en las computadoras— sobre el entendido de que suceden unas a otras. Para el sistema de medios de masas, significa un continuo de comunicación donde cada emisión prosigue en horas y días subsecuentes. Por lo tanto, el mundo no es presentado tal cual es en cada momento de emisión, sino en el compromiso de seguir transmitiendo en la posterioridad. Es una explicación del slogan tradicional que promociona el medio ante estas situaciones límite del cálculo que ponen entre paréntesis al sistema y que este soluciona cuando sus comunicadores lanzan la frase: “El show debe continuar”. Se ratifica que el sistema seguirá operando en un continuo temporal después del suceso en cuestión. Por lo tanto, el sistema construye su propio horizonte de tiempo.
6. *Tema*.⁸⁸ Luhmann proporciona algunas características de este concepto, que enlistamos ahora por orden de aparición:
- A) Son el requisito indispensable de la comunicación, representan la heterorreferencia (lo otro, la alteridad) de la comunicación.
 - B) Organizan la memoria de la comunicación; anudan las aportaciones en ciertos contextos complejos, de forma que en la comunicación habitual se hace reconocible si un tema debe permanecer, proseguir o cambiar. El tema es un indicador de la necesidad de recursividad pública, necesidad de información.
 - C) Sirven para efectuar el acoplamiento estructural de los medios de masas con otros campos de la sociedad a partir de la imposición facultada por su alcance de elasticidad y diversificación. Cabe señalar que cuando Luhmann habla de imposición temática no se refiere a la toma de partido positiva o negativa sobre la información (opinión) sino a una condición de éxito social del sistema mediático basada en la construcción de hechos relevantes para tener memoria.
 - D) El tema va homologado al concepto función que permite que el observador tenga la libertad de selección al tema y por ello, el sistema siempre hará referencia a un estado de información propio que le permite indicar que algo tiene valor de información.
7. *Sistema comunicativo autopoietico*. Un sistema que en lugar de estar orientado a la comunicación entre presentes (como en la cultura de manuscrito) logra su clausura operativa basado en su propia distinción de autorreferencia (de sí mismo) y heterorreferencia (de lo otro), orientándose entonces a un continuo olvidar y recordar, caracterizado por el vértigo de la circulación, la aceleración.

⁸⁷ *Op.cit.* Nueva York, 1979.

⁸⁸ Todas estas características se encuentran señaladas en las págs. 17 – 21 de *La realidad de los medios de masas*. *Op.cit.*

8. *Código*. Es una unidad de diferenciación, su función es determinar que operaciones pertenecen al sistema y que otras operaciones vienen de lado del entorno (sociedad). Así el código es una condición previa para que se realice el proceso de diferenciación de un sistema funcional especial de la sociedad.⁸⁹ Para esto, utiliza la distinción información / no información, con lo cual se califica algo dentro de lo informable / no informable. Por ello el programa tiene como tarea de la codificación, la resolución de esta paradoja a partir de un orden de expectativas (como el éxito social) que ubique a la información en un campo selectivo (deportes, política, arte, etc.) y atienda el efecto sorpresa que asegura su percepción del aprendizaje, la irritación o excitación que vuelven necesaria la demanda de información.

Hasta aquí, hemos observado las características del sistema de medios masivos de comunicación bajo una óptica de teoría de sistemas sociales. La programación mediática dentro de esta teoría intenta ofrecer pues, un esquema de operación que será considerado como un principio de observación de las dinámicas estructurales de los medios para encontrar la forma en la cual construyen la realidad.

⁸⁹ *Ibid*, p..36

La realidad de la construcción

3.0 Comentarios iniciales.

En vista de lo señalado en el capítulo anterior, comenzaremos analizando la formación de la representación de la realidad en algunos textos⁹⁰ a través de la cobertura informativa sobre diversos temas elegidos por selección genérica (noticias, publicidad, reportajes) y con inclusión del azar en el muestreo, es decir, tomando las unidades en un momento cualquiera de la corriente temporal para el observador. La precisión de las unidades de información quedará determinada, por tanto, no por una observación pretendidamente neutral según los modelos empiristas clásicos, basados en una descripción de contenidos objetivos, sino por cualidades inherentes a la organización del medio identificadas previamente desde una sociología sistémica.

Jean Baudrillard ha identificado que la función estructural del contenido es una ocultación de “la función real del medio”:

*“Se hace pasar por mensaje, mientras que el mensaje real, en relación al cual el discurso manifiesto no es, quizás, más que una connotación, es el cambio estructural (de escala, de modelos, de hábitos) operado profundamente en las relaciones humanas”.*⁹¹

Si bien es bastante dudosa la existencia de una “función real” como parece todavía inferir Baudrillard, resulta bastante certero observar de acuerdo a todo lo que hemos expuesto con anterioridad hasta este punto, que la simple suposición de que el dato se presenta al análisis como una objetividad⁹² es un principio de análisis bastante simple, que sin embargo compromete al observador con la imposibilidad de observar con amplitud los códigos de la comunicación y su posición como analista y le exige, por otra parte, un enorme consumo de energía en la explicación del sistema. Al reconocer que el medio es el mensaje, establecemos que toda obra presupone su lector y que “cada medio de comunicación impone su propia lógica, más abstracta, más coherente, se impone el medio como mensaje”.⁹³

⁹⁰ “Por texto, entendemos una unidad de sentido superior a la de la frase que sea coherente y autónoma sin importar la materialidad con que está hecha: oral, escrita, objetual (sillas, mesas, casas, etcétera), trazos de acción humana”. Alfonso Mendiola Mejía. *Introducción al análisis de fuentes*. UIA. Dpto. de Historia, México, 1994. pp.235

⁹¹ Jean Baudrillard. *La orquestación de los mensajes*. En Jaime Goded. *Op.cit.* pp.197

⁹² “La actual filosofía de las ciencias, aún en su tradición empirista, nos ha enseñado que no existen datos empíricos independientes de un lenguaje teórico que los posibilita. El dato no es algo dado sino construido”. Alfonso Mendiola. *Op.cit.* pp.11

⁹³ Jean Baudrillard. *Op.cit.* pp.198

La comunicación es una cadena de signos, símbolos que se conectan de un lado a otro por medio del código, el cual es interiorizado por el individuo en el proceso de socialización. El código de la sociedad que encuentra la sociología luhmaniana es la cultura de masas, con formas de montaje y representaciones morales, políticas, que no se advierten desde los contenidos como una atribución autorreferencial, ya que el contenido no se rige por la presuposición ideal de transparencia sino ésta es la búsqueda ideal de algunos modelos orientados a encontrar la comunicación con estas características previas.

Un medio envía un mensaje que selecciona del código cultural, es un mensaje que ya existe, lo pone en circulación, y así amplifica o corta la transmisión, pero no contiene la posibilidad en sí mismo de ver el punto ciego de su comunicación, en otras palabras, la comunicación de los *mass – media* es un circuito de retroalimentación, una organización circular de información con una lógica que no remite a un punto de referencia sino “de un signo a otro, de un objeto a otro, de un consumidor a otro”.⁹⁴ Su función es tal por su compromiso secuencial, porque refleja la percepción social de la cultura en un momento determinado temporalmente, no por su volumen, ni su “público real” o sus objetivos económicos o políticos bajo sospecha, sino por la expresión de la necesidad social de tener un sistema con estas características.

Así, podemos identificar entonces las variables en torno al término mensaje: 1) las características emotivas o racionales del contenido transmitido; 2) los dispositivos estilísticos usados para volver persuasivo un discurso; 3) los aspectos referentes a la “organización de la comunicación”.⁹⁵

Por motivo de esta dinámica, afín a métodos de observación sociológica, recurrimos entonces a los principios de práctica sociológica expresados por Pierre Bordieu en la obra *el Oficio de sociólogo*, donde es posible advertir el énfasis propuesto en la vinculación entre teoría y técnicas de observación:

*“Así, el descubrimiento no se reduce nunca a una simple lectura de lo real, aún de lo más desconcertante, puesto que supone siempre la ruptura con lo real y las configuraciones que éste propone a la percepción. Si se insiste demasiado sobre el papel del azar en el descubrimiento científico, como lo hace Robert K. Merton en su análisis del serendipity, se corre el riesgo de suscitar las representaciones más ingenuas del descubrimiento, resumidas en el paradigma de la manzana de Newton: la captación de un hecho inesperado supone, al menos, la decisión de prestar una atención metódica a lo inesperado, y su propiedad heurística depende de la pertinencia y de la coherencia del sistema de cuestiones que pone en discusión”.*⁹⁶

Desde las investigaciones en el campo de la sociología del conocimiento hasta la última versión de la teoría de sistemas sociales de Luhmann, se enfatiza con insistencia el papel de todo conocimiento en la construcción del objeto mediante la percepción, en consecuencia, toda observación estará determinada por otras observaciones previas que en conjunto forman los horizontes de expectativas sobre el objeto.

⁹⁴ *Ibid*, pp.199

⁹⁵ Cfr., Pío E. Ricci Bitti y Bruna Zani. *La comunicación como proceso social*. Grijalbo / CNCA. México, 1990.

⁹⁶ Pierre Bordieu. *Op.cit.* pp.29

Sin embargo, las diferencias operacionales de los sistemas permiten distinguir los alcances de cada uno, determinados por sus competencias y funciones. Por ello, la realidad del sistema científico, determinada por el establecimiento de una verdad fundamentada en el conocimiento científico o la comunidad científica, se encuentra en otro orden de la realidad establecida por el sistema de medios de comunicación masiva, basados en la ilusión de transparencia de los hechos y el éxito comunicativo autorizado por una cultura de opinión, basada en el objetivismo de la elección individual.⁹⁷

Tras estos comentarios, resulta útil la distinción sistémica entre las construcciones de la ciencia y las construcciones de medios de masas. Una elabora sus distinciones en el reconocimiento de una comunidad que se rige por la cooperación o una variedad de competencia regida por el reconocimiento a la institucionalización del conocimiento, otra en cambio, apuesta por un ideal de descubrimiento donde la sociedad se representa a sí misma desde un lugar neutral dentro del sistema perceptivo. De ahí que Luhmann distinga con mucho acierto la dicotomía sobre el concepto de verdad entre uno y otro: “La verdad tiene la función de un símbolo amplificador. Pero solamente la ciencia se ocupa de la verdad codificada”.⁹⁸

Las tareas entre uno y otro sistema son por tanto disímiles y el concepto de realidad emanado es diferente, pues mientras el medio de comunicación masiva trabaja, como ejemplificamos en otro apartado, con el compromiso de ser una especie de amplificador –esponja de la información recursiva, el sistema científico “se ocupa de una observación de segundo orden, de la afirmación de que los enunciados verdaderos implican un examen previo y el rechazo de su eventual falsedad”.⁹⁹

La ciencia distingue las posibilidades de información en su *autopoiesis*, el sistema de medios de comunicación aspira a incorporar todas las posibilidades ocultando —no la verdad en términos de contenidos— sino el fundamento de su propia operación. La ciencia limita la actividad de la conciencia individual a favor del proceso de la comunicación.¹⁰⁰ Esto sin embargo, en los medios masivos de comunicación constituye el intento de afirmar

⁹⁷ Se advierte incluso en los estudios del eminente sociólogo liberal Francis Fukuyama, el impacto que acarrea la construcción de la realidad presentada por los medios de comunicación al intentar estudiar fenómenos sociales sin interés científico (distinguir relaciones entre elementos); por ejemplo, en el caso de la delincuencia. Mientras que una sociología científica intenta establecer la relación existente entre la pérdida de confianza en las instituciones y la medición del capital social tomando como indicadores diversos fenómenos del concepto “delincuencia” como pueden ser diversos tipos de delitos contra la propiedad, delitos de “guante blanco”, vagancia, ebriedad pública, mendicidad, delitos violentos; el medio de comunicación basado en una sociología espontánea, acentúa el carácter retransmisible—en cuanto a contenido— de los “delitos violentos” (sensacionalismo) con lo cual el impacto de la percepción general de la seguridad pública es irritada o excitada en términos de sistemas, trayendo una imagen desproporcionada en función de un hecho, pues según argumenta Fukuyama en los Estados Unidos en 1996 a pesar de que los delitos violentos (asesinatos, violaciones, etc) forman una categoría de gran atención para el medio de comunicación a fin de denunciar la decadencia o desconfianza ciudadana en materia de seguridad pública, por cada asesinato se cometían ¡632 delitos contra la propiedad!. Cfr; Francis Fukuyama. *Op.cit.*

⁹⁸ *La ciencia de la sociedad. Op.cit.* pp.197

⁹⁹ *Ibid*

¹⁰⁰ “Ninguna conciencia individual —y la conciencia no existe sino como conciencia individual— puede dominar, controlar o medianamente penetrar el hecho de la comunicación. Lo único que una conciencia individual puede hacer es desencadenar, suscitar lo que tiene lugar en el sistema de comunicación, o también bloquearlo, limitarlo, perturbarlo, confundirlo, aunque esto también únicamente en puntos muy definidos, es decir, localmente”. *Ibid*, pp.203

que el agente “real” de la comunicación o su portador es la conciencia individual como una especie de lugar privilegiado de la comunicación.

Este lugar fundamental de los medios es el espacio de opinión pública, que el historiador español José María Perceval identifica como un sitio de opinión reglamentada nacida en la Modernidad para sustituir las antiguas voces de Dios y del Príncipe en las sociedades teológicas y pre-modernas.¹⁰¹ La complejidad es un buen indicador sistémico para esta observación, pues deja distinguir que la opinión pública es la respuesta moderna a sociedades antiguas basadas en la circulación de información desde condicionamientos sociales jerárquicos y aristocráticos.

Las reglas de juego de la opinión pública se basan en el éxito de la comunicación a partir del intercambio de noticias, opiniones personales de grupos y criterios de accesibilidad. De manera que en su origen la opinión pública contempla la reducción de complejidad como una regla del juego. Así es posible tener diversos canales que reproducen “contenidos científicos” como el *Discovery Channel* o *National Geographic* o revistas científicas como el *Discover Magazine* o *Muy Interesante*, lo mismo que una sección dedicada al tema en los diarios, pero cuyo interés específico gravita en torno a la idea de que para que sea válida esa comunicación “el hecho debe ser lo más cotidiano posible, de forma que sea interiorizado como posibilidad personal. Para que sea útil, la comunicación no debe superar el estricto marco divulgativo para ser accesible a todos los miembros, sin excepción, del grupo (la opinión del público).”¹⁰²

En el espacio de la opinión pública, se pretende entonces que toda comunicación que se precie de auténtica, incluyendo la información científica, se reproduzca desde interlocutores con iguales derechos e incluso niveles educativos (aunque sea simulados).¹⁰³ Las reglas del juego de la comunicación masiva, la comunicación efectuada entre consorcios y diversos sectores sociales, de la última fase de la sociedad moderna giran entonces bajo el espectro de las reglas de la opinión pública. Tanto el medio como los receptores, son por tanto selectores de una configuración establecida por el sistema social.

Por ello, Luhmann expresa que: “Los medios de comunicación simbólicamente generalizados coordinan —para repetirlo con otras palabras— selecciones que sin duda no serían relacionables entre sí y que se presentan como una cantidad de elementos acoplados de manera amplia: se trata de selecciones de información, de actos de comunicar y de actos de entender. Alcanzan un acoplamiento estricto sólo a través de la forma que es específica

¹⁰¹ *Cfr*; José María Perceval. *Op.cit.*

¹⁰² *Ibid*, p.66

¹⁰³ Esta forma de intervención de la comunicación por parte del medio llega a ser tan imperiosa y formadora de realidades en la ciudad de Monterrey, México, que incluso es posible encontrarla como noción dominante en centros de investigación, universidades y hasta escuelas de arte! Aunque esto es motivo de otro tipo de estudio, es importante advertir que estas expectativas de la comunicación forman una auténtica muralla por ignorar de parte del conocimiento científico. Si el conocimiento científico trabajara apegado al dictamen de reducción de la complejidad, juzgando como pedante todo aquello que no conoce, entonces no habría ciencia, nos tendríamos que contentar con no haber pasado nuestros límites como especie quedándonos encadenados para siempre en el paraíso de la conservación. La imagen tan conservadora de la mayor parte de los consumidores de esta ciudad es tal que orilla a una sección del diario más popular que gran parte de periódicos de otras ciudades del mundo distinguen como propia de discusiones intelectuales y arte, sea reducida al título de “Vida” con un margen completamente dominante de contenidos de labor social de iglesias, sectas, folklore, tradiciones populares, y en un último plano lo que tenga que ver con expresiones artísticas identificadas como no – convencionales. *Cfr*; Cualquier día de la semana que lea el periódico El Norte.

del respectivo medio: por ejemplo, como teorías, modos de amar, leyes, precios. No sólo deben funcionar con base simbólica, sino que también deben generalizarse, para que las expectativas correspondientes, anticipando la *autopoiesis* ulterior, puedan constituirse sólo si la forma comprende más situaciones distintas”.¹⁰⁴

A continuación tomaremos una noticia con un tema específico en un diario local con la finalidad de encontrar la presuposición de la selectividad por parte del medio. El objetivo es demostrar que es posible observar las observaciones del “observador comunicación masiva” en cualquier momento y no sólo mediante un largo proceso de descripción de unidades que presupone la existencia de un observador externo al material analizado que dictamina cuestiones como efectividad, persuasión o influencia.

Por ello, esta es una descripción teórico-práctica de sistemas de comunicación no una búsqueda psicológica de la verdad por *anamnesis* o bien, en términos lineales del origen de la entropía. La comunicación ya está organizada y en proceso en un sistema *autopoiético*, lo que investigamos son la selecciones y distinciones que el medio efectúa basado en observaciones preexistentes. El medio extrae *neguentropía*, reduce lo complejo.

3.1. CASO #1. ¿Quién es la reina?

Uno de los propósitos básicos de este trabajo de investigación, es la introducción de un mecanismo de observación sobre la construcción de la realidad por parte del medio, con la finalidad de que esta dinámica sea observable con inclusión del azar. Así tomaremos noticias, programas, publicidad y reportajes en un momento cualquiera del flujo temporal de información, para ilustrar este funcionamiento.

De antemano, elegimos operar con una secuenciación narrativa activada por la temporalidad del relato (cadena diegética), distinciones actoriales, estrategias de enunciación, que en conjunto forman la argumentación sostenida por el medio analizado y la construcción de su lector – modelo. Con esto buscamos comprobar que “un mensaje es arbitrario y contingente, mientras que un código es sistemático y obligatorio para una comunidad de hablantes”.¹⁰⁵

Es decir, mientras que el mensaje puede presentarse como una estructura intencional (dirección), el código establecido es anónimo y no intencionado, sino “inconsciente”¹⁰⁶ en un sentido estructural y cultural (latencia) sin implicación libidinal. Lo que justifica nuestra operación sociológica que parte de considerar un mensaje individualmente (organización) con un código que es colectivo (cultura de masas).

¹⁰⁴ Niklas Luhmann. *Introducción a la teoría de sistemas*. UIA. México, 2002. p.320

¹⁰⁵ Paul Ricoeur. *Teoría de la interpretación. Discurso y excedente de sentido*. Siglo XXI / UIA. México, 1995. pp.17

¹⁰⁶ Como Ricoeur dice: “no en el sentido de que los estímulos e impulsos sean inconscientes de acuerdo a la metapsicología freudiana”. *Ibid.*

Fuente: Periódico El Norte / Redacción.
Título de la nota: Los encantos de "La Reina".
Fecha: 08/05/2003
Fig.1.



3.1.1. Descripción estructural del texto.

El texto es un reportaje preparado por el equipo de redacción del periódico *El Norte* publicado el jueves 8 de mayo de 2003. Está situado en la página posterior a la página principal del diario, dentro de la apertura de la sección de noticias nacionales. Tiene las siguientes características y dimensiones estructurales:

- A) Tiene un tamaño total de 19 X 29 cms.
- B) Consta de dos partes con división evidente por coloración y líneas punteadas.
- C) La primera parte mide 19 X 23 y su color básico es el blanco y negro.
- D) La segunda, del lado derecho (para el observador) tiene 18.3 X 5.3 y su coloración básica es negro con gris.
- E) El encabezado principal (EP) que da el título de la nota mide 1 X 19 en letras negras con fondo blanco distribuidas linealmente sobre el papel.
- F) En comparación a este encabezado hay otro secundario (ES) de menor tamaño cuyas medidas son 0.5 X 7 distribuidos en dos líneas de 4 y 3 situado del lado derecho en letras negras con fondo gris.
- G) Debajo del EP se encuentra una nota (NSC1) de 3 X 4.6 con letras negras en fondo blanco.
- H) Debajo del EP hay un par de fotografías (F1 y F2) de 5.3 X 6.3 cms. Cada una en blanco y negro con su atribución personal específica en negritas.
- I) Debajo de NSC1 hay una alusión a la fuente o autor (AP) del texto principal que titula el EP con medidas de 0.3 X 3 en fondo blanco con letras negras retintadas.
- J) Del lado derecho en la primera parte del texto, aparece bajo el cuerpo del texto que titula el ES en letras negras con fondo gris, la fuente o autoría (AS) del ES con las siguientes medidas dentro de un paréntesis sin retintar: 0.1 X 3 cms.

- K) Al terminar la redacción del artículo que integra la primera parte del texto aparece un cuadro (NSC2) de 1 X 5.3 con letras al fondo, una palabra en gris de 0.3 X 1.3 y otra en negro retintado de 0.3 X 3.7 cms.
- L) Los cuerpos textuales obedecen a la distribución de características del texto principal con cuatro columnas en letras negras y fondo blanco con un subtema (SBT) en negritas de 0.3 X 1.3 y el texto secundario con letras negras en fondo gris a una sola columna. Ambos cuerpos textuales están escritos a espacio sencillo en letra de 0.3 X 0.3 sin retintar.

Recopilación de elementos formales del texto y asignación de abreviaturas.

TP: Texto principal
TS: Texto secundario
EP: Encabezado principal
ES: Encabezado secundario
NSC1: Nota de seguimiento capitular uno.
NSC2: Nota de seguimiento capitular dos.
AP: Autor principal
AS: Autor secundario
SBT: Subtema
F1: Fotografía uno
F2: Fotografía dos

3.1.2. Supuesto conceptual de los elementos visuales.

Aquí no se incluyen los textos principales ni secundarios que serán objeto de una revisión que involucra el análisis de otra forma de lenguaje distinta a una semiosis visual. Sólo estarán involucrados en su identificación visual. Por tanto, caracterizamos los elementos identificados en esta parte, como dependientes de una función icónica por su participación en el formato.

Contamos así, con una ventaja respecto a otras clases de códigos icónicos que se establecen en una relación de participación no confirmada en la emisión, pues los mensajes de los encabezados del reportaje, vistos desde una perspectiva de codificación visual nos permiten confirmar de inmediato las expectativas del mensaje y únicamente traducir de forma digital la introducción de las imágenes. Y es que detalles como las medidas de estos elementos respecto al contenido textual, así como el uso de imágenes fotográficas, autorizan la hipótesis presente: que hay una relación complementaria entre signos lingüísticos y visuales,¹⁰⁷ en el texto. Nuestro intento es averiguar cuál es. Por ello, separamos los elementos en su doble carácter, tanto gráfico como visual.

De antemano sabemos que la función dominante de este texto será sin duda la organización del contenido a partir de los códigos socioculturales establecidos por la escritura, sin embargo un primer momento de la descripción tiene que girar sobre el reconocimiento de “códigos icónicos reconocibles en las comunicaciones de masa.”¹⁰⁸

¹⁰⁷ Cfr., Meyer Schapiro. *Words and Pictures. Approaches to Semiotics*. The Hague, París, 1973.

¹⁰⁸ Umberto Eco. *La estructura ausente. Introducción a la semiótica*. Lumen. 4.ed., Barcelona, 1989. pp.231

En virtud de la clasificación proporcionada a los códigos involucrados en una semiótica de la percepción visual por Umberto Eco en la *Estructura ausente*,¹⁰⁹ distinguimos los códigos relativos de este corpus textual a enunciados icónicos bajo tres variantes de formación o interrelación que son: a) códigos iconográficos, b) códigos del gusto y la sensibilidad y c) códigos retóricos.

3.1.3. Relaciones estructurales entre elementos visuales.

EP: Los encantos de 'La Reina'.

ES: Confirman nexo con cárteles.

NSC1: Segunda de tres partes.

NSC2: *Mañana:* Secuestran a su hijo.

AP: El Norte / Redacción.

AS: (*Por Abel Barajas e Iván Frutos*)

F1: Fotografía uno

F2: Fotografía dos.

De esta distinción, se elabora la siguiente organización de relaciones estructurales bajo la siguiente numeración.

Relación	Elementos
Uno	EP – ES
Dos	NSC1-NSC2
Tres	AP-AS
Cuatro	F1-F2

Relación #1

Procedemos a caracterizar la relación visual existente entre los dos tipos de encabezados con los siguientes operadores ya identificados en la descripción.

Encabezados	Coloración	Tamaño	Información
<i>EP</i>	Negro en blanco	Mayor	Subjetiva
ES	Negro en gris	Menor	Objetiva

La coloración negra con blanco introduce a una función típica del claroscuro, que es afirmar el contexto de lucha entre el bien y el mal. La coloración gris con negro en cambio, como es usual en indicaciones de teorías del color que conoce cualquier estudiante de artes visuales, induce al lector de la imagen a un contexto de indiferencia respecto al objeto de

¹⁰⁹ *Op.Cit.*

discusión. El fondo del **EP** afirma que detrás hay un motivo “blanco”, de afirmación, es decir, “real”, “puro”, “verdadero”. El fondo gris del **ES** afirma que detrás hay una situación de indiferencia, de falta de interés. Esto se matiza aún más con el contraste proporcionado por el contenido de estos elementos visuales: el **EP** enuncia que “Hay una reina entrecomillada porque no se sabe que tipo de reina es, pero se sabe que tiene encantos, al afirmar categóricamente por alusión el encabezado titular: *Los encantos de la reina*. El otro, **ES**; indica tímidamente por su tamaño mucho menor respecto al **ES** que se confirma un nexos con cárteles.

Argumento #1.

El reportaje desde su introducción visual mediante los encabezados nos permite conocer la importancia que la redacción del periódico indica al lector de la imagen que dirige por primera vez su mirada a esta información. Por un lado, una reina encantadora que hay que buscar posteriormente en el contenido, por el otro; una información confirmada pero mucho menos llamativa y “sensacional” para el posible lector. El encanto es subjetivo, la información confirmada objetiva, pero la subjetividad encanta, la objetividad no. Por tanto, este interés justifica la percepción de un desbalance radical entre la presentación visual de los encabezados.

Relación #2.

Las notas **NSC** de seguimiento capitular uno y dos se distinguen por una ligera variación de medidas entre la primera y la segunda, pero ambas son retintadas en negritas. La primera indica la posición secuencial actual del reportaje, es el segundo de tres partes; la segunda indica el futuro o tercera parte del reporte con una negrita en gris que dicta Mañana y luego en negro retintado “Secuestran a su hijo”.

Argumento #2.

Es obvio inferir que la relación discordante entre estas notas de seguimiento es mínima. Ambas ratifican el compromiso secuencial que Luhmann establece como condición de operación de todo sistema de comunicación mediático, una memoria que garantiza la aparición continua de información. El interés en el reportaje continuará con un título que especifica una información similar al **EP** de la nota actual: “Secuestran a su hijo”. Por lo tanto, el interés que busca despertarse en el lector como una preparación desde la aclaración de que es el reporte número dos de tres, será identificable no sólo mañana, cuyas líneas en gris establecen una diferencia entre ese compromiso, menor, comparado con la información personal sobre la reina, que además de tener encantos también tiene un hijo secuestrado.

Relación #3.

La relación entre **AP** y **AS** tiene una visible diferencia de medidas y presentación visual. El **AP** es reconocible y mayor por medio de un retintado que el **AS** no tiene y que además posee las medidas de letra más pequeñas del reportaje con 0.3 cms. A nivel de ubicación espacial dentro del reportaje, el **AP** se encuentra justo debajo de **NSC1 Y ES** y afirma mediante letras en negrita ser la fuente de emisión redactada por el periódico. El **AS** en

cambio, identificado por el nombre de dos reporteros, se localiza en el último rincón del reporte, la parte final con las letras más pequeñas sin ningún retintado.

Argumento #3.

La relación entre **AP** y **AS** es visiblemente diferencial a favor de **AP** sin duda. La finalidad de esta diferencia estriba en reconocer como una mayor fuente de legitimidad la autoría de la redacción del diario en oposición al trabajo de indagación realizado por dos reporteros; pues mientras la presentación de **AP** se muestra del lado del texto a blanco y negro reconocible a primera vista, el **AS** se ubica al final del reporte con las letras más pequeñas y con mayor dificultad de percepción, sobre todo al alejar un poco la hoja del diario en el acto de lectura. En una reconstrucción visual frente a la hoja es posible advertir el casi – ocultamiento de la autoría de **AS**.

Comentarios previos a la relación #4.

Las fotografías **F1** y **F2** tienen indicados los nombres de dos personajes importantes de la narración periodística. Una mujer guapa y joven llamada Sandra Ávila Beltrán y un individuo joven identificado como Juan Diego Espinosa apodado El Tigre. Nuestra primera pregunta es, ¿por qué seleccionar estas fotografías? O bien ¿que connotación relevante tiene para el lector conocer los rostros de los personajes implicados en el reporte? Pues bien, superando el morbo, el cual es un motivo válido para expectativas de información pero que no nos dice mucho como comunicación, escogimos analizar estas imágenes no en cuanto a la técnica fotográfica, la cual en una imagen en periódico es difícil de realizar, además de que irrelevante, pues estas imágenes pueden ser las únicas de que disponga el diario¹¹⁰ y por ello, su aparición no obedece a fines estéticos o de precisión técnica sino a persuasión periodística y refuerzo de contenidos. Por tanto, si lo que deseamos es observar la relación semántica de **F1** y **F2**, entonces nos interesa conocer los detalles de indicación presentados por la comunicación visual a partir de la representación de las imágenes y sus posturas.

Entre las posturas identificadas en fotografías y representaciones pictóricas de diversa índole destacan las posiciones de frente, perfil y tres cuartos. Según M. Schapiro, **la postura de frente** corresponde a un rol en primera persona indicado por el yo en juego con el tú, y por ello, la figura frontal “posee una mirada potencial o latente dirigida hacia el observador, por lo tanto en el diálogo que se establece entre estas dos figuras el rol del yo de la figura descripta responde al rol del tú del espectador.”¹¹¹

La postura de perfil tiene como característica la remisión a la tercera persona gramatical (el o ella) que tiene por función “separar al personaje del espectador”¹¹² colocando al personaje en un papel de acción o estado intransitivo mientras se afirma que la tercera persona (el, ella) son quiénes participan en las acciones.

¹¹⁰ Lo cual resultó cierto, pues una semana después salió otra información sobre el caso y el periódico utilizó la misma imagen F1, es decir, la foto de Sandra Ávila.

¹¹¹ Claude Gandelmann y Aiala Séller. *Las posturas de frontal, perfil y tres cuartos en las representaciones de Lenin, Mao Tze, Fidel Castro y Che Guevara*. En Revista Semiosis #18. Enero-junio de 1987. IIH/UV. PP.92

¹¹² *Ibid*

La postura de tres cuartos se ha encontrado asociada a representaciones de una gran parte de líderes políticos, lo cual sin embargo no se asocia directamente con un poder o fuerza de dirección al observador, sino que “permite la observación de un líder <de atrás> a la vez que se conserva la visión de su perfil”.¹¹³

Relación #4.

Ambas imágenes poseen las mismas dimensiones y se encuentran ubicadas en el mismo contexto sobre un hoja blanca. Sin embargo, la **F1** de Sandra Ávila de acuerdo a las características de la postura frontal posee líneas de ojos, nariz y boca cortadas por una línea vertical que separa su rostro en líneas simétricas entre sí. Según Gandelman y Feller, la forma del rostro es o tiene tendencia a ser redonda en estas imágenes. **F1** es por ello, una imagen que encuadra con la descripción de figura frontal. Llama la atención que hay un elemento detrás de la figura **F1** que no podemos precisar con exactitud debido a la impresión del papel periódico, pero que a simple vista parece ser parte del marco de un espejo que refleja muy parcialmente la figura de Sandra Ávila.

La **F2** de Juan Diego Espinosa “El Tigre”, en cambio, tiene una ligera variación frontal que apunta al perfil derecho (para el observador) lo que indica que pertenece a una figura de tres cuartos en rostro. Ninguna de las imágenes del reportaje tiene una composición de perfil, es decir asimétrica y definida sólo por la mitad del rostro.

Argumentación #4.

El peso del acercamiento al rostro es definitivo en estas fotografías, pues ocupan un lugar central en el encuadre siendo el fondo un mero agregado circunstancial, lo que es evidente en imágenes cuya preocupación no es estilística. Sin embargo, la comunicación que se infiere en ambas de acuerdo a las posturas corporales es la siguiente: en **F1** existe una conexión con el espectador expresada por el juego de imagen frontal (yo-tú), que afirma la presencia hasta cierto punto misteriosa o enigmática de la reina Ávila con la mirada del observador. En la antigüedad la imagen frontal se utilizaba para simbolizar una acción mágica o bien como dictan Gandelman y Feller “efectos mágicos o demoníacos como lo representa la medusa”.¹¹⁴

Una fuente de revelación desde la antigüedad viene simbolizada por los espejos. Estos son un punto central en el reconocimiento de la imagen del yo y una pretendida naturaleza más “real o verdadera” que el protagonista heroico desde Narciso o en contrarrelato, el vampiro extraído de las novelas de Stocker utilizan como formas de enamoramiento o rechazo ante el reconocimiento del sí mismo. Dentro de la leyenda griega la Medusa o Gorgona era susceptible a su reflejo, por esa razón Atenea le brindó un escudo brillante a Perseo para combatirla. La medusa era en realidad una gorgona que según describe Angel Ma. Garibay en su *Mitología griega* estaba constituida por tres formas: Esteno, Euriale y Medusa. Apunta Garibay: “El sentido de sus nombres es al parecer, la Fuerte, la que brinca lejos y la reina”.¹¹⁵

¹¹³ *Ibid*, pp.96

¹¹⁴ *Ibid*, pp.94

¹¹⁵ Angel Ma. Garibay. *Mitología griega. Dioses y héroes*. Porrúa. México, 1996. pp.112

La imagen **F2** de Juan Diego Espinosa no tiene un fondo con cualidades que refuercen las características de la imagen como en **F1**. Es un perfil tres cuartos de cara bastante leve, casi frontal, con una mirada ajena o “vacía” que permite asociar su expresividad a las formas tradicionales de representación a tres cuartos utilizadas con frecuencia desde los siglos XIII-XIV en la iconografía cristiana para representar la “divinidad”. Es una función perlocutoria de este perfil, donde a diferencia de **F1** no seguimos una mirada buscando una acción misteriosa sino una simple contemplación de alguien preso de un destino, que trata de evadir la mirada del observador.

3.1.4. Conclusión preliminar del análisis visual.

Las relaciones 1,3,4, poseen un contexto de separación o dicotomía en sus mensajes visuales. La relación 2 presenta una separación ligera, muy pequeña, de manera que sólo 1,3,4, comparten esta distinción. Nuestra explicación a esta situación es que la relación #2 se encuentra mediada por el factor de compromiso secuencial en la emisión de la nota, que es relevante desde ambas partes y que tiene como principio la atracción del lector para reanudar su compromiso informativo, por ello esta relación se encuentra dentro del texto en fondo blanco, en la misma narrativa visual. A continuación procedemos a describir, los contextos de oposición de 1,3,4 que requieren nuestra connotación semántica.

Relación	Oposiciones semánticas
Uno	Relevante/ irrelevante, sensacional / serio, Activo / inactivo
Tres	Relevante / irrelevante, Importante / no importante
Cuatro	Fuerte / débil, Misterio / pusilanimidad

La relación #1 ha sido plenamente comprobada, evidentemente el encabezado importante por su presentación visual es EP, que define su relevancia por su atractiva información acerca de una reina encantadora en contraparte de ES cuya coloración y atractivo visual es menor.

La relación #3 es verificada en su presentación visual con rasgos similares a la relación #1. Relevante es la información del equipo de redacción del diario, no la investigación de los reporteros.

La relación #4 posee un contexto dramático enmarcado por el encabezado, este contexto es importante y se ubica en la misma nota para el par de fotografías. Ambas forman una unidad semántica que es el contexto dramático de una mujer heroica o misteriosa que no tiene miedo de mirar al frente, al observador, y un hombre sometido a “encantos” que busca desviar su mirada.

Las expectativas generadas por los códigos visuales antes de entrar a la lectura de la nota son, por tanto, orientadas a presentar una historia visual en forma o tramado de tragedia, un código retórico, caracterizado por una prueba agónica proporcionada por la “caída del protagonista y la conmoción del mundo en que habita”.¹¹⁶

¹¹⁶ Cfr., Hayden White. *La metahistoria. La imaginación histórica en la Europa del siglo XIX*. F.C.E. México, 1992.

3.1.5. Descripción del discurso narrativo del reportaje.

A continuación trabajamos el contenido escriturístico o gráfico de las notas que distinguimos mediante las abreviaturas **TP** y **TS**. Como ya se habrá dado cuenta el lector, hasta el momento, la función de las abreviaturas ha sido formar la distinción necesaria para verificar hipótesis, en este caso, es la siguiente, que el primer texto del lado izquierdo, apoyado por el título *Los encantos de la reina* posee una función principal o dominante en comparación al texto del lado derecho.

En este caso buscamos las estrategias de persuasión implícitas en el mensaje, pues este tiene una existencia temporal, reflejada en secuencias que forman un discurso en tanto que acontecimiento surgido en el diálogo.¹¹⁷ El lenguaje será entonces la vía o proceso donde la experiencia privada se vuelve acto público, el logos del discurso.

3.1.6. Clasificación de roles por actividad textual.

A continuación establecemos una recopilación de los roles desempeñados por los personajes implicados en la descripción de ambas notas. La primera distingue la función desempeñada por los personajes, bajo el concepto de información que proporciona el texto acerca de su actuación-investidura, la cual luego se contrastará con el tipo de juego semántico que se establece la narración.

1) *TP – Info.*

Personaje	Rol por informe en el texto
Sandra Ávila Beltrán alias “La Reina”	Narcotraficante y protagonista del relato.
Luis Fuentes Jiménez	Comandante de la Policía Judicial Federal
José Luis Fuentes Ávila	Hijo de La Reina y Luis Fuentes Jiménez
Autoridades estadounidenses	Fuente
Los Arellano Félix	Líderes del Cártel de Tijuana
Servicio de Aduanas de EU	Fuente
PGR	Policía
Ignacio “Nacho” Coronel Villarreal	Pistolero
Magdaleno Coronel	Pistolero
Agentes de la DEA	Enemigos
Fidel Morán Guevara	Comandante de la Policía Judicial Federal
Rodolfo López Amavisca	Comandante del Instituto para el Combate a las drogas
Amado Carrillo	Narcotraficante
Juan Diego Espinosa Ramírez alias “El Tigre”	Narcotraficante colombiano

¹¹⁷ “El diálogo es un acontecimiento que conecta dos acontecimientos, hablar y escuchar”. Paul Ricoeur. *Op.cit.* pp.30

Mauricio Espinosa Ramírez “El Mauro”	Narcotraficante y hermano del “Tigre”
Policía colombiana	Fuente

2) TS – Info.

Personaje	Rol por informe en el texto
Sandra Ávila Beltrán	Cómplice de narcotraficantes
Cártel de Juárez	Narcotraficantes
Ismael “El Mayo” Zambada	Narcotraficante
PGR	Fuente
Ivonne Soto Vega “La Pantera”	Cómplice de narcotraficantes
Los Arellano Félix	Narcotráfico
Cártel de Tijuana	Narcotraficantes
Enedina Arellano Félix	Cómplice de narcotraficantes

Ahora, los personajes son asignados en cuanto sus roles activos dentro de la narración periodística distinguiendo entre acciones y rol actancial.

1)TP - A

<i>Personaje</i>	<i>Acción</i>
Sandra Ávila Beltrán alias “La Reina del Pacífico”	Protagonista y centro del relato
Luis Fuentes Jiménez	Primer esposo de La Reina
José Luis Fuentes Ávila	Hijo de la reina
Autoridades estadounidenses	Autoridad de declaración de La Reina
Los Arellano Félix del Cártel de Tijuana	Enemigos de Luis Fuentes Jiménez
Servicio de Aduanas de EU	Autoridad de declaración de La Reina
PGR	Trabajo de Luis Fuentes Jiménez
Ignacio “Nacho” Coronel Villarreal	Pistolero de Luis Fuentes, amante de La Reina, jefe de la misma
Magdaleno Coronel	Hermano del pistolero Coronel, jefe de la Reina
Agentes de la DEA	Agentes enemigos
Fidel Morán Guevara	Novio de La Reina
Rodolfo López Amavisca	Segundo esposo de La Reina y comandante de policía
Amado Carrillo	Jefe mayor de narcotráfico empleador de López Amavisca
Juan Diego Espinosa Ramírez alias “El Tigre”	Amante de La Reina, pareja de trabajo y hombre definitivo

Mauricio Espinosa Ramírez “El Mauro”	Hermano de El Tigre, cuñado de La Reina, miembro de la organización de ambos
Policía colombiana	Informante de actividades

Ahora que distinguimos que tanto en el informe como en el relato, el centro de la narración es Sandra Ávila Beltrán que el diario identifica como La Reina, procedemos a identificar cada una de las acciones de los implicados respecto a esta en términos de oposición – apoyo.

2)TP-PA

Personaje	<i>Papel actuarial</i>
Luis Fuentes Jiménez	Ayudante – oponente
José Luis Fuentes Ávila	Ayudante
Autoridades estadounidenses	Oponente circunstancial
Los Arellano Félix del Cártel de Tijuana	Oponente circunstancial / Ayudante
Servicio de Aduanas de EU	Oponente circunstancial
PGR / Policía Judicial Federal	Oponente - ayudante
Ignacio “Nacho” Coronel Villarreal	Ayudante - oposición
Magdaleno Coronel	Ayudante
Agentes de la DEA	Oponente circunstancial
Fidel Morán Guevara	Ayudante
Rodolfo López Amavisca	Ayudante
Amado Carrillo	Ayudante
Juan Diego Espinosa Ramírez alias “El Tigre”	Ayudante
Mauricio Espinosa Ramírez “El Mauro”	Ayudante
Policía colombiana	Oponente circunstancial

Conteo preliminar de relación en los papeles actoriales en TP:

11 relaciones de apoyo, 8 de oposición. De las cuales destacan 9 como perfectamente adyuvantes, es decir, de franco apoyo a las acciones de la Reina y tres de ambigüedad apoyo-oposición. De las relaciones de oposición (8) podemos señalar que dos, la de su primer marido y la de Ignacio “Nacho” Coronel destacan como oposición a sus acciones personales o límite de las mismas, y todas las demás son más bien oposiciones de circunstancia, o bien ya contempladas por el actuar de La Reina.

1) TS - A

Personaje	Acción
Sandra Ávila Beltrán	Protagonista. De quién se habla.
Cártel de Juárez	Jefes de La Reina
Ismael “El Mayo” Zambada	Jefe de la Reina
PGR	Informante

Ivonne Soto Vega “La Pantera”	Símil de La Reina
Los Arellano Félix	Jefes de La Pantera
Enedina Arellano Félix	Símil de La Reina
Cártel de Tijuana	Jefes de Enedina Arellano Félix

Tal y como hicimos en el texto anterior, ahora que distinguimos a La Reina como protagonista del informe, procedemos a identificar las acciones de los implicados respecto a esta.

2) TS – PA

Personaje	Papel actuarial
Cártel de Juárez	Ayudante
Ismael “El Mayo” Zambada	Ayudante
PGR	Oposición
Ivonne Soto Vega “La Pantera”	Oposición
Los Arellano Félix	Oposición
Enedina Arellano Félix	Oposición
Cártel de Tijuana	Oposición

Conteo preliminar de relación en los papeles actoriales en TS:

Las relaciones de ayuda en esta narración se restringen a dos. Mientras que en un primer momento, es difícil establecer las relaciones de oposición, las cuales son posibles de identificar por un rasgo fundamental: la acción de la Reina es subterránea y por tanto la ventilación de información sobre sus actividades, son por consecuencia una oposición a sus acciones, las demás oposiciones (5) expresadas por la misma fuente de información corrobora esta información, la cual trataremos de profundizar más adelante.

Secuencia narrativa lineal TP: Los siguientes enunciados constituyen el apoyo narrativo a nuestras descripciones actoriales:

1. Apenas tenía 27 años y el narcotráfico ya la había hecho viuda por primera vez.
2. La Reina del Pacífico provenía de una familia dedicada al narcotráfico
3. Quizás por eso Sandra Ávila Beltrán se convirtió en la esposa del comandante de la Policía Judicial Federal Luis Fuentes Jiménez, quien tenía negocios con los narcotraficantes.
4. El comandante mantuvo a su mujer al margen de sus actividades por machismo.
5. Ella tal vez aprendió a su lado sobre el tráfico de drogas.
6. El único hijo de la Reina y el comandante nació mientras que al poco tiempo este último fue ejecutado.

7. En una declaración ante autoridades estadounidenses La Reina afirmó que su esposo fue baleado en 1987 en un rancho de Tijuana por gente “vestida de soldado.”
8. El asesinato se atribuyó en esa época a los Arellano Félix del Cartel de Tijuana.
9. En declaraciones ante el servicio de Aduanas de EUA la reina declaró su patrimonio heredado por el comandante.
10. Hoy, a 15 años de la muerte de su marido el patrimonio de La Reina se ha incrementado y se le vincula con la posesión de más de 230 fincas valuadas en 22.5 millones de dólares.
11. En un operación dirigida a dismantelar la organización que formó con el Tigre este patrimonio ha sido decomisado.
12. Cuando enviudó encontró consuelo en el expistolero de su difunto esposo Ignacio “Nacho” Coronel.
13. Sandra resultó buena para los negocios sin tener estudios universitarios.
14. Sabía movilizar grandes cantidades de dinero provenientes del narco.
15. Empezó a trabajar para los hermanos Coronel.
16. Según investigaciones, La Reina viajaba con frecuencia la vía México – EUA con millones de dólares ocultos en maletas y autos.
17. La única vez que fue detectada sucedió en 1990 al perder una maleta con más de un millón de dólares en una camioneta con placas de California.
18. La DEA interceptó el vehículo con doble fondo y dos maletas, una con billetes, la otra con cocaína para consumo personal.
19. En ese operativo aprehendieron a su novio Fidel Morán Guevara también agente de la Policía Judicial Federal.
20. A través de Ignacio “Nacho Coronel” ella conoció a su segundo esposo Rodolfo López Amavisca, comandante del Instituto Nacional para el Combate a las Drogas.
21. Tras el asesinato de su hermano, Nacho Coronel se convirtió en uno de los hombres de confianza de Amado Carrillo y este contrató a López Amavisca en su organización en la zona de Jalisco y el Sur de México.
22. Se presume que Nacho Coronel mandó matar a López Amavisca.
23. Este episodio provocó un distanciamiento entre La Reina y Nacho Coronel.
24. La entrada de La Reina a “las grandes ligas” del narco la marcó Juan Diego Espinoza Ramírez “El Tigre” a quién también conoció gracias a “Nacho” Coronel.
25. Gracias a sus relaciones familiares, sentimentales y de negocios junto a las conexiones colombianas del “Tigre” comenzaron a hacer negocios “en grande”.
26. Informantes policiales dicen que el conocerla “Tigre” Sandra encontró el amor de nuevo.
27. Empezó a cambiar su acento español mexicano por uno colombiano.
28. Esto lo hacía cuando hablaba con su “hombre” y sus familiares.
29. La pareja se instaló en Guadalajara donde adquirieron una residencia.
30. Trataron de llevar una vida normal junto con el hijo de la “cachanilla”.
31. Varios parientes del “Tigre” se mudaron a esa ciudad.
32. En uno de sus viajes a Colombia, El Tigre llevó a su mujer.

33. El carisma y sobretodo las conexiones de La Reina en México fueron fundamentales para iniciar la “Federación de los narcos”.
34. En ese momento empezó a encumbrarse la Reina del Pacífico.
35. El hermano del Tigre era el encargado de descargar la droga en Manzanillo y residía por temporadas en distintas propiedades de México y Miami.

Secuencia narrativa lineal TS

1. Sandra Ávila Beltrán es una mujer que se dedica solo al lavado de dinero del Cártel de Juárez y de la organización de Ismael “El Mayo” Zambada.
2. No tiene otra participación en el mundo del narcotráfico según la PGR.
3. Según funcionarios federales, la dimensión de Sandra Ávila en el narcotráfico es similar a la de Ivonne Soto “La Pantera” una lava-dinero de los Arellano Félix.
4. Otro mujer con función similar pero con más importancia que Sandra Ávila es Enedina Arellano Félix quién se dedica al lavado de dinero, inversión y administración de las ganancias del Cártel de Tijuana.
5. Según estas fuentes Sandra Ávila no participa en el trasiego de drogas, ni en el transporte, acopio o distribución de las mismas.
6. Tampoco tiene relación con las armas ni es uno de los intermediarios principales del Cártel de Juárez.
7. Según la fuente, su importancia radica en que era la encargada de invertir el dinero de la organización en inmuebles, también en salones de belleza y baños sauna en entidades como Sonora, Jalisco, Nayarit, Sinaloa y otras.
8. Fuentes allegadas al Sistema de Seguridad en Sinaloa también consideraron que Sandra no podía ser calificada como “La Reina del Pacífico”.

3.1.7. Argumentación sobre las secuencias narrativas lineales.

Procederemos en secuenciación lineal, hasta encontrar un *topos* de intervención en la cadena narrativa construida en el relato.

Secuencias TP

Secuencia 1

1. Tenemos un caso que a la redacción del periódico le pareció extraordinario: una viuda de 27 años, en condición tal por el narcotráfico.
2. Luego el periódico elabora una conjetura que es “Aunque La Reina del Pacífico provenía de una familia dedicada al narcotráfico”¹¹⁸ quizás por eso se casó con el judicial Luis Fuentes Jiménez.
3. La siguiente frase apuntala la primera contradicción, pues sin ninguna fuente aludida en el siguiente comentario el periódico dice: “Pero el comandante mantuvo a su mujer al margen de sus actividades, más por machismo que por otras

¹¹⁸ El Norte. 08/05/2003. pág.2

razones”¹¹⁹ y luego se permite afirmar que “algo aprendió a su lado sobre el tráfico de drogas”.

Comentario #1

Como es obvio comenzar, si ya se ha preparado visualmente el terreno, para la presentación de una historia sobre una mujer, esta debe tener un contexto con características narrativas que resalten su aventura aunque sea delictiva. Es la historia de una joven narcotraficante que según el diario provenía de una familia de narcotraficantes y que se casó con un policía judicial. Pero a quién casi se dice a manera de acusación que se le impedía relacionarse con su destino de actividades delictivas. ¿Qué tanto se le puede impedir algo que ya sabe? Nuestro primer razonamiento es que un matrimonio entre narcotráfico significa la posibilidad de una optimización de organizaciones económicas o sociales, como sucedía ya en sociedades preindustriales entre monarquías, o bien incluso en el área de negocios y familias acaudaladas en la actualidad. Esta es una estrategia de organización. Sin embargo, esta posibilidad de argumentar, despojaría de su carácter extraordinario a nuestra protagonista y motor de la historia, de manera que necesita tener un contexto de lucha, un drama que simbolice la “caída del protagonista” y una “conmoción del mundo que habita.”¹²⁰

Secuencia 2

1. Después de resaltar la lucha emprendida por La Reina, el diario nos dice que en 1987 tuvo un hijo con el comandante y en poco tiempo este último murió ejecutado. La Reina declaró una vez ante autoridades de EUA, al estar detenida por intentar sacar dinero sin declarar, que a este lo habían baleado en su rancho de Tijuana gente vestida de soldado.
2. Luego, mediante una elipsis, la redacción del diario proporciona un nuevo párrafo con una comparación con la información filtrada por La Reina: “En la época, el asesinato se atribuyó a problemas con los Arellano Félix del Cártel de Tijuana”.¹²¹

Comentario#2

Un nuevo refuerzo al contexto trágico de La Reina viene establecido por el nacimiento de su hijo y la muerte de su marido, en este intento de representación y amenaza, la Reina declara una información que el diario propone como un contraste o una especie de *anacoluto* retórico. Si la información de la Reina está ahí gracias a la fuente de EUA ¿Quién nos proporciona la fuente de la otra afirmación? Existen por tanto dos juicios sugeridos por el filtro informativo.

¹¹⁹ *Ibid.*

¹²⁰ *Cfr.*, Hayden White. *Op.cit.*

¹²¹ El Norte. 08/05/2003.

Secuencia 3.

1. El diario dice que como parte de esas diligencias La Reina declara en 1991 ante el Servicio de Aduanas de EUA el patrimonio que le heredó el comandante de la PGR.
2. Que a 15 años de la muerte de su primer marido —todavía no sabemos de otros maridos en el texto— a Sandra Ávila se le vincula con la posesión de bienes por 22.5 millones de dólares decomisados en la Operación Vulcano de la PGR dirigida a dismantelar la organización que armó con el “Tigre”.

Comentario#3

Primero no se aclara con suficiencia cuáles diligencias están referidas en la declaración de La Reina. ¿La ejecución? ¿La evasión declaratoria?, lo cual indica una mala organización estilística. Tomando esta ambigüedad, enseguida se presenta una ruptura con la diégesis establecida en el texto, donde se introducen nuevos datos sin aclaración al lector. A 15 años de la muerte de su marido Sandra ha armado una nueva organización con un tipo al que apodan El “Tigre” y le va mejor a pesar de que la PGR le decomisó sus bienes. Entonces, si la PGR le ha incautado sus propiedades ¿dónde está la buenaventura de las más de 230 fincas con valor de 22.5 millones que son el objeto del famoso “florecimiento patrimonial”?

Secuencia 4

1. Al enviudar “dicen” que encontró consuelo en uno de los pistoleros de su difunto esposo, el narco Ignacio “Nacho” Coronel.

Comentario#4

Este párrafo de la nota vuelve a introducir al lector en la diégesis establecida al inicio del relato. Se encuentra además en una función clave en medio de otra secuencia. Agrega otro motivo más para inferir los encantos de La Reina.

Secuencia 5.

1. Sandra no tenía estudios universitarios pero según el diario resultó tan buena para los negocios provenientes del narco que empezó a trabajar para los hermanos Coronel.
2. No tenía sofisticación financiera, así que según investigaciones, viajaba con frecuencia entre México-EUA con millones de dólares ocultos en maletas y autos.

Comentario#5

Si era tan buena para movilizar los negocios, ¿por qué rudimentariamente transportaba materialmente el dinero? ¿Dónde está la genialidad de una creatividad sin necesidad de educación universitaria? La función es una hipérbole de la acción de La Reina que consiste en ratificar su genio y valor como héroe —o más bien antihéroe— sin necesidad de brindar detalles específicos para dichas atribuciones. Además no sabemos por qué un pistolero de su ex esposo es ahora uno de sus jefes.

Secuencia 6.

1. La única ocasión en que el nombre de la mexicana “salió a cuento”¹²² fue cuando perdió dos maletas con más de un millón de dólares que estaban ocultas en una camioneta Ford Bronco con placas de California.
2. El 19 de julio de ese año, agentes de la DEA interceptaron el vehículo en la carretera Tucson-Arizona-Nogales.
3. En un doble fondo estaban ocultas dos maletas, negra y azul, con billetes y un envoltorio de cocaína para consumo personal.
4. En el operativo aprehendieron a su novio Fidel Morán Guevara, comandante de la Policía Judicial Federal comisionado a Cotija, Michoacán.

Comentario#6

Siguiendo parte de los asuntos de la última secuencia, ahora nos encontramos con que La Reina cometió errores, pero justo antes de entrar a esta secuencia, en negritas retintadas se lee un pequeño subtítulo que dice **“La ficha la DEA”**, advirtiéndonos que aunque encontremos errores en su trabajo, es tan peligrosa que hasta la DEA ha tomado nota de sus andanzas. Para terminar con esta secuencia, se nos vuelve a introducir un nuevo dato personal sobre la Reina: en este operativo aprehendieron a su novio Fidel Morán Guevara, también policía federal. Por lo cual conocemos una nueva relación sentimental de La Reina, además de su difunto marido y el expistolero de éste.

Secuencia 7.

1. Fue a través “Nacho Coronel” que Sandra conoció a su segundo esposo, Rodolfo López Amavisca, comandante del Instituto Nacional para el combate a las Drogas.

Comentario#7

Nuevamente tenemos otra introducción del contexto personal sentimental de La Reina, ahora, gracias a su amante, conoció a su nuevo marido Rodolfo López Amavisca, el cual también ostentaba un cargo oficial.

Secuencia 8.

1. Con el asesinato de su hermano Magdaleno, Nacho Coronel se convirtió en uno de los hombres de mayor confianza del narco Amado Carrillo y puso en nómina a López Amavisca con la función de operar con los cargamentos desembarcados en Jalisco y el Sur de México.
2. López Amavisca tuvo problemas de salud y se internó en un hospital de Hermosillo. Se presume que Nacho Coronel le mandó asesinar.
3. Este episodio provocó un distanciamiento entre Sandra y Nacho Coronel.

¹²² *Ibid.*

Comentario#8

Esta secuencia es una preparación para el episodio de ruptura entre La Reina y Nacho Coronel. Como en un gran número de afirmaciones, la utilización de enunciados afirmativos no se apoya en la autoridad de una fuente sino en supuestos encarnados por los verbos “dicen” o “se presume”.

Secuencia 9.

1. La entrada a “las grandes ligas del narco”¹²³ por parte de La Reina, la “marcó” Juan Diego Espinosa Ramírez “El Tigre” a quién también conoció a través de Nacho Coronel.
2. La serie de relaciones familiares, sentimentales y de negocios que tenía, junto a las conexiones del “Tigre” en Colombia les permitieron “hacer negocios en grande”.

Comentario#9

La Reina encontró un hombre que le dejó huella, es decir una marca y le apodan el Tigre. Con el comienza un período de buena fortuna y también lo conoció gracias a Nacho Coronel.

Secuencia 10.

1. Informantes policiales dicen que al conocer al “Tigre”, Sandra encontró el amor de nuevo, tanto que empezó a cambiar su español mexicano por uno de acento colombiano.
2. Esto lo hacía especialmente cuando hablaba con “su hombre”¹²⁴ y sus familiares.

Comentario#10

Conocemos ahora otro nuevo contexto interpersonal de La Reina. Según informantes no precisados, enamorada de nuevo y con deseos de agradar a su “hombre”.

Secuencia 11.

1. La pareja decide instalarse en Guadalajara.
2. Adquirieron una residencia en puerta de Hierro.
3. Trataron de llevar una vida normal junto con el hijo de la “cachanilla”.
4. Varios parientes del colombiano se mudaron también a la ciudad.

¹²³ *Ibid*

¹²⁴ *Ibid.*

Comentario#11

Tenemos nueva información interpersonal de la Reina que ahora es definida también como “cachanilla”, una palabra derivada de cacha y cachano que según el diccionario Larousse¹²⁵ tiene como amalgama los *semas* referidos a la doble forma (los lados de una pistola) o bien un símbolo del Diablo, en ambos casos connotando engaño.

Secuencia 12.

1. En uno de sus viajes a Colombia, El “Tigre” llevó a su mujer.
2. Su carisma (de La Reina) y sobre todo sus conexiones con varios jefes del narcotráfico en México resultaron fundamentales para iniciar la “federación de narcos.”
3. Podría decirse que en ese momento empezó a encumbrarse propiamente La Reina del Pacífico.

Comentario#12

El centro de este secuencia es sin duda la percepción sobre La Reina. No hay datos relevantes sobre que es “la federación de narcos”, ni como se constituye. Tampoco hay una localización temporal acerca del encumbramiento de La Reina, pero hay una, según el relato.

Secuencia 13

1. Mauricio Espinosa Ramírez “El Mauro”, hermano del “Tigre”, según la policía colombiana, era el encargado de descargar la droga en el Puerto de Manzanillo.
2. Solía residir por temporadas en propiedades de Guadalajara, Monterrey, el Distrito Federal, Puerto Vallarta y Miami.

Comentario#13

Una nueva secuencia termina con el reportaje del texto principal. En ella se trata de confirmar la última afirmación de las acciones de La Reina mediante informes de su aparente “cuñado” (no se nos dijo si se casó de nuevo con el “Tigre”). Por último esta nota se encuentra casi pegada a la continuación de la serie que indica que la aparente felicidad de La Reina nuevamente enamorada será transgredida cuando secuestren a su hijo.

Secuencias TS

Secuencia 1.

1. Sandra Ávila Beltrán es una mujer que se dedica exclusivamente al lavado de dinero del Cártel de Juárez y de la organización de Ismael “El Mayo” Zambada.
2. No tiene otro tipo de participación en el mundo del narcotráfico según la PGR.

¹²⁵ Cfr. Ramón García Pelayo y Gross. *Pequeño Larousse ilustrado*. Ediciones Larousse. México, 1993.

Comentario#1

El primer párrafo designa el tipo de información que ostenta. Si bien es claro que en el otro texto hablamos de una “reina del narcotráfico”, aquí confirmamos un nexo con cárteles donde la instancia oficial aporta datos sobre la participación de Sandra Ávila en la delincuencia organizada del país.

Secuencia 2

1. Fueron consultados funcionarios federales que opinaron que la dimensión de La Reina en el mundo del narcotráfico es similar a la de Ivonne Soto Vega, alias La Pantera, una de las inversionistas de los Arellano Félix.
2. “En otro nivel” mencionaron a Enedina Arellano Félix, quién presuntamente se dedica solo al lavado de dinero a gran escala del Cártel de Tijuana.
3. Ávila Beltrán, según esta fuente, no participa en operaciones de transporte o distribución de las drogas.
4. No tiene relación con las armas.
5. No es uno de los intermediarios principales del Cártel de Juárez.
6. Su importancia es, según la fuente, la inversión del dinero de la organización en inmuebles como salones de belleza y baños sauna en estados como Sonora, Jalisco, Nayarit y Sinaloa.

Comentario#2

Con mucho énfasis en que la información tiene una fuente, la secuencia está destinada a informar que las autoridades federales estiman que la llamada “Reina del Pacífico” no tiene nivel de reina y que incluso hay una mujer llamada Enedina Arellano Félix cuya importancia es mayor en el narcotráfico. El papel de La Reina, según la fuente, es una intermediación menor en el Cártel de Juárez.

Secuencia 3

1. En Sinaloa, fuentes allegadas al Sistema de Seguridad también consideraron que Sandra no podía ser calificada como “La Reina del Pacífico”.

Comentario#3

Sin decir con exactitud a que Sistema de Seguridad se refiere, los reporteros añaden otra fuente que niega el carácter de “Reina” a la Reina Ávila previamente establecida como tal.

Conclusiones preliminares acerca de las secuencias lineales TP.

El resultado de la observación en estas secuencias es que hay una abundancia de descripciones de estados subjetivos de la protagonista sin confirmar. Una introducción

constante de cambios en la diégesis con la finalidad de resaltar contenidos “personalizados” en oposición a las afirmaciones hechas en función de fuentes. Desde la entrada de información encontramos que tiene una composición simple. A diferencia de lo que muchas notas periodísticas tratan de establecer de inmediato como interés a partir del acontecimiento y su significado, este reportaje prepara a un personaje en un escenario, más propio de las narraciones de novela.¹²⁶

Algunas fuentes, por otra parte, quedan sin precisar bajo la utilización de supuestos los cuales son invocados incluso para evidenciar contextos de oposición como en la secuencia #2. Porque si temporalmente ella declara ante autoridades estadounidenses que a su marido fue atacado en un rancho por gente vestida de militar y en el siguiente párrafo se recurre a mencionar que en esa época el asesinato se atribuyó a problemas con los Arellano Félix ¿A dónde envía al lector?.

Como observamos, la Reina no tiene nada tan relevante como la nota desea evidenciar con la hipérbole de sus acciones. La Reina comete errores simples que han permitido su identificación por parte de autoridades norteamericanas. Sin embargo, como se observa en la mayor parte de las secuencias, la línea de indagación y presentación de datos no tiene que ver con dichas acciones sino con un gran interés por seguir las vicisitudes amorosas de La Reina, llevando incluso a la intromisión de rupturas premeditadas en la cadena diegética, para importar datos como esos.

Roland Barthes ha estudiado en el cuaderno titulado *Investigaciones Retóricas I.*, una interesante clasificación discursiva basada en la temporalidad de causas expresadas mediante géneros, que viene ya desde la antigua retórica clásica. La tabla de Barthes¹²⁷ se especifica de la siguiente forma a través de siete motivos o discursos según el género:

Géneros	Auditorio	Finalidad	Objeto	Tiempo	Razonamiento	Lugares comunes
DELIBERATIVO	Miembros de una asamblea	Aconsejar / desaconsejar	Útil / perjudicial	futuro	exempla	Posible / imposible
JUDICIAL	jueces	Acusar / defender	Justo / injusto	pasado	entimemas	Real / no real
EPIDICTICO	Espectadores público	Elogiar / reprobar	Hermoso / feo	presente	Comparación amplificatoria	Más / menos

Así, el género utilizado por TP es epidíctico en función de su auditorio, la evidente temporalidad y la simpleza de la suposición encantadora de una reina que por tal calificativo —reina de narcotráfico— no está ahí, ya que supondría una argumentación basada en el análisis de fuentes. La reina no aparece por tanto, como lo que el artículo supone: reina del narcotráfico sino como una reina con encantos, heroica, trágica, romántica, cuya acción se define por estados de bienestar y estados de caída, el lugar común más / menos.

¹²⁶ Cfr. Salvador Borrego E. *Periodismo trascendente*. Editorial Jus. México, 1958.

¹²⁷ Roland Barthes. *Investigaciones retóricas I. La antigua retórica. Ayudamemoria*. Editorial Tiempo Contemporáneo. Buenos Aires, 1974.

Como el caso supone y las mismas informaciones dan entrada, la reina puede no ser tan genial, pero existe la necesidad de conservar esta figura mítica que rescata el mundo del narcotráfico de la fealdad y los dispone hacia un lugar de emoción y belleza donde una mujer puede abrirse camino mediante la posesión de estas habilidades. En correspondencia a esto, TP resalta la lucha de una mujer adentro del narcotráfico. Por ello, es extraordinario y digno de ser circular en el público, tiene una función moral y además legitima una forma de narración donde lo más importante no es quién dice lo que dice, sino como se dice algo tratando de evitar preguntar por lo primero, que equivaldría a poner en cuestión el contenido mítico que intenta asegurar su necesidad de circulación en el sistema social. La circulación del mensaje es el tema romántico, por encima del informativo, y su simbolismo, según Alicia Piquer se encuentra en imágenes de “un mundo reducido, sensual, íntimo y nocturno. La mujer y la Noche lo invaden todo: mujer fatal, guerrera, amazona, refugio, amante, madre. Diana o Circe, Démeter, mujer absoluta y total. Verdadera religión de la mujer”.¹²⁸

El siguiente cuadro presenta una tabla de frecuencias con la clasificación por tema en las secuencias, que consideramos en la bipolaridad subjetivo / objetivo correspondiente a mitismo y control de información.

	<i>Secuencias</i>												
Información	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13
Objetiva			2			2							2
Subjetiva	3	2		1	2	2	1	3	2	2	4	3	

Conclusiones preliminares acerca de las secuencias lineales TS.

Este es un reporte de informes oficiales acerca del quehacer de Sandra Ávila en el mundo del narcotráfico. Su contenido trata de redimensionar a La Reina como un intermediario menor dentro del Cártel de Juárez. La entrada de información puede ser considerada como compuesta. A diferencia de la evidente nota de carácter emocional de TP, en este texto, la entrada es legitimada por la fuente. Permite aclarar algunas pequeñas dudas surgidas en el texto principal, como podría ser ¿Si era la esposa de un importante capo de la droga infiltrado en la Policía Judicial porque terminaba trabajando para sus pistoleros? Los contenidos aluden al menos con mediana precisión a las fuentes consultadas, y esto se refleja en la tabla de frecuencias debido al seguimiento de la fuente que da lugar a una buena cantidad de frecuencias en una sola secuencia, algo que no observamos en el otro texto a pesar de ser poco más de tres veces más grande.

	Secuencias		
Información	1	2	3
Objetiva	2	5	1
Subjetiva		1	

¹²⁸ Alicia Piquer Desvaux. *La figura del héroe*. En *Hermenéutica y ciencias humanas*. Alain Verjat. (Edt.) Anthropos. Barcelona, 1989. pp.128

Solo una información puede ser caracterizada como subjetiva, y esta tiene que ver con el uso de una forma de superlativización que es “en otro nivel” para referirse a la existencia de una mujer con un papel, presumiblemente mayor en el narcotráfico, que el de Sandra Ávila. Por lo demás, el texto constituye un acercamiento al género retórico judicial, puesto que procede recopilando sucesos de mujeres en el narcotráfico (pasado) con la finalidad de observar si la adjetivación de “Reina” a Sandra Ávila es real o no.

3.1.8. Conclusión de la observación del Caso#1.

La observación que el medio efectúa se basa en una separación cualitativa entre informaciones producidas por determinadas fuentes. La recursividad pública que se indica es la separación entre la información que procede del diario como analista de las fuentes y la información procedente de instancias oficiales o gubernamentales. La instancia de autoridad judicial indica que no existe una reina, pero el medio considera que el éxito social de una información dependerá de excitar la demanda simbólica a partir de comunicaciones construidas para emocionar y dirigidas a una fuente de inteligencia moral. Hay entonces una irritabilidad en el sistema.

De manera tal, importa poco que apenas se esté en proceso de averiguación sobre el carácter monárquico de una reina del narcotráfico, pues la necesidad de comunicar no busca la comprensión del proceso sino la codificación, la creación de expectativas preexistentes que ayuden a amplificar la reentrada de información al sistema en base a despertar una culpabilidad por negación del hecho mediatizado.

La expectativa cultural actual gira con insistencia tanto en la publicidad, como en la programación televisiva, en el mundo laboral y académico, en el avance social de las mujeres en cuanto a la ocupación de actividades que una sociedad del pasado consideró no importantes para el género. El medio intenta extender esta esfera de reconocimiento implícita en la sociedad, llegando incluso a dignificar lo indignificable: a una narcotraficante. Es decir, no importa lo que haga, sino el hecho extraordinario de ser una mujer narcotraficante. Socialmente, como acto de interés público ¿tendrá algún interés que Sandra Ávila sea una reina?

Al parecer si, para nuestro imaginario social que necesita la representación de un drama de lucha, según el diario, aunque a ciencia cierta no sabemos quién diablos es la reina y a la fuente de información poco le importa saberlo también porque la reina existe y su presencia es texto. Por ello, la función dominante es, sin lugar a dudas TP, desde su presentación visual ya formula el horizonte de expectativas donde el lector formulará el reconocimiento de una historia trágica, como también observará con un toque de duda constante el papel pasivo de las instancias oficiales en la averiguación correspondiente de TS.

Para una teoría de “influencia”, la comunicación impone una visión del hecho; dentro de nuestra perspectiva de sistemas sociales, es evidente que el hecho de que el diario considere pertinente la publicación de dos interpretaciones posibilita su observación bajo la óptica de un circuito de retroalimentación que opera con una maximización de la ganancia semántica en base a la aceptación o rechazo de la información. Hay dos posturas y dos realidades, si el lector escoge, de cualquier modo la observación es posible gracias al

periódico, aunque este tenga la tendencia a constituirse en el vehículo primordial del conocimiento del mundo. En esta perspectiva apunta su observación Luhmann:

*“La comunicación está ajustada a una secuencialidad temporal: no puede quedarse estacionada en un solo lugar ni atascada en sí misma; la bifurcación abstracta del sí o del no determina esta movilidad en la medida en que cualquiera de esas opciones puede dar pie a que la comunicación continúe”.*¹²⁹

Este análisis mismo construyó su aparato crítico o criba semántica desde los datos proporcionados por el periódico, pero eso no impide reconocer que la diferencia está en el uso del medio. Por lo tanto, no es desde el contenido en sí como un elemento aislado como observamos esta construcción sino como una formación de elementos integrales, pragmáticos, cuya codificación social ubica en un campo de selección, lo informable. El medio es un selector de estrategias, pero el lector también. Y en estos casos el medio de comunicación revela su tendencia a formular paradojas que un lector crítico puede llegar a observar o decodificar desde ciertas reglas distintas.

Porque, aunque el medio es el primero en desplegar opiniones de condena, por ejemplo en un tema como el decrecimiento del gasto público destinado a la investigación, su postura frente al manejo de información no se destaca por su aspiración “ética” de dar a conocer la “verdad” de un hecho, la ilustración, sino, más bien, como un selector cultural que considera transmitir la información desde una perspectiva compartida por un mayor número de lectores. Este reportaje está muy cerca de nuestro ejemplo de telenovela del capítulo anterior. La opinión pública de este medio se establece o irrita desde el interés, no desde el conocimiento.

3.2. Caso #2. Organización estructural, información y mercado.

Hasta aquí tratamos de reconocer la conducción de los contenidos informativos dentro de un punto en el sistema de medios de comunicación a través del diario. Una nueva pregunta surge inevitablemente, como parte del movimiento causal abierto por la comunicación ¿puede ser homologada la observación del funcionamiento del sistema presente en el análisis del contenido hasta la observación de la estructura organizacional del periódico?

Nuestra respuesta es afirmativa, por ello, comenzamos distinguiendo nuevamente una selección en la cadena temporal de secuencias que esta vez estará constituida por la transmisión de las noticias. El diario tal y como se le presenta al lector – consumidor constituye en este caso, el indicador de la dirección de expectativas establecidas por el emisor. Para observar que este proceso no depende de una comunicación individualizada ni posee un carácter extraordinario, tomamos el periódico El Norte en cualquier momento de su emisión, al azar, con la finalidad de identificar la noción de éxito comunicativo que entiende dicha organización y que modela el tratamiento del mensaje en su codificación.

La disposición formal de los elementos que integran un texto, es en las formas discursivas referenciales, un indicador de las estrategias intencionales de los emisores en tanto que tomamos esta “intención” como una intervención en el proceso de comunicación

¹²⁹ Niklas Luhmann. *Introducción a la teoría de sistemas*. Op.cit. pp.317

recursiva. Cada autor presupone su lector o las posibles recepciones a desarrollar al presentar un signifiante. Cada acción espera una reacción determinada. Esta cadena de actos significativos son lo que posibilitan el tratamiento de un texto en cuanto organización (del griego *οργάνων*) con una participación instrumental relativa a las relaciones de los componentes como una unidad, en este caso, de sentido.

De forma tradicional, se hace énfasis en que el éxito de un periódico radica en su credibilidad o “aspiración ética” de narrar, describir o presentar la “verdad” sujeta a la sanción o reconocimiento público, según sea la decisión de una sociedad, vista como una especie de tribunal que dictamina la calidad de los morales implicados en cada historia. En esta línea, que comenzamos distinguiendo como una prenoción o supuesto, el éxito de un diario se debe a su prestigio adquirido por cuestiones tales como fiabilidad de fuentes, crítica, análisis, imparcialidad, es decir, factores relativos a la información. Por lo cual el prestigio y éxito del diario se asocia a la demanda por un factor cualitativo que se encuentra en este texto, considerado entonces un auténtico órgano crítico o portador de una “razón ilustrada”, pues su éxito se debe a la propagación de la ilustración. ¿Es sustentable esta imagen “ilustrada” promovida por la publicidad de estas empresas editoriales como condición primordial del éxito comercial? A fin de tratar de responder a esta pregunta, tomamos a este popular diario norestense un domingo por la mañana, observando con atención la organización estructural de sus elementos.

Para esta tarea, tomamos las secciones cuyo carácter informativo es básico y eliminamos las secciones de carácter comercial explícito como es la página de empleos y servicios, así como el suplemento de Bienes raíces. Entendiendo que estas secciones tienen un enfoque completamente publicitario y no hay tensión cualitativa por observar. Con esta escisión, se vuelve más claro el objetivo de este análisis que es observar la relación existente entre la información y la expectativa comercial. Es decir, la estrategia de intervención del sostén comercial del producto y la presentación de noticias.

Fuente: Periódico El Norte
Fecha: Domingo 27 de julio de 2003

Sección / Nombre	Temática	#Notas	#Anuncios
<i>Nacional / Internacional</i>	Notas relevantes acerca de política, educación, tecnología, editoriales, etc., en el ámbito nacional e internacional	69	25
<i>Gente</i>	Novedades de la farándula	30	56
<i>Deportes</i>	Notas deportivas y reportajes	35	21
<i>Vida</i>	Temas de interés general, beneficencia social, arte, educación.	17	19
<i>Local</i>	Notas y editoriales sobre política local. Nota roja, vialidad.	26	35
<i>Magazine</i>	Novedades de la farándula pero no dependientes del reporte inmediato. Incluye reportajes y muchas fotografías.	42	36
<i>De viaje</i>	Notas y reportajes sobre países y culturas, información turística, agencias de viajes	20	47
	<i>TOTAL</i>	239	239

En el periódico El Norte hay un aparente balance en una relación entre información y publicidad. Aunque, como vemos, la necesidad y la demanda de información están seriamente condicionadas por la compra de inserciones pagadas para la adquisición de ganancias fuera de la compra del producto o texto. Pues el perfil que es posible advertir en la dirección del diario es que es tan importante en el texto la información noticiosa como los anunciantes.

A esto le agregamos la existencia de suplementos totalmente comerciales como Bienes raíces y la página de empleos y servicios y lo que tenemos es un diario evidentemente comercial, es decir, un texto con una finalidad que deja de ser la presentación de noticias a un público, y cuyo interés primordial es la circulación de un artefacto publicitario donde las notas son un punto de atracción y no propiamente el indicador del éxito comunicativo. No importa que tan buenas, bien redactadas o importantes sean las notas o reportajes mientras existan anunciantes. En esta perspectiva la motivación es expresada por el número de tirajes que más que volverse número de lectores, serán participantes en una red comercial. Que esta activación sea efectiva, depende del primer paso, la multidimensión de los receptores.

Para que un periódico exprese mediante su producto que la importancia entre información y publicidad es idéntica o bien, si tomamos todo el diario sin distinciones, es completamente comercial, tienen que existir grupos de estrategias, las cuales son expresadas en la organización temática. De ello resulta posible explicar las contradicciones resultantes, pues a pesar de que la visión comercial sea el objetivo del diario, la proporción en las noticias de la sección Nacional / Internacional en 24 páginas es de casi el 74% respecto a un 26% de los anuncios. O bien que en la sección Gente la proporción de anuncios en 20 páginas es del 65% respecto al 35% de noticias.

Nuestra explicación es que el funcionamiento del periódico observa líneas de interés múltiple según la búsqueda del selector. Un (a) joven ansiosa de noticias sobre la farándula es vista como un receptor más sensible a publicidad juvenil o expresada en la “imagen y apariencia” que otro maduro o interesado en discutir sobre política, lector de la Sección Nacional / Internacional. La dirección del periódico definitivamente construye sus lectores según estrategia de mercado y con ello participa en lo que Luhmann distingue como “código de símbolos generalizados que guía la transmisión de selecciones.”¹³⁰ Cuando la selección se amplifica, rebasando los límites establecidos por la dicotomía destinatario / receptor, el medio tiene un éxito comunicativo cuya traducción es éxito comercial, compromiso de explotar la fórmula que brinda dividendos.

El medio aprovecha esta observación porque radicaliza lo que Luhmann denomina “transferibilidad de efectos selectivos”¹³¹ que es la evidencia de certeza en el acceso a la información, pero en dependencia de que por sí sólo nadie experimenta ni constituye sentido del mundo. La demanda semántica es una demanda de reducción de complejidad. Siendo el camino de la organización de la comunicación masiva el depósito de un poder individual puesto a disposición del ciudadano, pero cuyas aristas, permanecen invisibles, consideradas como sistemas parciales de la sociedad: verdad, poder, amor y dinero.

¹³⁰ Niklas Luhmann. *Poder. Op.cit.* pp.11

¹³¹ Cfr., Niklas Luhmann. *Ilustración sociológica y otros ensayos*. Sur. Buenos Aires, 1973.

Conclusión

Comunicación política y democracia: reflexiones en torno a las tecnologías de la comunicación y el espacio público en México

En México, los sistemas de comunicación han fomentado muy poco la comprensión de su actividad a través de la función de mediación cultural en las representaciones construidas por los actores sociales. Tal situación ha permitido el desarrollo de estructuras de legitimación política que aún se sustentan en una visión hegemónica de la cultura cuando el hecho social se convierte en información.

Tan frecuente es dicha situación que podemos encontrar una gran cantidad de paradojas entre hechos y palabras, a través de las leyes y sus interpretaciones, tanto en el rol de la institución legislativa como en el tejido social a partir de las comunicación política. Este tipo de situaciones ilustran los riesgos implicados en los cambios repentinos de una política preestablecida y autocrática a un régimen democrático, cuyas improntas generacionales no son un asunto terminado en un lapso breve de tiempo por obra y gracia de la mediación de las tecnologías informativas y su apuesta por la repetición constante de mensajes, sino un riesgo siempre latente de operación bajo estructuras emergentes que implican una permanencia de formas antidemocráticas ante la imposibilidad del sistema por procesar nuevas direcciones.¹³²

El caso mexicano, es por demás ilustrativo de esta perspectiva, ya que si bien la democracia opera en su sentido formal, es decir, legal, por otra parte, la responsabilidad política (legitimación) sigue constituida desde un ámbito de operación autoritaria. Jürgen Habermas expone magistralmente esta distinción que nos lleva a establecer contacto con un auténtico problema cultural:

*“Parte de la pretensión de legitimidad insólitamente elevada del Estado de derecho, quien requiere de sus ciudadanos la aceptación del ordenamiento jurídico no por temor a la pena, sino por la libre voluntad. La obediencia a la ley tiene que darse de un reconocimiento reflexivo y, por lo tanto, voluntario, de aquella aspiración normativa de la justicia que late en todo ordenamiento jurídico”.*¹³³

La reflexividad de la ley implica el reconocimiento de las normas jurídicas más allá del acto de coacción u obligatoriedad, siendo internalizadas por los ciudadanos bajo el reconocimiento de una responsabilidad mutua y compartida. José Antonio Crespo, en el ya emblemático VI Encuentro Nacional CONEICC denominado *Comunicación y Democracia* (1992:106) propuso cuatro ejemplos de observación del vínculo entre legalidad y responsabilidad política que aún y con la consolidación de la estructura ciudadana en la institución electoral a más de veinte años de este evento, sigue operando desde el ámbito

¹³² W. Kornhauser. *The Politics of Mass Society*. Free Press. New York, 1959.

¹³³ *Ensayos políticos*. Península. Barcelona, 2002. P.81

del poder político que a continuación actualizamos en tres perspectivas y una más que comentaremos al final, ya que requiere de una explicación más contextuada. Empecemos por las que a nuestro criterio aún conservan vigencia analítica:

- a) El criterio en la procuración de justicia y el llamado a cuentas a funcionarios, sigue descansando en un rol político y no en el criterio legislativo.
- b) El funcionario interpreta su actuar político en función de la verticalidad del sistema, es decir, tomando como base la llamada “lealtad política” y en consecuencia la gestión pública, tiene como fundamento un ejercicio límite respecto a la ley.
- c) Aún con las reformas políticas y las leyes de acceso a la información, en el plano legal, la rendición de cuentas es ineficaz debido a que “el plano disuasivo de la ley en el abuso del poder es mucho menor” (Crespo, 1992).

La cuarta perspectiva, es entendida por el autor como cúspide del sistema (presidencia) que es eximida de responsabilidad política en los hechos, a pesar de que no tenga carácter legal y por tanto, la figura del titular del ejecutivo ocupa un lugar preponderante en el análisis. En esta conclusión respecto al funcionamiento del poder, opera aún la perspectiva del presidencialismo legado de la política cultural de la Revolución Mexicana, situación de la que pretendo salir en este texto, debido a que el vínculo entre responsabilidad política y legalidad comienza a observar una serie de cambios a mediados de los años noventa.¹³⁴

Estos cambios se presentan actualmente desde una fragmentación del antiguo presidencialismo y el papel de los medios de comunicación y las nuevas tecnologías informativas, ha sido evidente en materia de participación desplazando el problema a contextos cada vez más diversos y regionales. Tal sentido del problema que involucra ahora la gobernabilidad, la opinión pública y el funcionamiento de las redes de poder del sistema político, se sitúa ahora en el terreno de la territorialidad y la gobernanza.¹³⁵

Es indispensable entender ahora que la verticalidad del poder político¹³⁶ que antes se sostenía en la inmanencia de la hegemonía monolítica del ejecutivo, se ha disparado —hubiese querido decir disipado, pero lamentablemente no es así— en una multiplicidad de sectores y cotos regionales de poder donde la comunicación y sus tecnologías ocupan un lugar especial, estableciendo redes cada vez más problemáticas y fragmentadas que requieren análisis donde la cultura deje de ser un tema marginal y se constituya en un factor activo indispensable para entender la sociedad y sus comunicaciones.

4.1. La opinión pública y el sistema de comunicación

A nivel de políticas de comunicación, las ideas y programas que animaron la discusión en la década de los setentas terminaron por ceder completamente a la ola de privatizaciones que fundamentan el estado actual de los medios mexicanos y por otro lado, la escasa

¹³⁴ Notable efecto de las transformaciones de este período, fueron las leyes de reforma electoral de 1996.

¹³⁵ J.E. Sánchez. La gobernanza desde la óptica del poder y las escalas. En G. y. Yañez Warner, *Ciudad, poder y gobernanza*. Colección RIDEAL-Serie GEOLibros No.9. Santiago de Chile, 2011. p.28

¹³⁶ Aclaro la noción de poder político utilizada en este texto: “Tal como se observa en la actualidad, el poder orientado hacia el sistema de la política se ha ido desprendiendo de su base material para operar más bien en el ámbito de la comunicación simbólica” Niklas Luhmann. La política como sistema. UIA-ITESO. México, 2009. p.113

capacidad de respuesta —adecuada y reflexiva— por parte de las instituciones gubernamentales al reto contenido en las prerrogativas y programas del sistema privado de telecomunicaciones, han perpetuado una imagen distanciada y marginal de los medios de comunicación estatal en la clase media y el sector popular.

La percepción en torno a la formación de la opinión pública sobre el sector legislativo para la mayor parte de la población mexicana, viene cargada de matices y claroscuros que son el resultado de un gran desconocimiento e incompreensión acerca de las labores en el congreso, trayendo como resultado un manejo sesgado y confuso acerca de la información sobre las actividades de sus diputados y senadores, y en consecuencia contribuyendo a la persistencia de una cultura cívica bastante pobre en cuanto a las discusiones, propuestas y exigencias al sector legislativo.

Tal estructura dominada por un marco de opinión basado en la crítica impresionista y el rumor, pero al mismo tiempo, carente de contrapesos adecuados para el surgimiento del diálogo fuera de la lógica del espectáculo auspiciada por el sector privado, presenta una situación que no dista mucho de la distinción que observaban en conjunto Theodor W. Adorno y Edgar Morín hace más de cincuenta años con el ya célebre ensayo titulado *La industria cultural*.¹³⁷

En dicho texto, si bien ha quedado bastante cuestionada con el paso de los años la caracterización de la industria cultural como engaño de masas fomentado por la técnica, también es evidente el nivel de actualidad que tiene su análisis hacia la dicotomía de integración formada por lo público y lo privado de la comunicación como sistema. En esta perspectiva el sistema de comunicación encarna un oxímoron donde lo privado busca la complacencia del consumidor a través del entretenimiento, mientras la comunicación del estado se mueve desde un interés ideológico que al no ser estimulado por el beneficio económico propone “valores de alta cultura” cuya recepción tiende al aburrimiento, al no sostenerse por el consumo inmediato.¹³⁸

La solución de estos autores ante esta paradoja, se centra en el surgimiento de un nuevo nivel de integración capaz de una auténtica solución dialéctica: una combinación competitiva cuya tendencia sería la neutralización de los aspectos más negativos de cada uno dentro de un marco territorial centrado en el estado – nación. A pesar de su importante distinción entre la complementariedad sistémica de lo público y lo privado, dicha solución sigue concentrada en el punto de vista hegemónico de la gobernanza derivado de la percepción de la identidad nacional como una entidad monolítica.

¿Es absolutamente indispensable una solución monológica al problema de la contradicción entre el sistema de comunicación privado y estatal? Creemos que no, en base a una política pública pluralista y abierta, capaz de sostener una orientación democrática incluyente tanto del sentido común como de la racionalidad estratégica subyacente en el aprovechamiento de los recursos emanados del análisis de las representaciones culturales. Por tanto, abandonamos la vía de una explicación donde la única solución se concentre en una especie de entidad colectiva total integrada por una esencia de lo “nacional”, es decir, de una pretendida fuente originaria del ser “mexicano” o “latinoamericano” que en la

¹³⁷ Publicado en español por primera vez en 1967 bajo traducción de Susana Constante, donde se recogieron tanto la publicación de Morín como de Adorno para la revista francesa COMMUNICATIONS. Seguimos esta traducción publicada por Editorial Galerna en Buenos Aires.

¹³⁸ Ibid, p.35

medida que se descubra permitiría eliminar todas las contradicciones fluctuantes derivadas del apego a una territorialidad encarnada por la tradición y la permanencia absoluta.

Las políticas del sistema de comunicación y la gobernanza, son expresiones que involucran al poder, capacidades de agenciamiento y territorialidad que en buena medida requieren de traducirse a formas de redes y multiescalas en función de sus intereses y formas particulares de organización.

4.2.Comunicación política, comunicación electoral

Para el caso que nos ocupa, la comunicación electoral y su punto de contacto a través de lo tecnológico, tenemos que comenzar con una distinción acerca del arraigo de opiniones frente a la política. Esta observación tiene su particularidad en la manera en que la población mexicana en sus diferentes formas de interacción regional percibe las actividades del cuerpo legislativo. La comunicación política constituye una forma de entender los acoplamientos que se presentan entre los actos políticos, la comercialización y el efecto de las campañas electorales.

Jean Luc-Parodi¹³⁹ ha formulado nueve elementos para una teoría de la comunicación electoral que quisiera retomar a continuación por tener una interesante apertura al estudio de la percepción de la memoria política:

- a) La comunicación política es compleja y las decisiones se construyen con el tiempo no en lo inmediato;
- b) Hay una recepción diferencial en la comunicación política posibilitada por la emisión y la red de interpretaciones de los “ruidos políticos”,
- c) Estos ruidos generan repercusión, ya que rememoran “actos políticos duros”
- d) Dicha resonancia utiliza factores para recordar como la evocación, clasificación o diferenciación, frente a la opinión pública;
- e) El recuerdo de un acto duro depende de la continuidad de actos asociados
- f) Estos actos forman prolongadamente imágenes asociadas a la gravedad del “acto duro”
- g) Pero dicho recuerdo difiere según las generaciones electivas, siendo los adultos más propensos al uso de este mecanismo de distinción frente a los jóvenes con una memoria más sesgada,
- h) Así la competición entre los actores políticos, es fundamentalmente un conglomerado de recuerdos de “actos gravosos”
- i) Pues “el ser político de un actor está estructurado de un modo tan vigoroso por los actos graves que ha acumulado durante su carrera, que éstos pueden hacer inaudible el discurso cotidiano que emite.”¹⁴⁰

Antes que explicarnos la situación perceptiva de la opinión pública hacia el aparato legislativo y su comunicación por medio de la distinción entre ideología y consumo, partimos más bien de identificar a los actores políticos del congreso (diputados y

¹³⁹ En Lo que eres dice tanto de ti que ya no se escucha lo que dices. En J. M. Ferry, *El nuevo espacio público*. Gedisa. Barcelona, 1998.

¹⁴⁰ Ibid, p.249

senadores) como representantes de un acto consumado, es decir, sujetos en un espacio definido y localizado por su situación desde y entre el poder. Este último, representa un medio de comunicación simbólico que hace posible la existencia de combinaciones y alternativas que no se reducen, como en las posturas clásicas o tradicionales de la sociología política, a la simple centralización y aplicación de la fuerza coercitiva.¹⁴¹

Así, las acciones legislativas se pueden entender como sistemas complejos —juegos de posibilidades y combinaciones entre ciudadanía y gobernantes— y no sólo potenciales inherentes al que posee la dirección vertical del poder. La situación concentrada entre la elección abierta y la vía plurinominal en el congreso, constituye el interior de una política cuyo acto de legitimidad sólo podrá completarse cuando sea externa, es decir, comunicable a los ciudadanos. Hay un proceso de circulación simbólica y signifiante. Es decir, las resoluciones legislativas no sólo se informan, se transfieren y a veces —como ha señalado Luhmann— se produce saturación cuando en lugar de combinar estrategias para aprovechar las posibilidades de la memoria política, se apuesta solo por la dimensión lineal del poder y la información:

*“En el caso del poder, la inflación consiste en que se ofrece una política que no se puede realizar. La técnica moderna de comunicación política que consiste en difundir sólo buenas intenciones refleja ya una continua inflación, mientras que la devaluación de los símbolos tiene lugar porque las palabras de los políticos se pueden anticipar”.*¹⁴²

En dicha transferencia, de acuerdo a la teoría de Parodi, el político deberá operar con un factor negativo que consiste en atenuar el ruido propiciado por la rememoración de los “actos duros”. Ante esta situación hay una posibilidad con dos vertientes, una, tratar el fenómeno de la comunicación política como un sistema espontáneo que se ordenará en algún momento por medio de la adaptación a valores e ideologías; otra, considerar que el acto político gravable se puede utilizar en función de una racionalidad estratégica diferenciando el ser del político de los lenguajes de la política.

Una comunicación que entienda el papel clave desempeñado por los emisores y receptores va a resaltar la importancia del código y el contexto en virtud de la construcción del mensaje. Los efectos de un mensaje estructurado de acuerdo al riesgo de la saturación (inflación) o la deflación (demasiado poco) consideran aquello que el individuo puede o no percibir de acuerdo a categorías del acontecimiento como son el asunto o actividad, la situación, el estatus en el sistema social, las experiencias anteriores y la cultura.¹⁴³

La vía negativa, encarnada por la resonancia de los actos duros en el cuerpo legislativo, se aparece por lo común en la cultura mexicana, desde una representación donde las cámaras celebran el acotamiento de intereses grupales a través de los partidos políticos. Esta percepción involucra la mediación del partido político como forma especial de reflejar los intereses ciudadanos. Esta vía parece, sin embargo tener una vinculación asimétrica. No es un secreto que en el país hay una crisis de legitimidad en el sentido de que las actividades del cuerpo legislativo son vistas bajo la tendencia del interés partidario en menoscabo del ciudadano, a pesar de que los partidos han sido constituidos según la ley electoral vigente como una representación de la expresión ciudadana.

¹⁴¹ Niklas Luhmann (2009). Op. Cit. p.113

¹⁴² Ibid, p.119

¹⁴³ Ver Edward T. Hall. Más allá de la cultura. Gustavo Gili. Barcelona, 1978. p.82

La dinámica mediante la cual opera esta situación problemática procede de la desconfianza imperante en la ciudadanía frente a los poderes gubernamentales. ¿Cómo superar una trama de experiencias y recuerdos fuertemente arraigados y además reavivados de forma continua por el sector privado concentrado en la anomalía y la amonestación? ¿Desde dónde tomar la información con una vía negativa caracterizada por la desconfianza continua mientras la comunicación electoral se basa en una progresión inflacionaria que demanda una creencia apelativa constante solo a buenas intenciones?

Las notas sobre faltas reiteradas, sueldos, prestaciones y frecuentes peleas entre facciones e individuos en las sesiones parlamentarias, son dirigidas a los receptores como un vínculo de identificación administrado de la comunicación privada a la opinión pública. La imagen pública del congreso se filtra como un refuerzo situacional a una actitud definida por la confrontación, donde la mediación política partidaria parece completamente ineficaz para atenuar sus efectos disociativos.¹⁴⁴

En esta perspectiva, proponemos un cambio de estrategia en la comunicación ejercida por la institución legislativa a través de la comunicación en el espacio público a partir de las tecnologías (medios) que sustentan la comunicación estatal, pues siendo estas el principal promotor de las actividades y discusiones bicamerales parece justo trascender del mero funcionamiento de control y archivo a un documento activo de cultura, capaz de atenuar los efectos propiciatorios de la comunicación política.

4.3 El canal del congreso, una vía para el rescate de los medios de interés público

¿Por qué es actualmente el canal del congreso un medio cuya función dominante es el registro? Las políticas de programación son claras: *“Se privilegiarán las transmisiones en vivo de todo aquello que se considere pertinente respecto a las actividades legislativas que correspondan a las cámaras y a la Comisión Permanente del Congreso de la Unión”*.¹⁴⁵

Las políticas de programación, evidentemente hacen del registro directo la forma principal de establecer contacto con los espectadores. Dado que la mayor parte de este registro se desarrolla sin establecer contextos y en virtud de seguir las indicaciones del apartado 2.1., de las políticas generales del canal que subrayan que la programación se dirige a toda la sociedad mexicana,¹⁴⁶ nos resulta un tanto contradictorio ver como los objetivos de programación no terminan reflejando una expresión de consumo similar en el interés popular, sino más bien una estratificación orientada por la frecuencia de reproducción en medios privados a través del sistema de cable, Dish TV y Sky, y por otro lado, el fuerte posicionamiento público ligado a tecnologías de acceso en línea.

Estas situaciones nos brindan un perfil de usabilidad que a pesar de su cobertura en términos de soportes mediáticos no es coincidente con el interés público. La situación del

¹⁴⁴ “Estos efectos señalados por Sartori de la siguiente forma: “Hasta ahora se consideraba que en la política la solución de los problemas de la gente había que reclamársela a los políticos (al igual que en medicina hay que pedírsela a los médicos y en derecho a los abogados). No obstante, el gobierno de los sondeos, los referendos y la demagogia del directismo atribuyen los problemas a los políticos y la solución a la gente. Y en todo ello, la televisión agranda los problemas (creando incluso problemas que en realidad no existen, problemas superfluos) y prácticamente anula el pensamiento que los debería resolver” En *Homo videns: la sociedad teledirigida*. Taurus. Madrid, 2001. p.146-147).

¹⁴⁵ En Políticas de Programación. Apartado 2.4.a. del documento Políticas generales de Comunicación del Canal del Congreso: <http://www.canaldelcongreso.gob.mx>

¹⁴⁶ Apartado 2.1.

canal del congreso es palpable en la relación de consumo por contacto informativo en medios digitales dada a conocer por Millward Brown en 2009¹⁴⁷ donde no aparece expresada en términos porcentuales entre portales de información y noticias de uso frecuente por parte de los internautas que dijeron haber consultado este tipo de portales alguna vez dentro de una base muestra de 1096 sujetos (88%).

La tecnología de móvil presenta también serias dificultades aún para el uso funcional del canal. Si bien la tasa de distribución de telefonía móvil promedia un total de 70 líneas por persona, con un patrón creciente desde 1999, hay entidades con una gran disparidad entre sí, pues de los datos ofrecidos por la COFETEL existen entidades como el Distrito Federal o Baja California con 102 y 142 teléfonos celulares por cada 100 personas pero otras como Chiapas con sólo 41.¹⁴⁸ Esto permite observar porque aún el 58% de las líneas móviles totales mexicanas son de las que se puede caracterizar como de conectividad limitada, es decir, basada en el uso de funciones de teléfono y mensajería SMS.¹⁴⁹

Esta fórmula expresa más bien el alejamiento en los puntos de contacto del consumo a pesar de la apertura sin distinciones establecida en las políticas de programación. El uso frecuente del canal del congreso viene a ser indispensable para los medios privados, quiénes a partir de sus equipos de selección noticiosa coordinan las actividades del pleno de la cámara que serán más tarde incluidas en su programación como fuente. Pero el impacto desempeñado por el canal como agente activo entre la comunidad se encuentra ante las palpables limitaciones que ofrece la comunicación pública y la competencia privada.

El interés público del canal en la actualidad, visto en términos de espacio informativo se dirige más bien a sectores de prácticas y usos bien delimitados y determinados por la comunicación inmediata centrada en las redes de noticias. Desde ese ángulo, el cuidado con que el canal ha procedido en términos declaratorios acerca de su expresión pública contrasta de manera clara con los usos que estimula. Es decir, provee una base informativa que en su mayoría será aprovechada por los medios privados para ofrecer sus opiniones diferidas, ya que siguiendo esta lógica son dichos medios desde la radio y televisión hasta internet, los referentes de exposición y consumo informativo de la población.

Esta política de acceso fincada en una aparente democratización que incluye una repetición mediática constante de la memoria oficial, es desde el análisis de Muniz Sodré, lo que vendría a promulgar un imaginario elitista basado en la exposición tecnológica que no por acentuar la cantidad de contactos, abandona una perspectiva hegemónica de la cultura.¹⁵⁰

Este imaginario cultural hegemónico es portavoz de un riesgo latente en momentos clave de la vida política del país, factor que tiene que ver con la capacidad de comprender propuestas y comparar campañas derivando en un ejercicio activo y simétrico de la política. La dificultad viene acompañada del tipo de mediación que los medios tanto en su expresión privada como pública han decidido acotar para evitar la comunicación (transferencia simbólica y en consecuencia de poder) con la ciudadanía. El interés privado explota el estallido, el enfrentamiento, el ridículo incluso, desde la óptica del distanciamiento donde los agentes de información expresan opiniones elevadas a rango de

¹⁴⁷ <http://www.millwardbrown.com/Home.aspx>

¹⁴⁸ Raúl Trejo Delabre. Cambios esenciales en la sociedad mexicana. Publicado en Ricardo Becerra (Coord). Equidad social y parlamentarismo. Balance de treinta años. Siglo XXI – IETD. México, 2012. p.75

¹⁴⁹ Información publicada en <http://www.movilion.com>

¹⁵⁰ Reinventando la cultura. la comunicación y sus productos. Gedisa. Barcelona, 1998. p.98

neutralidad valorativa (pretensión apolítica) mientras el medio estatal, se contenta con ser el proveedor de lo que más tarde será la nota del día o las imágenes codificadas para las redes sociales.

Por tal motivo, la deriva anterior consistió en focalizar la perspectiva del canal del congreso desde una política de apertura al espacio público. El canal del congreso visto como un medio de genuino interés popular, ciudadano y de accesibilidad total por la vía económica y programática, en contrapeso a la existencia de la red privada y su lógica de espectáculo mercantil.

4.3. TV Nuevo León y el ocaso de la comunicación pública

Si de hablar de medios estatales de comunicación se trata, TV Nuevo León ilustra el caso perfecto de desinterés y falta de visión en el aprovechamiento del potencial cognitivo cultural del espacio público. A diferencia del esfuerzo realizado por el canal del congreso a nivel nacional por adaptar e integrar los diferentes soportes multimediáticos desde la usabilidad tecnológica, esfuerzo que no genera dividendos perdurables en tanto que fomenta la apropiación tecnológica sectorial y no la comunicación pública, pero, al menos una estrategia fallida, presupone el interés por crear y adaptarse exitosamente a una situación nueva acorde con un patrón de crecimiento tecnológico constante.

TV Nuevo León en cambio, atraviesa por un conjunto de estrategias que ni siquiera cuentan con la ilusión del optimismo tecnológico como factor de cambio. Si hemos de caracterizar el papel desempeñado por este medio de comunicación estatal en los últimos veinte años, solo hay una palabra capaz de caracterizarlo: indefinición.

Incapaz de crear un proyecto de comunicación de impacto público, este medio se refugia actualmente en un status de indeterminación que tiene como parámetro la combinación de los esquemas de Paleo y Neo televisión que animaron los debates sobre el futuro de la comunicación hace ya varias décadas.¹⁵¹

La Paleo televisión representa los inicios de este medio audiovisual y se caracterizaba por sostener un contrato de comunicación pedagógica, es decir, los telespectadores eran una gran clase y los profesionales de la televisión, maestros (Piscitelli, 1995). Es posible recordar los presentadores de antaño o los conductores de noticias desde este esquema en el cual abundaban los usos de expresiones literarias y figuras retóricas procedentes de guiones muy elaborados. El papel de la comunicación política en esta perspectiva era vertical y lineal respecto a la audiencia, pues dependía entreteamente de la capacidad discursiva y pedagógica del informante. Casos como el de Jacobo Zabłudowsky o incluso aún conductores como Joaquín López Dóriga o a nivel local Héctor Benavides, ilustran esta noción de contrato pedagógico de la comunicación.

A diferencia de esta arqueología televisiva, la Neo televisión, depende de una estructura de flujos que es una forma primaria de interactividad en la cual la rapidez domina las secuencias de planos reducidos, los conductores se asimilan a un esquema de turnos donde todos hablan de todo y de cualquier cosa y desaparece la simetría entre saber y querer saber.¹⁵²

¹⁵¹ Aún a la fecha se posiciona en su página web como canal de Radio y Televisión. <http://rtvnl.tv/historia.php>

¹⁵² Paleo, Neo y Post-televisión. Del contrato pedagógico a la interactividad generalizada. *Cuadernos de Comunicación y Prácticas Sociales* Núm.8, 133.; 1995. p.14

La centralización de la opinión en la comunicación política desaparece y la relación simétrica y vertical entre informadores y espectadores, adquiere la función de identificación a partir de la fragmentación, algo que se sitúa al nivel de presentación no concluyente como sucede en programas como *Tercer Grado*, situación que empero, no evita que los puntos de vista del medio, en su factea institucional sigan operando como fórmulas pedagógicas en función de la defensa de algunos intereses económicos y políticos del canal emisor.

Como fórmula de operación, TV Nuevo León y su programación se desenvuelven en este esquema paleo vs neo televisión puesto en jaque hace veinte años a partir del surgimiento de una postelevisión que se caracteriza por su disolución en los diferentes soportes multimediáticos (internet-celulares). Dado que la interactividad es una progresión constante en materia de comunicación, en la actualidad, la televisión enfrenta su ineludible mutación en diversas formas de tecnología audiovisual las cuales mediante la digitalización y el intercambio, derrumban el papel centralizador que por décadas tuvo como simple medio de producción unilineal.

Los contenidos a su vez, quedarán marcados por la pautas de operación y selección abiertas por la multimediatización:

*“Los programas son ya una especie de papilla contenedora donde las estructuras propias de los géneros clásicos tienden a confundirse: el musical puede tener la apariencia de un informativo, el informativo, por su parte, el ritmo de un comercial; la ficción, la apariencia de un documental histórico...y así sucesivamente”.*¹⁵³

Si la respuesta del canal del congreso, apostando solo por una interactividad mediática (centrada solo en la usabilidad tecnológica) es ineficaz e insuficiente, el caso de TV Nuevo León es particularmente revelador de la coexistencia de formas aún más descontextuadas y ajenas para la comunicación política. Radio y TV Nuevo León aún postulan en su presentación un papel pedagógico y hasta patriarcal ya que acoplan sus intereses de programación en función de “valores” representados por la cultura regional, es decir, la relevancia de un programa, su apertura o transmisión dependen de que se reflejen hábitos y conductas tomados como representativos de una mayoría y por tanto, portavoces de una idea anticipada de lo que una comunidad “debe ser”.¹⁵⁴ Este es claramente un mensaje lineal, patriarcal y particularista que solo revela una retracción cultural pues parte de la identidad como forma de valor absoluto y esencialista.

No es de extrañar entonces el escenario de desajustes y estridencia a nivel local, la abundancia de una espectacularidad basura en los medios privados a través de una imaginería centrada en la banalidad y lo efímero como formas de notoriedad pública —los Chavanas, freaks, mediums, aspirantes a astrólogo y travestis colocados en posición de saberes frente a una población entregada y en el peor de los casos degradada en sí misma en el propio acto público y presencial— mientras se ubica la forma opuesta —educativa— en medios emergentes como canal 53 de la UANL que por su naturaleza académica están destinados a competir en circunstancias totalmente desiguales o la reacción ante la hegemonía, pretendida aún en términos de lenguaje que propaga Radio TV Nuevo León.

¹⁵³ Pérez Tornero. Op.cit. p.29

¹⁵⁴ Cito su presentación web: “...cada minuto RTVNL, sigue proponiendo una Radio y una Televisión que fomenta los valores, la identidad regional y contenidos alternativos ...” <http://rtvnl.tv/historia.php>

El papel de TV-NL demanda una urgente conversión del estado de ausencia y pasividad en un agente activo, promotor de un balance y compensación cognitiva frente al avance permitido e inexorable de banalización en los medios privados locales.

Conclusión: espacio público emergente, nuevas tecnologías y ejercicio de la opinión

El éxito de las redes digitales como espacios de expresión pública ha tenido episodios, a nivel local y nacional, que ofrecen claros ejemplos de una vinculación social asimétrica entre la política comunicable y la actividad política entendida corporalmente, es decir, marcada por la ocupación de espacios tales como plazas, calles, edificios de gobierno, etc.

Si bien, el año electoral 2012 trajo consigo una importante actividad pública a través de movimientos de clara motivación juvenil como Yo soy 132 con un uso intensivo de las tecnologías digitales; algo que pareció notable fue la diferencia de convocatoria entre la opinión digital y la expresión públicamente activa, es decir, el éxito en la red no trajo con la misma intensidad un éxito en la actividad electoral, pues finalmente el blanco de los ataques cibernéticos, el candidato del retorno presidencial de la revolución institucionalizada, fincó su éxito electoral en los medios de comunicación tradicionales y en el ejercicio pragmático de alianzas por la vía corporal, lo que llaman los partidos en un auténtico ejercicio egocéntrico “movilizar sus bases y estructuras”.¹⁵⁵

Lo que queda de manifiesto, es que a pesar de la presión cibernética, en México, los medios tradicionales ligados al poder son quienes mejor conocen las formas en que se sustentan las representaciones sociales de la política. Y esto lejos de promover un panorama de participación abierta, plural y democrática, amplifica la crisis de legitimidad que vive el sistema político mexicano, ya que es incapaz de procesar una política activa de la información al espacio público.

Este problema entre reconocimiento digital y actividad corporal, lo tienen diversas ONG'S que enfrentan a diario un éxito en la presentación informática del problema — maltrato a los animales, contaminación del medio ambiente, exigencia de resultados y justificación de políticas públicas implementadas por el estado— con abundancia de opiniones favorables y simpatizantes a sus causas en línea, pero nula representatividad física en apoyo presencial por medio de tiempo organizacional o donaciones económicas.

La escasa planeación y el poco interés por desarrollar una función corporalmente activa a través de los movimientos de inconformidad o disidencia ante el panorama electoral o diferentes expresiones del uso inadecuado de recursos públicos o ambientales, se convierten en poco tiempo, en un mensaje más dentro del archivo del sistema de comunicación, un ejercicio de la política que sociólogos como Baudrillard¹⁵⁶ caracterizan como simulacro u otros, con menor estridencia como Zigmunt Bauman, bien encuadrarían en la forma líquida que describe en sus textos:

“Como los mártires y héroes, proporcionan una especie aglutinante que aún lo que, de otro modo, serían conjuntos difusos y dispersos de personas, me siento tentado a afirmar incluso que, hoy en día, serían estas celebridades

¹⁵⁵ Expresión ambigua que lo mismo sugiere incrementar el poder de convocatoria entre los miembros del partido que el ejercicio sistemático de coacciones políticas, económicas o incluso judiciales hacia la ciudadanía.

¹⁵⁶ Cfr. Cultura y simulacro. Kairós. Barcelona, 2007.

*los principales factores generadores de comunidades, si no fuera porque las comunidades en cuestión son no sólo imaginadas, como ocurría con la sociedad de la era moderna sólida, sino también imaginarias (a modo de apariciones), pero, sobre todo, particularmente desunidas, frágiles, volátiles y reconocidamente efímeras”.*¹⁵⁷

Las connotaciones valorativas de las tecnologías son muy poco analizadas fuera de las estadísticas recopiladas a fin de establecer segmentos de estratificación social, útiles desde la sociología clásica o bien desde la mercadotecnia, pero en el asunto referido a la politología y la construcción de diferencias en el plano de distinción entre legalidad y legitimidad, difícilmente podremos extraer enseñanzas profundas fuera de los estudios descriptivos. Esta forma especial no socio - métrica de indagar es la que subraya como básica, sin embargo, el sociólogo Isaac Joseph bajo una pregunta elemental de su obra para apelar por nuevos enfoques que permitan comprender las nuevas realidades ante la insuficiencia de los análisis tradicionales:

*“¿Qué se ha hecho de este aumento de lo privado que se describe como el síntoma de las sociedades fragmentarias, como el síntoma de esos territorios del hombre de la ciudad que se hizo sordo a los llamamientos del civismo y del espacio público?”.*¹⁵⁸

El caso de Latinoamérica es particularmente revelador de una intensa crisis instalada en la representación del espacio público y la urgente emergencia crítica hacia formas de análisis a interacciones sociales y comunicativas no presupuestas desde una mirada o visión panóptica de la cultura.

De acuerdo a esto, es comprensible que analistas como Russell Neuman¹⁵⁹ sostengan que los países en desarrollo todavía tienen infraestructuras políticas y económicas poco adecuadas para proporcionar canales para la comunicación política, pues no son capaces de articular la cantidad de comunicación de un sistema político (dimensión vertical) con el nivel de centralización política (dimensión horizontal) trayendo en consecuencia un sistema comunicativo, sí, intensamente politizado, pero con crecimiento proporcional a la centralización (entropía política) que refleja un alejamiento constante de un pluralismo democrático asumido e internalizado en los procesos políticos.

Realidad operativa que aunque pretenda ser negada y excluida de lo que somos, adapta, adopta y transfiere sus paradojas recurrentes en virtud de mantener controles, instrumentos y hegemonías que de lo nacional se convierten en regionalismos nacionalizantes.¹⁶⁰

¹⁵⁷ En Vida Líquida. Paidós. Barcelona, 2006, p.69-70

¹⁵⁸ *El transeunte y el espacio urbano. Sobre la dispersión y el espacio urbano.* Gedisa, Barcelona, 2002. p.27

¹⁵⁹ El futuro de la audiencia masiva. FCE. México, 2002. p.144-145

¹⁶⁰ Si el lector mexicano duda de la aparición de este fenómeno, es posible ver esa actitud reivindicadora hasta en el narcotráfico, donde los cárteles y mafias se acreditan para sí mismos la conversión de la región (El Golfo, Sinaloa, Michoacán, etc) como territorialidad encarnada del espíritu nacional o bien, la apelación al exclusivismo territorial como factor de confianza electoral bajo slogans de campaña centrados en las municipalidades vistas como células aisladas y necesitadas de afirmación identitaria como “ser sampetrino, guadalupense o mexiquense”.

Por ello, es menester rescatar el interés por los medios de comunicación pública en implicación directa con la accesibilidad tecnológica, ya que de esta se deriva un perfil orientado por el interés en la participación cívica y democrática que se ubica del lado de los actores sociales y la comunidad —sin fines de lucro y en respuesta a una manifestación intrínseca de los individuos a comunicarse— en clara alternativa al papel monológico vertical desempeñado por la comunicación privada y el funcionamiento de las élites del poder.¹⁶¹

El reto de la apertura informativa, apertura que no consiste solo en la saturación de informes de la agenda de los políticos ni del reparto propagandístico igualitario de los partidos en los medios y sus soportes tecnológicos —situaciones que forman garantías mínimas en la existencia de un estado democrático— pasa por la exigencia de una democracia electoral a una pluralista y participativa; es decir, normada pero multicultural con un estado que garantice la posibilidad de tener un equilibrio comunicativo cuyo poder se transfiera —acto de legitimidad— como garantía de responsabilidad cívica a sus gobernados.

¹⁶¹ Roderic Camp en un interesante estudio mixto (cuantitativo-cualitativo) desde el ámbito de las relaciones de poder, analiza como en años recientes estas élites han modificado patrones conductuales bien establecidos para organizar sus redes operativas en la política a través de la educación y el sistema de comunicación. En *Las élites del poder en México*. Siglo XXI. México, 2006.

Bibliografía

- AGUILAR**, Rivera José Antonio. *El fin de la raza cósmica. Consideraciones sobre el esplendor y decadencia del liberalismo en México*. Océano. México, 1ª.ed., 2001.
- AYER**, A.J. *El positivismo lógico*. F.C.E. 3a. Reimp., México, 1986.
- BACHELARD**, Gastón. *La formación del espíritu científico. Contribución a un psicoanálisis del conocimiento objetivo*. Siglo XXI. 16ª. ed., México, 1990.
- BARTHES**, Roland. *Investigaciones retóricas I. La antigua retórica. Ayudamemoria*. Editorial Tiempo Contemporáneo. Buenos Aires, 1974.
- BAUDRILLARD**, Jean. *Crítica de la economía política del signo*. Siglo XXI. 10ª. ed., México, 1995.
_____. *Cultura y simulacro*. Kairós. 2ª edición; Barcelona, 2007.
- BAUMAN**, Zygmunt. *Vida líquida*. Paidós. 1ª ed; Barcelona, 2006.
- BATESON**, Gregory. *Una unidad sagrada. Pasos ulteriores hacia una ecología de la mente*. Gedisa. 2ª.edición. Barcelona, 1999.
- BECERRA**, Ricardo. *Equidad social y parlamentarismo. Balance de treinta años*. Siglo XXI-IETD. 1ª ed; México, 2012.
- BERTALANFFY**, Ludwig von. *Teoría general de los sistemas*. F.C.E. 1ª.ed., México, Madrid, Buenos Aires, 1976.
_____. *Perspectivas en la teoría general de sistemas*. Alianza Universidad. 2ª.ed., Madrid, 1982.
- BOHR**, Niels. *Nuevos ensayos sobre Física atómica y conocimiento humano*. Aguilar. Madrid, 1970.
- BORDIEU**, Pierre. *El oficio de sociólogo*. Siglo XXI. 11ª ed., México, 1988.
- BUCKLEY**, Walter. *La sociología y la teoría moderna de los sistemas*. Amorrortu editores. Argentina, 1970.
- CAMP**, Roderic. *Las élites del poder en México*. Siglo XXI 1ª ed; México, 2006.
- CHURCHLAND**, Paul. *Materia y conciencia*. Gedisa. 1ª.ed., Barcelona, 1992.
- CORTÉS** Rocha, Carmen. (Comp.) *La escuela y los medios de comunicación masiva*. Ediciones El caballito / SEP. 1ª.ed., México, 1986.
- DE LA REZA**. Germán A. *Teoría de sistemas. Reconstrucción de un paradigma*. UAM – Xochimilco. 1ª.ed., México, 2001.

- DERRIDA**, Jacques. *De la gramatología*. Siglo XXI. 5ª.edición. México, 1998.
- DRUCKER**, Peter. *Las fronteras del porvenir*. Hobbs-Sudamericana. Buenos Aires, 1967.
- _____ *Las nuevas realidades*. Hermes. México. 1ª.ed., 1990.
- ECO**, Umberto. *La estructura ausente. Introducción a la semiótica*. Lumen. 4ª.ed.Barcelona, 1989.
- _____ *Lector in fábula. La cooperación interpretativa en el texto narrativo*. Lumen. 2ª.edición. Barcelona, 1987.
- ELIAS**, Norbert. *El proceso de la civilización. Investigaciones Socigenéticas y psicogenéticas*. F.C.E. 1ª. Reimp. México, 1994.
- _____ *Sociología fundamental*. Gedisa. Barcelona, 1999.
- _____ *La sociedad de los individuos*. Península. 1ª.ed., Barcelona, 2000.
- _____ *Conocimiento y poder*. Ediciones de La piqueta. Madrid, 1994.
- FERRY**, Jean-Marc, Dominique Wolton y otros. *El nuevo espacio público*. Gedisa. Barcelona. 2ª.Reimp., 1998.
- FONT** Playán Isabel y Arturo Sánchez Martínez. (Coords.) *Horizontes complejos en la era de la información*. UAM- Azcapotzalco. México, 1ª.ed., 2000.
- FOX**, Elizabeth. *Medios de comunicación y política en América Latina*. Gustavo Gili. México, 1989.
- FLEUR**, L. Melvin de. *Teorías de la comunicación masiva*. Paidós. Buenos Aires, 1976.
- FREUD**, Sigmund. *El yo y el ello*. Alianza. 7ª. Reimp. Madrid, 1985.
- FUKUYAMA**, Francis. *La gran ruptura. La naturaleza humana y la reconstrucción del orden social*. Atlántida. 1ª.ed., Madrid, 1999.
- GARIBAY K.** Ángel Ma. *Mitología griega*. Porrúa. Sepan cuántos. 13ª.ed., México, 1996.
- GARDNER**, Howard. *La educación de la mente y el conocimiento de las disciplinas. Lo que todos los estudiantes deberían comprender*. Paidós. Barcelona, 2000.
- GANDELMAN**, Claude. Aiala Séller. *Las posturas de frontal, perfil y tres cuartos en las representaciones de Lenin, Mao Tze, Fidel Castro y Che Guevara*. En Semiosis #18. IIH / Universidad Veracruzana. Enero –junio de 1987.
- GEERTZ**, Clifford *La interpretación de las culturas*. Gedisa. Barcelona, 1997.

- GINZBURG**, Carlo. *El queso y los gusanos. El cosmos, según un molinero del siglo XVI*. Muchnik Editores. 4ª.ed., Barcelona, 2000.
- GODED**, Jaime. (Comp.) *Los medios de la comunicación colectiva*. UNAM / CEC / FCPYS. 1a. ed., México, 1976.
- GOMEZ** Mont Carmen. (Edt.) .) *La metamorfosis de la TV. Cuadernos de comunicación y prácticas sociales*. UIA. México, 1995.
- GUÉROULT**, Marcial. (Edt.) *El concepto de información en la ciencia contemporánea. Coloquios de Royaumont*. Siglo XXI. 1ª.ed., México, 1966.
- HABERMAS**, Jürgen. *Ensayos políticos*. Península 1ª ed; Barcelona, 2006.
- HAWKING**, Stephen W. *Historia del tiempo. Del big bang a los agujeros negros*. Crítica / Grijalbo. 21ª.ed., México, 1999.
- HUSSERL**, Edmund. *Libro Tercero: La fenomenología y los fundamentos de las ciencias. Ideas relativas a una fenomenología pura y una filosofía fenomenológica*. UNAM / IIF. 1ª.ed., México, 2000.
- JAKOBSON**, Roman. *Ensayos de lingüística general*. Ariel. 1ª.ed., Barcelona, 1984.
- JOSEP**, Isaac. *El transeunte y el espacio urbano. Sobre la dispersión y el espacio urbano*. Gedisa, Barcelona, 2002.
- JRAMOI**, V. (Edt.) *Introducción e historia de la cibernética*. Grijalbo. 1ª.edición. México, 1968.
- K. BERLO**, David. *El proceso de la comunicación. Introducción a la teoría y a la práctica*. El Ateneo. 10ª. Reimp. México, 1988.
- KAKU**, Michio. *Visiones. Cómo la ciencia revolucionará la materia, la vida y la mente en el siglo XXI*. Editorial Debate. 1ª.ed. Madrid, 1998.
- KENNY**, Anthony. *La metafísica de la mente. Filosofía, psicología, lingüística*. Paidós. Barcelona, 2000.
- KORNHAUSER**, W. *The Politics of Mass Society*. Free Press. New York, 1959.
- KUHN** Thomas S. *La estructura de las revoluciones científicas*. F.C.E. 5a. Reimp. México, 1986.
- LOMNITZ** Claudio. *Modernidad indiana. Nueve ensayos sobre nación y mediación en México*. Planeta. México, 1ª.ed., 1999.
- LILIENFELD**, Robert *Teoría de sistemas. Orígenes y Aplicaciones en ciencias sociales*. Trillas, México, 1984.
- LUHMANN**, Niklas. *La ciencia de la sociedad*. Universidad Iberoamericana / Anthropos / ITESO. 1ª.edición, México, 1996.

- _____. *Ilustración sociológica y otros ensayos*. Editorial Sur. Buenos Aires. 1ª.edición, 1973.
- _____. *Poder*. Universidad Iberoamericana / Anthropos. 1ª.ed. Barcelona, 1995.
- _____. *La realidad de los medios de masas*. Universidad Iberoamericana / Anthropos. 1ª.ed., Barcelona, 2000.
- _____. *A manera de prefacio para la edición en inglés: Acerca de los conceptos de sujeto y acción*. En *Sociológica*, año 15, número 44. Septiembre – diciembre de 2000.
- _____. *Tiempo universal e historia de los sistemas. Sobre las relaciones entre los horizontes temporales y las estructuras sociales de los sistemas sociales*. En *Debates recientes en la teoría de la historiografía alemana*. Silvia Pappe. (Edt.) UIA / UAM Azcapotzalco. México, 2000
- _____. *Introducción a la teoría de sistemas. Lecciones publicadas por Javier Torres Nafarrate*. UIA. 1ª.ed., México, 2002.
- _____. *La cultura como un concepto histórico*. En *Historia y gráfica*. Univ. Iberoamericana. Núm.8 México, 1997.
- _____. *Teoría de la sociedad*. (Coaut.) Con Raffaele De Georgi. UdeG / UIA / ITESO. 1ª.ed., México, 1993.
- LYOTARD**, Jean – Francoise. *La condición posmoderna. Informe sobre el saber*. Cátedra. 3ª.ed., Madrid, 1987.
- MODOUX**, Alain (Dirección). *Informe Mundial sobre la Comunicación. Los medios frente al desafío de las nuevas tecnologías*. Ediciones UNESCO/CINDOC. Acento Editorial. Fundación Santa María. Madrid, 1999.
- MORIN**, Edgar. *El método II. La vida de la vida*. Cátedra. Madrid. 6ª.ed, 2003.
- MAFFESOLI**, Michel. *Posmodernidad e identidades múltiples*. Mayo – agosto, 2000.
- MATURANA**, Humberto. *La realidad: ¿objetiva o construida?. Vol. I. Fundamentos biológicos de la realidad*. Anthropos / UIA/ ITESO. 1ª.edición. Barcelona, 1995.
- _____. *La realidad: objetiva o construida?. Vol.II. Fundamentos biológicos del conocimiento*. Anthropos / UIA/ ITESO. 1ª.ed., Barcelona, 1995.
- McLUHAN**, Marshall. *La comprensión de los medios como las extensiones del hombre*. Diana. México. 6ª. Imp, 1975.
- McQUAIL**, Denis. *Las características de la comunicación masiva*. En Jaime Goded. *Op.cit*.
- _____. *Uncertainty about the audience and the organization of mass communication*. Sociological Review Monograph, 13 (1969).
- MENDIOLA**, Mejía Alfonso. *Introducción al análisis de fuentes*. Univ. Iberoamericana. Dpto. de Historia. 1ª.ed., México, 1994.

-
- _____. *Retórica, comunicación y realidad. La construcción retórica de las batallas en las crónicas de la conquista*. UIA. México, 1ª.ed, 2003.
- MORAGAS**, Spá Miguel de. *Teorías de la comunicación. Investigaciones sobre medios en América y Europa*. Gustavo Gilli / Mass Media. 3ª.ed., Barcelona, 1985.
- MURDOCK**, Graham. *Organizar lo imaginario. Control y autonomía de la comunicación masiva*. Premia editora. 1ª.ed., México, 1988.
- NEUMANN**, Russell. *El futuro de la audiencia masiva*. FCE. México, 2002.
- ORTEGA Y GASSET**, José. *La rebelión de las masas*. Espasa – Calpe. 27ª.ed., México, 1989.
- PAPPE**, Silvia (Edt.) *Debates recientes en la teoría de la historiografía alemana*. UIA / UAM Azcapotzalco. 1ª.ed., México, 2000.
- PARIN**, V.V. *Introducción a la cibernética y a la computación médicas*. En conjunto con R.M. Baievsky. Siglo XXI. 1ª.ed., México, 1969.
- PARSONS**, Talcott. *El sistema social*. Alianza. Madrid, 1982.
- PERCEVAL**, José María. *Nacionalismos, xenofobia y racismo en la comunicación. Una perspectiva histórica*. Paidós. 1ª.edición. Barcelona, 1995.
- PÉREZ**, Tornero, José M. *Comunicación y educación en la sociedad de la información. Nuevos lenguajes y conciencia crítica*. Paidós 1ª ed; Barcelona, 2000.
- RICCI Bitti**, Pío E. *La comunicación como proceso social*. En conjunto con Bruna Zani. Grijalbo / CNCA. 1ª.ed. México, 1990.
- RUSSELL**, Bertrand. *Análisis de la materia*. Taurus. Madrid, 1969.
- SCHRAMM**, Wilbur. *La ciencia de la comunicación humana. Nuevas orientaciones y nuevos descubrimientos en la investigación de la comunicación*. Editorial Roble. 4ª.ed. México, 1974.
- SCHINITMAN**, Dora Fried. *Nuevos paradigmas, cultura y subjetividad*. Paidós. 1ª ed; Buenos Aires, 1995.
- SEARLE**, John. *La construcción de la realidad social*. Paidós. 1ª.ed. Barcelona, 1997.
- SINGEWOOD ALAN**. *El mito de la cultura de masas*. Premiá Editores. México, 1979.
- SODRE**, Muniz. *Reinventando la cultura. la comunicación y sus productos*. Gedisa. Barcelona, 1998.
- TOFLER**, Alvin. *El shock del futuro*. Plaza y Janés. Barcelona. 13ª.ed, 1998.
- _____. *La tercera ola*. Edivisión. México. 1ª.ed., 1981.

- TORRES** Nafarrate, Javier. *Introducción a la teoría de sistemas de Niklas Luhmann*. UNAM / CIICH / CH. 1ª.edición. México, 1999.
- THOMPSON**, William I. (Edt.) Gaia. *Implicaciones de la nueva biología*. Editorial Kairòs. Barcelona, 1995.
- TUCHMANN**, Gaye. *Objectivity as Strategic Ritual: An examination of Newsmen's Notions of Objectivity*. En American Journal of Sociology. Vol.77, 1972.
- VATTIMO**, Gianni. (Comp.) *La secularización de la filosofía. Hermenéutica y posmodernidad*. Gedisa. 1ª.ed., Barcelona, 1992.
- VERON**, Eliseo. *Construir el acontecimiento. Los medios de comunicación masiva y el accidente en la central nuclear de Three Mile Island*. Gedisa. 1ª.ed., Buenos Aires, 1983.
- VIRILIO**, Paul. *El arte del motor. Aceleración y realidad virtual*. Manatíal. Buenos Aires, 1976.
- WATZLAWICK**, Paul. *¿ Es real la realidad ? Confusión, desinformación, comunicación*. Herder. 6ª.edición. Barcelona, 1994.
- _____ *Teoría de la comunicación humana. Interacciones, patologías y paradojas*. En conjunto con Don D. Jackson y Janet Helmick Beavin. Editorial Tiempo Contemporáneo. 4ª.ed., Buenos Aires, 1976.
- _____ (Comp.) *El ojo del observador. Contribuciones al constructivismo*. Gedisa. 4ª.Reimp., Barcelona, 2000.
- _____ (Comp.) *La realidad inventada. ¿Cómo sabemos lo que creemos saber?*. Gedisa. 4ª.edición. Barcelona, 1995.
- _____ *El sinsentido del sentido o el sentido del sinsentido*. Herder. 1ª.edición. Barcelona, 1995.
- _____ *La coleta del barón de Munchhausen. Psicoterapia y realidad*. Herder. 1ª.ed., Barcelona, 1992.
- WHITE**, Hayden. *Metahistoria. La imaginación histórica en la Europa del siglo XIX*. F.C.E. 1ª.ed. México, 1992.
- WIENER**, Norbert. *Cibernética o el control y la comunicación en animales y máquinas*. Barcelona Tusquets. España, 1998.
- WRIGHT**, Charles R. *Comunicación de masas*. Paidós Studio. 2ª. Reimp. México, 1988.
- ZERAOUI**, Zidane. *Modernidad y posmodernidad*. Noriega Edts. México, 2000.